

5

Autor:
SATORU YAMAGUCHI
Ilustrador: NAMI HIDAKA
Traductor: Ferindrad



REENCARNE COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

Reencarne como la villana de un juego otome: ¡Pero solo hay banderas de Destrucción!

Volumen 05

Escrito por: Satoru Yamaguchi

Ilustraciones por: Nami Hidaka

Corrección de Texto: Mayhek

Traducción al Español, Edición de imagen y demás por:

Ferindrad

¡BÚSQUEDA COMPLETADA!



**05 - Búsqueda de Entrega
de Vegetales Frescos**
El cocinero del Duque necesita verduras
frescas para cocinar una deliciosa comida
para todos!
Artículos requeridos: 5 ¡Vegetales Frescos!
--> ¡Katarina ha entregado con
éxito las verduras!



REENCARNE COMO LA VILLANA DE UN JUEGO OTOME: ¡PERO SOLO HAY BANDERAS DE DESTRUCCIÓN!

Jeord Stuart

Tercer Príncipe Heredero del Reino y prometido de Katarina. Aunque parece el príncipe ideal con su cabello rubio y ojos azules, en secreto alberga una naturaleza retorcida y terrible. Pasa sus días aburrido, sin mostrar interés en nada, hasta que finalmente conoce a Katarina. Su elemento mágico es el fuego.

Larna Smith

Una mujer muy talentosa que ocupa un alto cargo en el Ministerio Mágico.

Sora

Un joven que ejerce las Artes Oscuras, al servicio del Ministerio. Aficionado a Katarina.

Raphael Wolt

Un joven que trabaja en el Ministerio Mágico. Una persona tranquila y capaz.

Alexander

Una herramienta mágica creada por Larna. Físicamente parece ser un peluche con forma de oso.

Marsha Catley

Hija del Marqués Catley. Una de las antiguas potenciales prometidas de Jeord.

Katarina Claes

La única hija del Duque Claes. Tiene rasgos particularmente angulosos... La propia Katarina siente que eso la hace ver como una villana. Despues de que sus recuerdos regresaron, se sometió a un cambio de clase: de dama noble mimada a niña problemática, aunque es pura, olvidadiza, y a menudo se supera a sí misma, es una chica honesta y directa. Posee una habilidad académica y mágica por debajo del promedio. Su elemento mágico es la tierra.

Susanna Randall

La segunda hija del Marqués Randall. La prometida del primer príncipe heredero.

Luigi Claes

Duque Claes, y jefe de la familia Claes. El padre de Katarina. Ama mimar a su hija.

INTRODUCCIÓN DE PERSONAJES



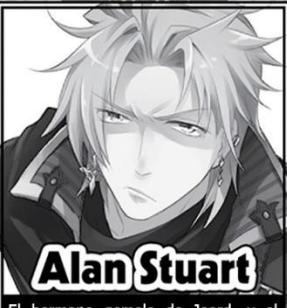
Nicol Ascart

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza impresionante, muy parecida a la de una muñeca. Ama profundamente a su hermana menor, Sophia. Su elemento mágico es el viento.



Keith Claes

El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Su elemento mágico es la tierra.



Alan Stuart

El hermano gemelo de Jeord, y el cuarto príncipe heredero del reino. Guapo pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe arrojante. A menudo se compara con el genio de su hermano y se enfurruña cuando se da cuenta de que no puede alcanzarlo. Su elemento mágico es el agua.



Sophia Ascart

Hija del Canciller Real Ascart, y hermana menor de Nicol. Sufre discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Una chica tranquila y pacífica.



Maria Campbell

Una plebeya, pero también una rara "usuaria de magia de luz", una chica bendecida con magia de luz. La protagonista original de Fortune Lover, es muy trabajadora y le encanta horneando bocadillos de todo tipo.



Mary Hunt

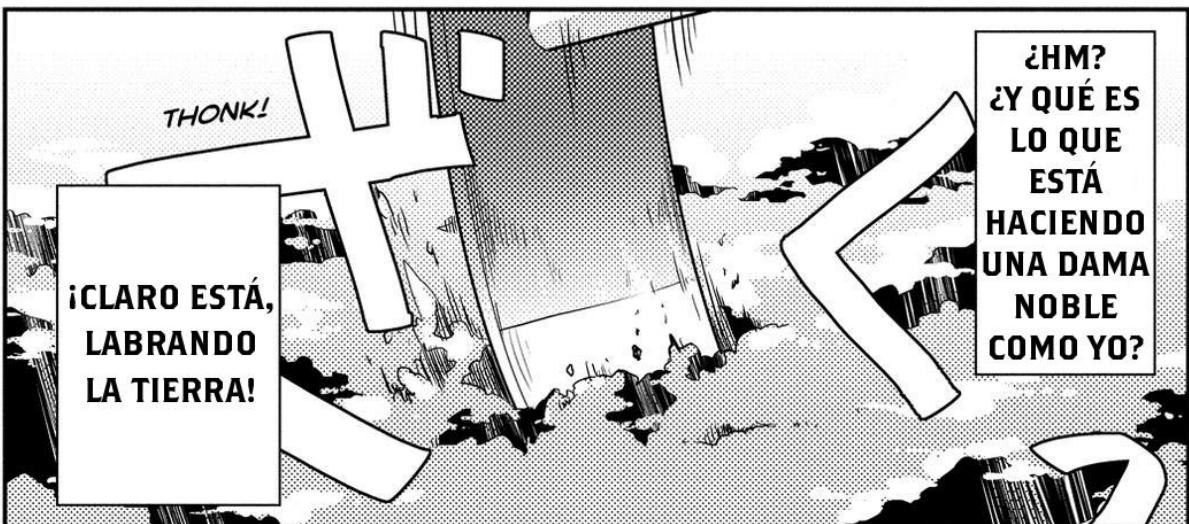
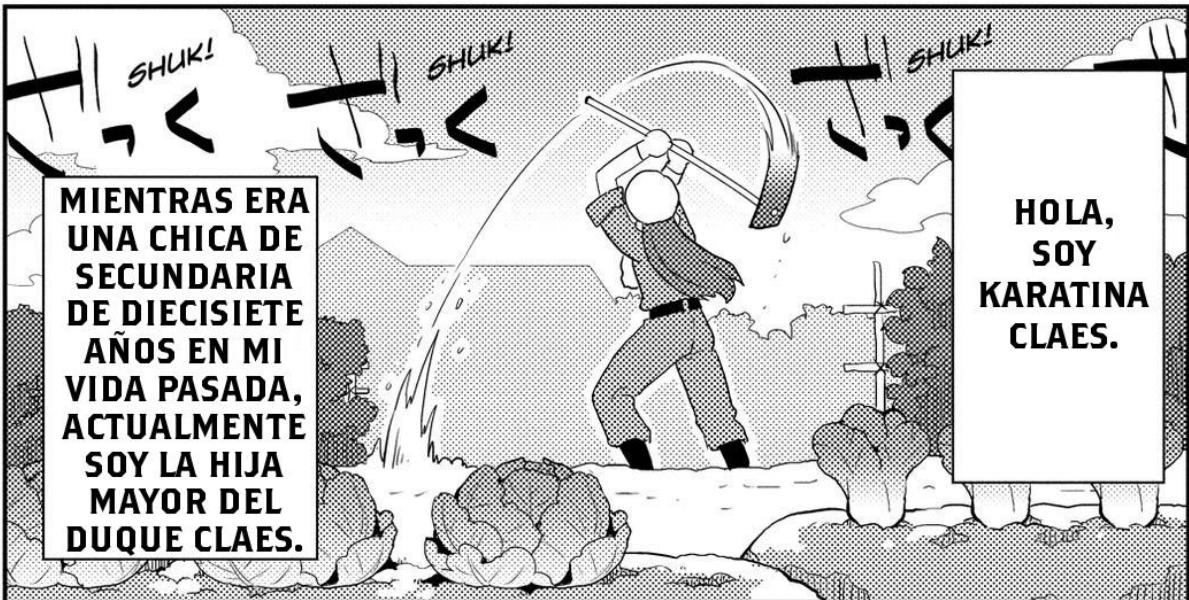
La cuarta hija del Marqués Hunt, y la prometida de Alan. Ha perdido la confianza en sí misma y se ha retraído debido a la intimidación de sus hermanas mayores.

Milidiana Claes

La madre de Katarina, y esposa del Duque Claes. Tiene rasgos muy angulosos, muy parecidos a los de su hija.

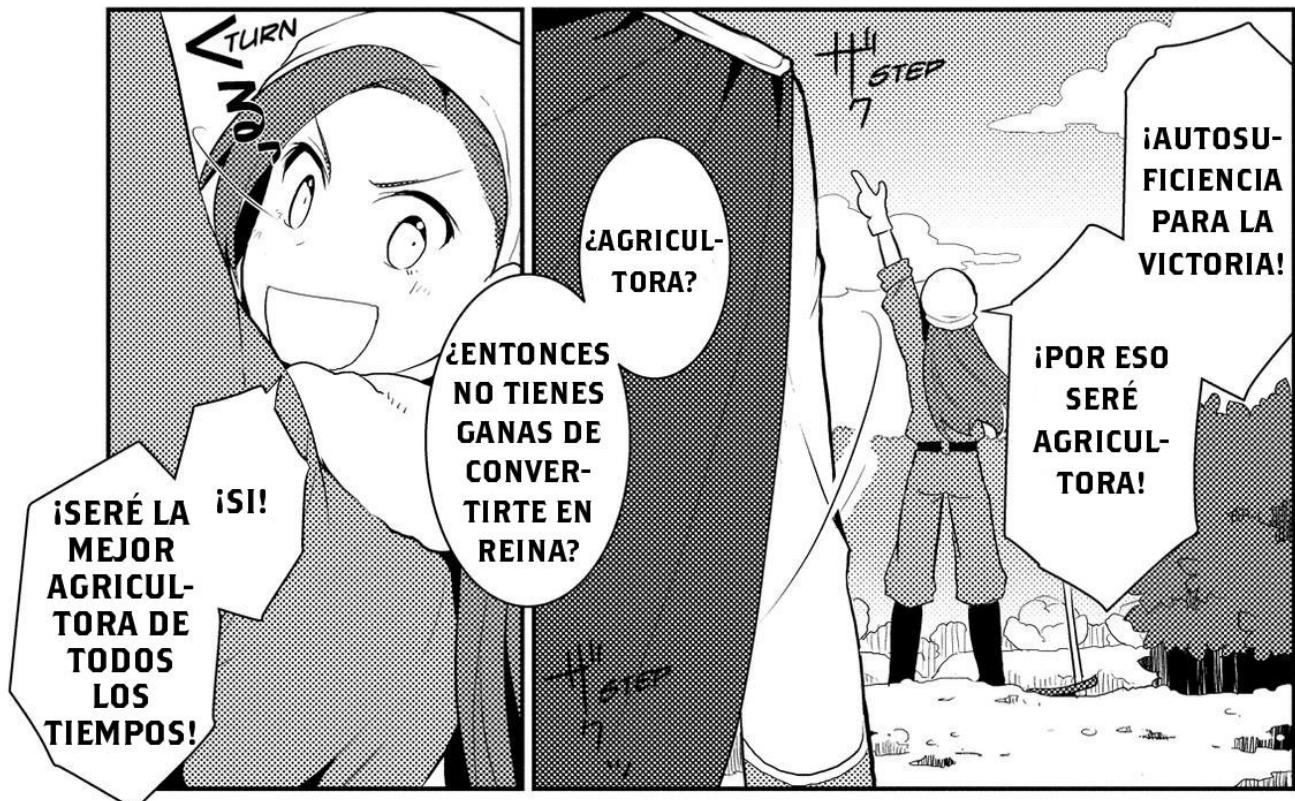
Anne Shelley

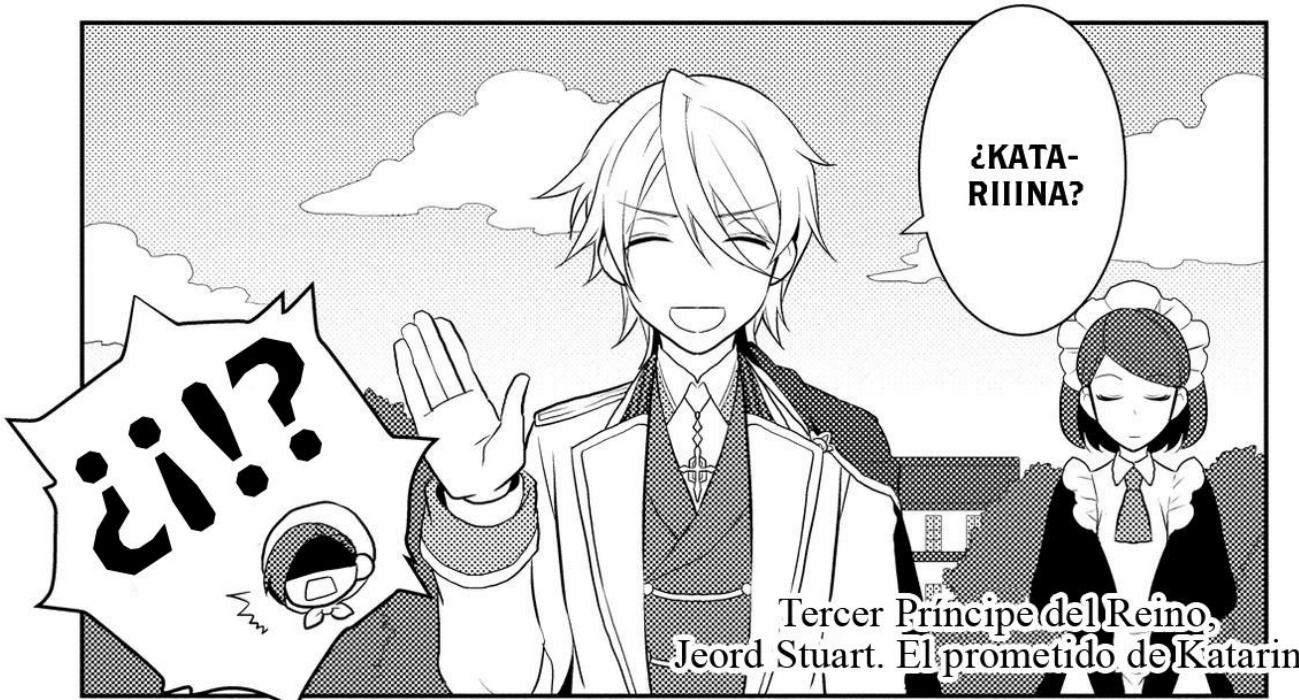
La criada personal de Katarina. Ha estado a su lado desde que Katarina tenía ocho años.

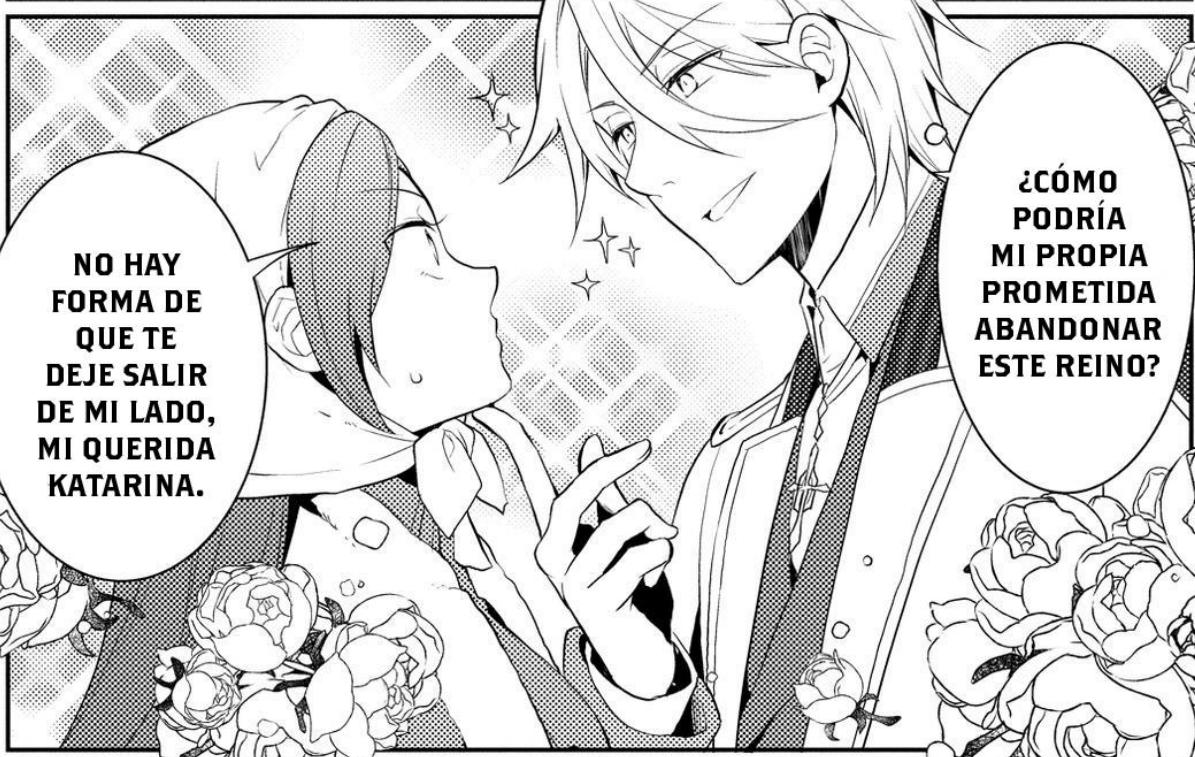












*** Para su consideración ***
Estas representaciones de Katarina contienen historias de su pasado y presente, así como de personas que ha conocido. Estos fragmentos también contendrán historias del primer volumen. Por último, esta es una obra de ficción. Todo parecido con individuos, organizaciones, incidentes o juegos es pura coincidencia.



Capítulo 1: Aparece un Rival

Después de estar confinada en el campo durante tanto tiempo, volver a ver la capital, con sus hermosas calles y su gente ocupada, llenó mi corazón de alegría. Cuando volví, fue el momento más feliz de los últimos siete años. Sin embargo, durante la fiesta que mis amigos habían preparado para darme la bienvenida, toda esa alegría fue arrebatada y reemplazada por ira.

“¡¿Cómo?! ¿Cómo se atreve *esa* chica a llamarse a sí misma la prometida de Jeord?” Grité, golpeando mis manos sobre la mesa y haciendo sonar la vajilla. “¡Debería haberse librado de esa chica sin valor hace años!” Podía sentir la ira calentando mi rostro.

“... Eso es lo que también estábamos esperando...” Murmuró una de mis amigas.

“¡¿Entonces por qué?! ¡¿Por qué siguen comprometidos?!?” Le pregunté, acercándome.

“Tampoco lo sabemos... se rumorea que Jeord se niega a cancelar el compromiso.” Respondió ella mientras se encogía ligeramente.

“¡¿Jeord mismo?! ¡Eso no puede ser cierto!” Grité aún más fuerte.

“¿Por qué el príncipe desearía una novia como *ella*? ”

“Eso no lo sé, pero...” Dijo mientras se retiraba aún más.

“... ¡Pero? ¡Pero qué?! ”

“Algunos dicen que él es inflexible acerca de enmendarse por la cicatriz en su rostro...”

“¿La que supuestamente es la razón original del compromiso? ¡No puedo creer que no haya sanado después de todos estos años! ”

Hace siete años, *esa niña* tropezó en el jardín del castillo, y el accidente le dejó una cicatriz en la frente. Jeord, que la acompañaba, asumió la responsabilidad al elegirla como su prometida. ¡*Jeord* asumió la responsabilidad de *su* torpeza!

“Conociéndola, probablemente esté ocultando el hecho de que su herida se ha curado para mantener al príncipe en sus garras. ¡Oh, mi pobre Jeord!” Solo pensar en él siendo engañado por esa arpía hizo que me doliera el pecho.

Jeord Stuart... el tercer hijo del rey. Cuando lo conocí, viendo sus ojos azules, cabello rubio y su hermoso rostro, fue como ver a un príncipe de un cuento de hadas. Me enamoré de él y aproveché la posición de mi padre como marqués para que me consideraran una novia potencial. ¡Lo haría *mi* príncipe! Sabía que ya había algunas otras damas compitiendo por Jeord, pero eso no me detuvo. *¡Soy mucho más hermosa que ellas! ¡Y más lista! ¡Y tengo magia más fuerte! ¡Soy la novia perfecta para el príncipe!*

...O eso pensé. Poco después de que mi interés en Jeord se hiciera público, *alguien* vino a robar mi lugar justo como candidata a princesa favorita. ¿Y por qué? Debido a una cicatriz de la que Jeord quería hacerse responsable. Increíble.

Al escuchar la noticia, caí en la desesperación. Si al menos hubiera sido alguien más hermosa, inteligente y mágicamente capaz que yo (lo cual es poco probable, lo sé), podría haber hecho las paces con el hecho y haber renunciado a mi amor. Pero resultó que la prometida de Jeord no era particularmente atractiva, ni particularmente inteligente, ni particularmente buena con la magia. El estatus de su familia era más alto que el mío, pero ese era el único tema en el que ella me superaba. Y pensar que una chica como *esa* se casaría con el príncipe...

En realidad, la conocí cuando tenía seis o siete años, ya que nuestros padres se conocían. Ella me pareció una niña egoísta, malcriada y sin talento. Por supuesto que no estuve allí para presenciar la escena, pero apostaría a que amenazó a Jeord para que se hiciera responsable de la herida en su estúpido rostro.

Les pedí ayuda a mi padre y amigos para liberar al príncipe de su captora... Después de lo cual, por supuesto, me casaría con él. Sin embargo, por tonta, simple e inepta que sea, todavía estaba en contra de la hija de un duque. Ella no se rendiría tan fácilmente.

En primer lugar, tenía que hacer que se viera mal, y luego hacerme ver bien a los ojos de Jeord. Comencé a usar la red de conocidos de mi padre para difundir la verdad sobre lo malcriada que era esa niña. Muy pronto después de eso, sin embargo, mi padre fue enviado a vivir al campo, lejos de la capital... y toda su familia, incluida yo, tuve que ir con él. Oficialmente, se le había encargado la reforma de nuevos territorios para el reino, pero no hacía falta ser un genio para darse cuenta de que había sido relegado a la fuerza a un lugar lo más remoto posible.

Debía haber disgustado a alguien importante... Nunca nos dijo exactamente lo que había hecho, pero el día que recibió las órdenes de mudarse, su rostro parecía haber envejecido unos diez años. Además, mientras que antes siempre había sido tan amable conmigo, ahora era distante y frío.

Tanto Madre como yo nos opusimos fuertemente a acompañarlo, pero él no nos escuchó, y terminamos teniendo que vivir en el medio de la nada cerca de la frontera del país. Entonces resultó que yo, de ocho años, estuve exiliada entre el ganado y los campos durante siete años, lo suficientemente lejos de la capital para que ni siquiera me llegaran rumores.

Rodeados de nada más que naturaleza, sin nada para entretenarme... fueron siete años de tortura. Pero logré escapar de esta agonía de aburrimiento gracias a una de las leyes del reino. Como he cumplido quince años, se me exige (o más bien, se me *permite*) regresar a la capital para inscribirme en la Academia de Magia. Todavía hay algunos meses antes de que comience el año escolar, pero insistí en ir allí con anticipación con la excusa de necesitar tiempo para prepararme.

Mi padre, que había permanecido inmutablemente frío hacia mí desde el comienzo de su exilio en el campo, no le gustó la idea, pero lo molesté tanto que a regañadientes se rindió, con la única condición de que “me quedase tranquila y no hiciera nada problemático.”

Prometí respetar dicha condición en ese momento, pero eso fue porque no sabía que Jeord todavía estaba siendo controlado por esa terrible chica. Los rumores de la capital no podían llegar a mí, así que había asumido que mi pobre príncipe estaba comprometido con una mujer diferente y decente.

Hace siete años, el fracaso prematuro de mi padre arruinó mis planes, pero *esta vez* tendré éxito. Liberaré a Jeord de su compromiso... y luego, tal vez, ¡me convertiré en su nueva prometida!

Me levanté de mi silla e hice mi declaración de guerra.

“Katarina Claes, ¡tus días están contados! ¡Esta vez, tomaré a Jeord de tus garras!”



“¡Ahh-choo! ¡Ahh-choo! Hmm... ¿me resfrié? No es sorprendente en este clima... Anne, ¿podrías traerme una bebida caliente?” Le pregunté a mi doncella mientras sollozaba.

“Por supuesto.” Dijo en su tono de deferencia habitual antes de preparar mi té. “Sin embargo, si se me permite, tales estornudos son improprios para una dama como usted.”

“Sí, lo tendré en cuenta.”

¿Estornudos impropios? ¿Cómo estornudan las damas? ¿Se supone que debo levantar mi meñique mientras me cubro la boca? Uhm... Tal vez eso funcione.

Anne me trajo el té, junto con unas galletas deliciosas. Ella realmente sabe cómo complacerme. Le agradecí y comencé a tomar mi té, lo que me calentó por dentro. Ahora que el otoño comenzaba a convertirse en invierno, incluso mi habitación había comenzado a enfriarse.

Una vez que termine el invierno, tendré que ingresar a la academia para estudiar y vivir allí durante dos años. ¡Hay mucho que hacer antes de mudarse de la casa por tanto tiempo! En particular, en mi caso, tengo que preocuparme por los muchos finales catastróficos que me esperan en la escuela.

Por otra parte, el tiempo realmente vuela, ¿no? Renací en este mundo cuando tenía ocho años, lo que significa que he estado comprometida con Jeord durante siete años. Traté de cancelar el compromiso para tener menos motivos negativos de los que preocuparme, pero todos mis esfuerzos fueron en vano.

Mi prometido, el Príncipe Jeord, una vez venerado como un niño guapo y capaz, ahora se había convertido en un joven guapo y capaz. En todo caso, se había vuelto *aún más* guapo, como lo demuestran las muchas chicas enamoradas de él. Dado que era inteligente y un poderoso usuario de magia, además de ser guapo, las mujeres de todo el reino pensaban cada vez más en él.

... Por otro lado, la opinión que esas mujeres tienen de su prometida, es decir: yo, se volvía cada vez peor. Oh, bueno, al menos lo peor que he tenido que enfrentar son miradas frías y el comentario desagradable ocasional. Nadie aquí realmente lastimaría a la hija de un duque... Pero, ¿qué pasaría después de que entrara en la academia? ¿Seguiría a salvo?

En el juego Jeord era frío y calculador, solo trataba a la protagonista con falsas sonrisas mientras intentaba completar su ruta. Sin embargo, el “verdadero” Jeord era amable con todos, yo incluida, y a menudo se lo podía ver sonriendo y riendo. Con todas las mujeres que se han enamorado de él, estoy segura de que la protagonista no será excepción una vez que

se encuentren. ¿Pero qué hay del propio Jeord? A pesar de tener tantas fanáticas, nunca habla de ninguna de ellas en particular.

Me pregunto qué tipo de chica le gusta. En el juego se enamoró de la protagonista debido a su imprevisibilidad y positividad. ¿Sucederá lo mismo aquí? Si es así, estar comprometido conmigo sería una molestia, pero me alegraría mucho y le daría a Jeord y a la protagonista mi bendición... De todos modos, no importa cuánto especule, la única forma de saber cómo van a ser las cosas es esperar y ver.

He leído suficiente manga (y novelas, desde que renací) y he visto suficiente anime para saber cómo suele ser esto... La protagonista se enamora de Jeord, comienza a verme como un obstáculo y Jeord se vuelve contra mí.

Pero si él hace eso, ¡estaré preparada!

“¡Iré al Abuelo Tom y le pediré que me ayude con mis serpientes de juguete!” Declaré mientras me colocaba de pie, con la mitad de una galleta todavía en mi boca.

“Lady Katarina, le sugiero que deje de jugar y se concentre en prepararse para la academia.” Dijo Anne.

“¡Y eso es lo que haré Anne, mis serpientes *son* parte de mis preparativos para la academia! ¡Debo perfeccionarlas antes de que comience el año escolar!”

“Seguramente no planea llevar a la academia esas horribles baratijas que hizo con el jardinero... ¿verdad?”

“¡Claro que sí! ¡Las necesito para defenderme!”

“... ¿Defenderse? ¿Defenderse de qué, si puedo preguntar?”

“¡Defenderme de la *fatalidad*!”

“Otra vez con los sinsentidos...” Dijo mi criada con un suspiro, llevándose una palma a la cara. La dejé a su ansiedad injustificada y fui con el Abuelo Tom, que me enseña a cultivar y me ayuda a preparar mi defensa serpentina contra Jeord.

¡Hoy haré mi mejor serpiente de proyectil! Empecé a marchar con entusiasmo hacia las habitaciones del Abuelo Tom... Desafortunadamente, en mi primer paso, me tropecé con el dobladillo de mi vestido.

“¡Eeek!”

De alguna manera me las arreglé para poner mis manos delante de mí para evitar zambullirme de cara, pero qué manera tan terrible de comenzar un día. Esto no podía ser una buena señal.

¡Maldigo a este mundo y sus vestidos largos! ¡Devuélvanme mis conjuntos deportivos!

Por el momento, enrollé la falda del vestido para liberar mis piernas de la rodilla hacia abajo. *¡Excelente! Ahora puedo correr a mi habitación, ponerme mi ropa de trabajo y luego ir cómodamente al jardín.*

Justo cuando daba mi primer paso, la puerta frente a mí se abrió y mi Madre salió de ella. Su expresión de sorpresa inicial cambió rápidamente a una de desacuerdo severo después de mirar mi vestido. Me había dicho muchas, muchas veces que las damas adecuadas deberían caminar con tanto cuidado que el dobladillo de su vestido no se agitaría. Olvídate de *un poco arriba*, mi dobladillo estaba enrollado por encima de mis rodillas...

Por lo general, trato de evitar cualquier cosa *inapropiada* con mi Madre, no quiero que me regañen, pero me emocioné tanto con mis juguetes de serpiente que me olvidé por completo de ella. Para empezar, el rostro de mi Madre no es exactamente el más dulce, pero ahora se estaba convirtiendo lentamente en una máscara diabólica de ira. *Mejor... me alejo un poco... y huyo... muy lejos...*

Ella me conoce desde hace tiempo como para darse cuenta de lo que estaba pensando, y me agarró del cuello antes de que pudiera ir a cualquier parte.

“Katarina... Ven a mi habitación, ¿quieres?”

No hace falta decir que: “*Ven a mi habitación*”, significa “*Ahora voy a darte un regaño durante horas y horas*”. Ahí fueron mis planes de construir serpientes, o incluso llegar al jardín, por este día. Y además de eso, Madre dijo que estaba preocupada de que la avergonzara en la academia, por lo que tendría lecciones de etiqueta con aún más frecuencia.

Se acercaba el día de mi inscripción en la academia, y aquí estoy, incapaz de prepararme para ello.

“¿Un baile?”

“Sí. Pronto ingresarás a la academia, y sería bueno que lo hicieras teniendo más conocidos. Una fiesta de baile sería la ocasión perfecta.” Me dijo mi padre mientras cenábamos todos juntos. “He elegido algunas invitaciones de las que hemos recibido, así que echa un vistazo y decide a cuál quiere asistir.”

Mi primer baile fue a principios de este año en conmemoración de mi decimoquinto cumpleaños, y luego fui al que Jeord y Alan celebraron para el suyo. Pero eso era todo...

La razón por la que no he asistido a ningún baile desde entonces es que, en la fiesta de los príncipes, mientras probaba todas las deliciosas comidas y bebidas que servían, terminé accidentalmente bebiendo alcohol, emborrachándome y desmayándome. O eso me dicen, porque para ser honesta, mis recuerdos de ese día son un poco confusos.

Afortunadamente, todo esto ocurrió en un rincón escondido de la sala de baile, y mis amigos me cuidaron lo suficientemente rápido como para que las noticias de mi... incidente no se difundieran. Por otro lado, se me prohibió asistir a bailes por un tiempo y tuve que tomar lecciones de etiqueta adicionales, cortesía de Madre.

Por un tiempo: “*¡Tus modales! ¡Tus modales! ¡Tus modales!* Parecían ser las únicas palabras que salen de la boca de Madre... *¿Mis modales mejoraron lo suficiente como para que ella considerara que estaba bien para mí ir a un baile? ¿Ya estoy libre de lecciones?*

Resulta que no y no. Ella solo pensó que, como una dama noble, se esperaba que yo asistiera a algunas fiestas antes de ir a la academia. También dijo que durante mis dos años en la academia no tendría tantas oportunidades para interactuar con la alta sociedad, ya que tendría que vivir en el campus.

Así que todavía no estaba satisfecha con mis modales, a pesar de todos estos años de comportarme como una dama de verdad... Debe ser una verdadera perfeccionista. Cualquiera sea la razón, todavía tenía que tomar esas lecciones con Madre, pero al menos podía asistir a un baile.

Las fiestas de té con mis amigos eran agradables, pero solo me servían bocadillos ligeros y dulces. No tengo nada en contra de eso, pero en los bailes puedes comer comidas reales, ¡y todas son deliciosas!

Con la ayuda de Keith, elegí una invitación de las que recibió mi padre. ¡Ya lo estaba esperando!

“¿Por qué has elegido *esta*? ”

Tan pronto como Jeord vino a visitarme a casa, como lo hacía varias veces a la semana, compartí con él mi entusiasmo por la posibilidad de ir a un baile después de tanto tiempo. Sin embargo, me miró perplejo y me hizo esa pregunta.

“Realmente no me importa. ¡Esta es tan buena como cualquier otra! Pero Keith dijo que debería ir a esa, así que acepté.”

No sabía casi nada sobre la alta sociedad, así que realmente no tenía ninguna preferencia. Estoy segura de que mi padre ya había filtrado mis opciones, dejando solo los bailes donde era menos probable que me metiera en problemas. Pero Keith insistió en eso, y no tenía motivos para negarme.

“Keith... Elegiste esto a propósito, ¿no?” Preguntó Jeord con una mirada fría.

“No tengo idea de lo que estás hablando.” Respondió Keith con una cálida sonrisa.

“¿Hay algún problema con este baile?” Le pregunto a Jeord.

“El baile en sí está bien, pero ese día debo reunirme con algunos invitados de un país vecino. No puedo perder una cita así; ni puedo hacer que retrasen todo el viaje.”

“Ya veo, ya veo. ¿Y cuál es el problema con eso?”

La familia real está ocupada... incluso Jeord, que solo tiene que participar en algunas de sus reuniones diplomáticas ya que todavía es bastante joven. Pero yo soy quien se supone que debe ir al baile, no Jeord, así que ¿por qué eso importaría?

Jeord suspiró... “Katarina... Esto es un baile, lo que significa que necesitas un escolta. Obviamente elegirías a tu prometido para escoltarte.”

“¡Ahh! ¡Tienes razón!” Casi me había olvidado de que, para los bailes, a diferencia de las fiestas de té, ¡necesitas un escolta! Eso es lo que sucede cuando no asistes a ningún baile durante tanto tiempo. Debería haber comprobado si mi prometido estaba libre antes de elegir un baile...

“Lo siento... lo había olvidado por completo. Pero ya respondí a la invitación... ¿Qué debo hacer? Oh demonios... ¡Ya dije que iría! ¿Puedo cancelar eso?

“No te preocupes, Nee-san. Puedes elegir a tu prometido como escolta, pero no es estrictamente necesario. Lo haré yo en su lugar.”

¡Oh, Keith, lo vuelves a hacer, salvando a tu hermana cuando está en problemas!

“¡Gracias, Keith!” Dije aliviada... Pero Jeord parecía aún más preocupado que antes.

“Keith... ¿Cómo te atreves...?”

“¿Hm? Nuevamente, no tengo idea de lo que estás hablando. ¡Oh, bueno, escoltaré a Nee-san hasta el baile, pero haz tu mejor esfuerzo para saludar a esos visitantes extranjeros, Prince Jeord!”

Y entonces se decidió que Keith, que ahora lucía una sonrisa aún más amplia, me acompañaría a mi tercer baile.



Este baile, organizado por conocidos de la familia Claes, no era particularmente grande en escala, pero aun así tenía que someterme a una gran cantidad de preparativos para parecer una apropiada dama. Arreglar mi cabello, limpiar mi piel... Después de todo eso, el día del baile, Katarina, la villana, había sido reemplazada por Katarina, la villana de aspecto no tan malo.

“Nee-san, vámonos.” Dijo mi escolta mientras me ofrecía su mano.

“Gracias, Keith.” Respondí, tomándola. Viajando en un carro con mi mejor vestido, tomada de la mano con un chico guapo, realmente me sentí como una princesa.

Siendo hija de un duque, tal vez, *¿soy* una especie de princesa? Pero las personas que me rodean no suelen tratarme como tal, en parte porque Madre ordenó a los criados que fueran muy estrictos conmigo.

Tan pronto como el carro comenzó a moverse, Keith me dio una severa advertencia.
“Nee-san, ¡asegúrate de no beber alcohol!”

“No te preocunes, Keith. Madre ya me ha regañado lo suficiente sobre eso.”

... O más bien, sobre eso y un millón de otras cosas. ¡No bebas alcohol! ¡No agites tu vestido! ¡No comas demasiado! ¡No te rías demasiado fuerte! ¡No te olvides de sonreír! ¡No hables con la boca llena! ¡No corras! ¡No te alejes de tu hermano! ¡No comas cosas del suelo! (*¿En serio? ¿Qué no coma del suelo?* Madre... *¿Qué soy yo para ti?*)

“¡Cometí un error y aprendí de ello! ¡Nunca cometo el mismo error dos veces!” Dije, solo para que Keith me mirara en blanco.

“... Sí, nunca cometes el mismo error *solo* dos veces... No creo que te haya visto aprender algo de tus errores...”

“...”

Possiblemente grosero, probablemente correcto. Elegí quedarme callada. Keith seguía amontonándose advertencias, y en lugar de una princesa, ahora me sentía más como una estudiante regañada por un maestro.

Finalmente llegamos a nuestro destino, donde nos encontramos con nuestro anfitrión.

“Gracias por venir a mi baile. ¡Disfruten!”

Después de intercambiar saludos y algunas palabras de gratitud con él, entramos en la mansión para unirnos al baile. Ahora teníamos que saludar a todos nuestros conocidos. Personalmente, no tenía tantos, ya que hasta ahora solo había estado en tres bailes, pero Keith tenía gente que lo llamaba de izquierda a derecha.

A diferencia de mí, nunca se le prohibió asistir a los bailes, y a menudo se unía a mi padre cuando se reunía con otros nobles. Aun así, ¿seguramente no sabía de *esta* gente? No podía dar un paso sin que un conocido lo saludara. Y la mayoría de estos “conocidos” eran chicas jóvenes...

Sin embargo, eso no es sorpresa alguna. Era heredero de un duque y aún no tenía novia. Además, es guapo y para colmo amable, así que, por supuesto, tendría muchas chicas detrás de él. No tenía ningún problema con eso... Con lo que sí tenía un problema era con la forma en que todas estas chicas me miraban.

Resultó que Keith nunca antes había escoltado a una chica a un baile, por lo que todas estas chicas tenían sospechas... curiosidad por saber quién era yo. Explicarles que yo era la hermana de Keith fue suficiente para que dejases de mirarme, pero ahora estaban diciendo que, si él sólo vino con su hermana, que bien podría escoltarlas a *ellas*.

Antes de darme cuenta, Keith había desaparecido en la bandada de chicas. Madre me dijo que no me fuera de su lado durante toda la noche, pero no podía esperar que pasara... eso. De todos modos, ahora soy una adulta, ¡y también he tomado todas esas lecciones de modales! ¿De qué hay para preocuparse? *Tomaré un bocadillo rápido antes de volver con Keith. ¡Estoy hambrienta!*

Me acerqué al buffet con su impresionante selección de platos. *¡Los bailes realmente están en otro nivel cuando se trata de comida! ¡Esta carne se ve tan tierna! ¡Y la ensalada! ¡Ah, los mariscos!* Estaba casi babeando.

¿Dónde debería empezar? ¡Ir primero con la carne o calentar con algo más ligero? Hmm... Hay tantos platos... Realmente me gustaría probarlos todos... ¡Está bien! ¡No tiene sentido guardar lo mejor para el final! ¡Me llevaré esa carne!

“¿Eres Katarina Claes?”

“... ¿Mhfg?” Al escuchar mi nombre justo después de haber tomado mi primer bocado, me sorprendí y terminé dejando escapar un ruido extraño en respuesta. Estoy segura de que me veía terriblemente tonta, ya que la carne todavía estaba en mi boca.

La pregunta había sido hecha por una hermosa chica de alrededor de mi edad con cabello lino y ojos verdes. Parecía realmente sorprendida cuando me di la vuelta, lo cual es razonable ya que probablemente no esperaba que tuviera la boca llena de carne. Por otra parte, no creía conocer a esta chica. Era lo suficientemente hermosa como para estar en la misma liga que Mary y Sophia.

Espera, ¿realmente la conozco? Me acordaría de una chica así de bonita, pensé mientras tragaba la carne.

Ella esperó a que terminara de comer y luego dijo: “Es un placer volver a verte después de todo este tiempo. Soy Marsha Catley.” Era el saludo apropiado y elegante típico de una dama noble.

¿Ella acaba de decir “volver a verte”? Oh no, ¿se supone que debo conocerla? De todos modos, mejor devuelvo el saludo...

“Lady Catley, el placer es mío.” Dije con la boca finalmente libre.

“Por cierto, Lady Katarina, ¿sigues comprometida con el Príncipe Jeord?” Preguntó Marsha, la hermosa chica que aparentemente ya había conocido antes.

“Oh... S-Sí, lo estoy.” Tartamudeé, sorprendida por su pregunta, y la hermosa cara de Marsha se puso roja de ira.

“¡Renuncia a ese compromiso de inmediato!”

“... ¿Eh?” La forma de hablar de la nobleza siempre es tan difícil de entender. ¿Renunciar al compromiso por mi arrebato? ¿Qué?

“Aquí solo tenemos los platos principales, pero estoy segura de que también obtendremos postres... No creo que sea necesario...”

“¿De qué estás hablando?!?”

¿Por qué está enojada? ¿Qué está pasando?

“¡Mírate, fingiendo no entender! ¡Pretensión! ¡Mentiras! ¡Sobre eso se basa su compromiso con Jeord!”

¡Ohhh, entonces se trata de Jeord! Jeord era muy popular, así que estaba acostumbrada a que las chicas me odiaran por ser su prometida. “*Ella no es digna*”, “*Ella no es apta para un príncipe*”... Lo había escuchado todo. Bueno, para ser honesta, también estoy de acuerdo con esos sentimientos.

“¡Deja en paz al pobre príncipe! ¡Ya lo has tenido encadenado por siete años! ¿No estás satisfecha?”

Nunca escuché a alguien decir algo así directamente a mi cara. Y también, básicamente decía que había forzado a Jeord a comprometerse...

Su voz era tan fuerte que las personas que nos rodeaban, una por una, comenzaron a notarlo.

Esto es malo. Si Madre se entera de que me destaque tanto durante el baile, probablemente me regañará... ¿Cómo puedo razonar con esta chica?

“¿Nee-san? ¿Qué pasa?”

“¡Keith!” Mi hermano, como siempre, había venido a salvarme de problemas, seguido de una legión de chicas. Traté de explicarle que esta hermosa chica se había enojado conmigo por algo relacionado con Jeord, pero ella habló primero.

“¿Eres Keith Claes?” Ella le preguntó.

“En efecto. ¿Y quién eres tú?”

“Soy Marsha Catley. He escuchado mucho de ti. Hace siete años te convertiste en heredero de la familia Claes, ¿no?”

“Sí, lo hice... ¿Y qué hay de eso?”

“Pobre alma...” Dijo ella enterrando su rostro en sus manos.

¿*Eh?* ¿*Qué?* Nos quedamos allí, confundidos, luego Marsha comenzó a gritar de nuevo.

“¡Qué cosa tan cruel te forzaron a hacer! ¡Y todo porque ella sabía que, al ser adoptado, no estabas en posición de rechazar! ¡Y además de eso, incluso obligarte a escoltarla!” Luego miró a Keith a los ojos y con ternura le dijo: “¡Yo también te salvaré, Keith! ¡No te preocunes!”

Luego Marsha volvió a mirarme y mucho menos tiernamente declaró “¡Prepárate!” Antes de girar sus talones y salir con un: *¡Hasta entonces!* Como una especie de villano de película.

Keith y yo miramos en silencio, horrorizados, hasta que me preguntó: “¿Quién demonios era esa?”

“No tengo idea...” Probablemente era una de las muchas chicas que esperaban casarse con Jeord, pero era un poco más... *entusiasta* que todas las demás. Pensé que era alguien que se suponía que debía conocer pero que había olvidado, pero Keith tampoco la conocía. Y ella seguramente tenía algunas ideas alocadas sobre mí.

No era la Katarina original del juego, y nunca obligaría a Jeord a convertirse en mi prometido. ¿Y obligar a Keith a escoltarme? ¿Cómo podría hacer eso?

Era cierto que, habiendo sido adoptado de un pariente lejano, algunos podrían considerarlo de menor rango que el resto de la familia. Pero papá siempre nos había tratado por igual, y Madre... Bueno, en todo caso, le agradaba más Keith...

Pero en realidad nunca le pregunté al propio Keith cómo se sentía al respecto. Lo que sea que le pidiese, él siempre asentía y sonreía, ya fuera ayudándome con el huerto, yendo a la ciudad juntos, escoltándome al baile... Nunca lo había considerado, pero tal vez realmente estaba haciendo todo eso porque él pensaba que, como miembro adoptivo de la familia, no podía negarse. ¿Había obligado a mi pobre hermano a sufrir, siendo demasiado ajena a darme cuenta de sus verdaderos sentimientos? ¿Realmente me odiaba? ¿Por qué no me había dado cuenta? *Ah, Katarina, tonta!*

“¡Keith! ¡Lo siento mucho! Ya me odias. ¡Prometo que de ahora en adelante tendré cuidado!”

Traté de disculparme con Keith, pero él solo se confundió aún más. “¿Huh? ¿Por qué te odiaría? ¿Por qué te disculpas?”

Le expliqué que estaba preocupada porque le había estado pidiendo demasiado y que él solo aceptaba porque, al ser adoptado, no podía hacerme frente.

“Nee-san, una vez que tienes una idea loca en esa cabeza tuya, no hay quien te pare, ¿verdad?” Dijo con una risa irónica, antes de tocarme suavemente en la frente. “Puede que solo sea un miembro adoptivo de la familia Claes, pero nadie ha usado ese hecho en mi contra. Solo te sigo porque quiero hacerlo. Nunca podría odiarte.” Continuó con una sonrisa.

¡Ufff! ¡No me odia!

Estaba tan aliviada que olvidé que estaba en medio de un baile y lo abracé. “¡Gracias, Keith! ¡Mi querido hermano!” Por lo general, me regañaba por no comportarme como una dama adecuada cada vez que hacía algo así, pero por alguna razón, esta vez simplemente se quedó allí, inmóvil...

Nuestro abrazo fue lo suficientemente largo como para que se convirtiera en el tema del chisme y finalmente llegara a Madre, quien aprovechó la oportunidad para regañarme por mi *comportamiento poco femenino*.

Más tarde, mi padre me dijo que había conocido a Marsha un año antes de comprometerme con Jeord. “¡Fue solo una vez, y hace mucho tiempo! No me sorprende que la hayas olvidado.” Dijo mi padre, riendo.

Tenía que admitir que tenía razón. Me había olvidado de ella y, conociéndome a mí misma, probablemente me volvería a olvidar de ella en unos pocos días...



Mi nombre es Marsha Catley, y mi misión es liberar a mi hermoso Príncipe Jeord de las garras de Katarina Claes.

Cuando mi padre fue despojado de su poder y obligado a vivir en la frontera del país, perdí todas mis conexiones útiles, así como el acceso a la capital. Ya no podía seguir mi plan para obligar a Katarina a renunciar al compromiso difundiendo sus malas acciones.

Tenía que pensar en otra cosa. Ella era la hija de un duque, colocándola por encima de mí en la jerarquía de la sociedad noble. Quejarse de que no era apta para ser princesa difícilmente haría nada.

Incapaz de formular un nuevo plan por mi cuenta, busqué a otras jóvenes nobles que, como yo, solían ser candidatas a novia para Jeord. Pudieron proporcionarme información sobre Katarina. Resultó que ella no había cambiado mucho en estos siete años, y ella seguía sin ser particularmente hermosa, inteligente o versada en magia.

Todas las otras damas compartieron mi indignación al ver a una chica tan indigna comprometida con el Príncipe. Pero tan pronto como sugerí que nos uniéramos para derrotar a Katarina, sus expresiones de ira se convirtieron en una de derrota.

“Deberíamos rendirnos.” Dijo una de ellas.

¿Katarina las amenazaba con someterlas? ¡Imperdonable!

Ahora armada con aún más enojo, pero todavía sin plan, decidí que mi mejor opción sería confrontarla directamente. Necesitaba ver por mí misma qué tipo de arpía se había convertido en los últimos siete años.

Con la ayuda de una de mis viejas conexiones, descubrí que Katarina asistiría a un baile... y me aseguré de ir allí.

Era un baile bastante grande en una mansión bastante grande. No era nada fuera de lo común, pero asistieron un buen número de señoritas.

No estaba tan segura de poder reconocer a la Katarina adulta entre todos. Había olvidado casi por completo su rostro. Pero una cara que nunca pude olvidar era la del apuesto Príncipe Jeord, así que pensé que podría buscarlo, ya que ciertamente estaría escoltando a su prometida.

Y, por supuesto, también estaba ansiosa por ver al propio Jeord después de todos estos años... lo que lo hizo aún más impactante cuando no pude encontrarlo en el baile.

Empecé a temer que mi conexión me hubiera dado información poco confiable, y que Katarina en realidad no asistiría a este baile. Pregunté a algunos de los otros asistentes y descubrí que mientras Katarina estaba presente, Jeord no pudo asistir debido a algunos asuntos oficiales, y su hermano adoptivo la estaba escoltando.

El pobre Jeord, que no podía soportar más la compañía de Katarina, seguramente inventó algo para evitar escoltarla al baile... Y también me siento mal por Keith Claes, quien se ve obligado a actuar como sustituto del Príncipe.

Había oído que desde que la única hija del duque había estado comprometida con el Príncipe, había adoptado a Keith de una rama de la familia de bajo rango para que sucediese el apellido. Probablemente Katarina estaba dando órdenes a su hermano aprovechando su posición como hija natural del duque.

Obligar a un chico indefenso a escoltarla... Qué monstruo. ¡Imperdonable!

Pero oh, ella tendrá noticias mías. Muy pronto.

Pregunté por ahí para encontrar a Katarina, y fui dirigida a una chica de cabello castaño que estaba sola en una esquina del pasillo. Caminé hasta esa esquina y, de pie detrás de ella, contuve el aliento y finalmente la enfrenté.

“¿Eres Katarina Claes?”

Era la primera vez que la veía en siete años... *Espera, ¿qué es esto?* Estaba tan sorprendida que me congelé. La chica que se dio vuelta para responder tenía los familiares ojos agudos de una villana... pero lo que me llamó la atención fue cómo tenía algo... en la boca.

Katarina, todavía masticando, me miró con expresión atónita. Esperé, confundida, mientras ella terminaba de comer.

¿Qué está pasando? ¿Cambiaron las reglas de etiqueta mientras estaba lejos de la capital? ¿Por qué sigue comiendo despreocupadamente? ¿Estoy alucinando, cansada de asistir a mi primer baile en tanto tiempo?

... Finalmente, ella terminó de comer y salí de mi trance. Ella me sonrió con curiosidad. *Eso de justo ahora no era más que una alucinación. Soy positiva. Solo lo olvidaré.*

Yo fui quien la llamó, así que al menos tenía que saludarla adecuadamente. “Es un placer volver a verte después de todo este tiempo. Soy Marsha Catley.”

“Lady Catley, el placer es mío.” Respondió ella. Parecía que al menos había aprendido a saludar a sus congéneres como una dama. No perdí el tiempo y le pregunté si todavía estaba comprometida con Jeord.

“Oh... S-Sí, lo estoy.” Respondió ella con un movimiento de cabeza.

No pude contener mi ira por lo imprudente que sonaba su respuesta práctica.

“¡Renuncia a ese compromiso de inmediato!” Le grité, alzando la voz más de lo que pretendía. Cuando pensé en mi pobre Jeord, el dolor fue tan insoportable que no pude mantener la calma.

Sin preocuparse, ella solo murmuró algunas tonterías sobre los postres.

Qué chica tan detestable, pensé, enojándome aún más.

“¡Mírate, fingiendo no entender! ¡Pretensión! ¡Mentiras! ¡Sobre esto se basa su compromiso con Jeord!”

Había estado usando una pequeña cicatriz para mantener un compromiso que, con sus cualidades menos que excelentes, normalmente solo podía soñar.

“¡Deja en paz al pobre príncipe! ¡Ya lo has tenido encadenado por siete años! ¿No estás satisfecha?” Enfurecido más allá de mis predicciones, seguí gritando en la cara de Katarina.

Ella solo me miró en silencio, imperturbable. Probablemente pensó que no valía la pena discutir con alguien de menor rango que ella. ¡Después de todos estos años, ella seguía igual de arrogante!

Mientras me mordía los labios con ira, un joven se nos acercó.

“¿Nee-san? ¿Qué pasó?”

“¡Keith!” Katarina lo saludó.

Me di cuenta de que este podría ser el rumoreado hermano, y lo confirme cuando le pregunté si en realidad era Keith Claes.

Era muy guapo, pero su cabello rubio y sus ojos azules daban una impresión diferente y más sensual que la del Príncipe Jeord.

“Soy Marsha Catley. He escuchado mucho de ti. Hace siete años te convertiste en heredero de la familia Claes, ¿no?”

“Sí, lo hice... ¿Y qué hay de eso?”

Otra víctima más de Katarina... ¡No debe ser perdonada!

“¡Qué cosa tan cruel te forzaron a hacer! ¡Y todo porque ella sabía que, al ser adoptado, no estabas en posición de rechazar! ¡Y además de eso, incluso obligarte a escoltarla!” Lo miré a los ojos y luego agregué: “¡Yo también te salvaré, Keith! ¡No te preocupes!”

Una vez más miré a Katarina y, con el pecho palpitante pero mi voluntad inquebrantable, le di mi advertencia final antes de salir del pasillo.

“¡Prepárate!”



Siempre hacía todo lo posible para evitar interactuar con él, pero esta vez solo tenía que decírselo. Después de todo, si ella fuera a otro baile, probablemente él sería quien la escoltaría... desafortunadamente.

Estaba planeando enviar una carta, pero como mi padre tenía que ir al castillo por sus propios motivos, decidí ir con él y ver a Jeord en persona.

Cuando de mala gana entré en su habitación, el Príncipe me saludó con una sonrisa. "Keith, es raro que vengas a visitarme."

Su sonrisa no era natural, su boca estaba curvada pero sus ojos parecían fríos y poco acogedores. Sin embargo, probablemente era el único en notar que su sonrisa era falsa. Sus sirvientes que esperaban dentro de la habitación no parecían más sabios, pero eso se debía a que nunca habían visto la verdadera sonrisa de Jeord, la que él solo mostraba, por lo que yo sabía, en presencia de Katarina.

Katarina debe haber sido especial para él. Por eso se esforzaba por ella como lo hacía.

Pero ella también era especial para mí, y no quería que nadie más la tuviera. Esto significaba que Jeord y yo no éramos amigos, sino rivales. Hoy, también, estaba planeando irme tan pronto como le hubiera contado sobre el baile.

"Mira, hay algo que debes saber sobre el baile del otro día."

Las hermosas cejas de Jeord bajaron un poco. "Oh, ¿en el que aprovechaste mis deberes oficiales para escoltar a Katarina? ¿Ese baile?" Dijo con una sonrisa maliciosa. Todavía estaba molesto por eso...

"Sí, ese sería el indicado." Respondí.

Siempre la estás escoltando como su prometido, ¿es un gran problema si puedo hacerlo solo una vez? Eso era lo que realmente estaba pensando, pero no quería que las cosas se intensificaran. Jeord, a pesar de su comportamiento elegante, principesco, en realidad tenía una personalidad muy oscura.

"Una chica en el baile estaba regañando a Nee-san."

"¿Regañando? ¿Cómo siempre lo hacen?"

De hecho, las jóvenes que solían ser novias potenciales para Jeord nunca perdían la oportunidad de despreciar a Katarina. Pero lo harían entre ellas, lo suficientemente fuerte como para que ella pudiera escucharlas, sin siquiera dirigirse a ella directamente.

Una chica normal, si fuera el blanco de tal acoso, probablemente caería en la oscuridad y se quedaría allí por un tiempo, pero Nee-san...

“Las damas en este baile no fueron muy creativas con sus insultos. Simplemente usaron el habitual ‘poco elegante’ y ‘simple’, nada original. ¡Eran tan aburridas!” Ella diría. Al día siguiente, parecía haberlo olvidado por completo. Sus insultos simplemente rebotaban en ella...

Nunca consideré seriamente poner fin a este acoso. Había demasiadas perpetradoras para tratar con todas ellas, sus palabras nunca escalaron a nada dañino y, lo más importante, a Katarina no le importaron en absoluto. Sin embargo, esta vez las cosas parecían más peligrosas de lo habitual. Después de todo, básicamente esa chica le había declarado la guerra a Katarina.

Le pregunté a Jeord si sabía algo sobre ella.

“Oh, ¿esa Marsha Catley?” Dijo con una risa amarga.

“¿Cómo, entonces la conoces?”

Aparentemente, Marsha había conocido a Katarina antes de que se comprometiera con el Príncipe Jeord (no es que Nee-san recordase nada de eso), pero ¿también la había conocido?

“De alguna manera solíamos ser conocidos. Ella puede usar magia, por lo que probablemente esté de regreso en la capital para ingresar a la academia cuando llegue la primavera.” Dijo Jeord, antes de murmurar para sí mismo: “Sin embargo, me sorprende que su padre no le haya dicho nada...”

“¿Qué?” Le pregunté debido a mis sospechas.

“No te preocupes. Yo mismo trataré con Marsha.” Respondió con su sonrisa más amplia hasta el momento.

Había algo inquietante en su sonrisa, y me hizo preocuparme por lo que sería de esa chica Marsha. Bueno, si realmente planeaba hacerle daño a mi hermana, entonces obtendría lo que se merecía.

“Pero ahora, Keith, hay algo más sobre lo que me gustaría preguntarte.” Preguntó Jeord, ahora de vuelta a su habitual sonrisa falsa.

“¿Qué podría ser?”

“Escuché que durante el baile te pusiste... cerca de Katarina. Me gustaría escuchar los detalles, si no te importa.”

Me quedé en silencio cuando su sonrisa envió escalofríos por mi columna vertebral.

“Vamos, Keith, soy todo oídos.”

Y, con eso, tuve que quedarme en el castillo mucho más tiempo de lo que originalmente había planeado.



Mi Madre me regañó por lo que había sucedido durante el baile, pero no me prohibió asistir a otros, ya que mi inscripción en la academia estaba cada vez más cerca.

Realmente iría a otro baile pronto, ya que Jeord me había invitado y me estaría escoltando. Keith, que me había acompañado la última vez, dijo que tenía algo que hacer y que no podía asistir. Parecía realmente preocupado, por lo que debe haber sido algo importante.

Me sentiría mejor si él estuviera allí en el baile conmigo, pero le dije que era una lástima que estuviera ocupado y que tuviera cuidado.

Luego dijo que yo me cuidara, y mucho. Le aseguré que esta vez no haría nada que pudiera destacar, pero frunció el ceño y dijo que no era de eso de lo que estaba hablando.

“¿Entonces qué es?” Intenté preguntarle, pero él no me lo dijo. Nunca supe de qué estaba hablando.

Como resultado, este baile sería más grande que el anterior, con más personas asistiendo. *Si me equivoco con tanta gente...* ya podría verme encerrada en la habitación de Madre, o en la sala de regaños, como me gustaba llamarla.

“Ten cuidado.” Dijo Madre con una sonrisa espeluznante justo cuando estaba lista para ir al baile. *Será mejor que no destaque...*

“Déjame tomar tu mano, mi dulce prometida.” Dijo Jeord sin ningún rastro de vergüenza. Como se esperaba de un príncipe de un juego otome. Si alguien más intentara sacar una línea como esa, se verían patéticos.

Esto se vería mucho mejor si estuviera acompañando a una bella princesa en lugar de una villana, pensé al entrar al lugar del baile tomando su mano.

Una vez que entramos en el pasillo lleno de gente, llegó el momento de los saludos. Los saludos siempre eran un fastidio, pero eran aún peores al ser escoltada por el príncipe. Casi todos nos llamaron, y casi todas las damas me miraron de reojo... lo cual era normal que ocurriese cada vez que estaba en público con Jeord.

Al principio traté de quedarme al lado de Jeord y saludar a la gente con él... pero pronto me cansé de eso. *He saludado a suficientes personas por hoy, ¿verdad? Correcto.*

Apunté a uno de los pocos momentos en que nadie nos saludaba para decirle a Jeord: “Estoy un poco cansada, así que descansaré un poco.” Antes de alejarme rápidamente de él.

Todos estos años huyendo de Madre me habían enseñado una o dos cosas sobre las escapadas rápidas. Me las arreglé para escapar, no porque pudiera correr más rápido que Jeord, sino porque fue detenido por un noble tras otro tratando de saludarlo.

Mientras sentía pena por él, me dirigí a la única parte agradable de cualquier baile: el buffet.

“Ya veo, esta vez son postres...” Me dije a mí mismo, asintiendo con los brazos cruzados frente a los refrigerios.

Este era mi cuarto baile, pero, teniendo en cuenta que uno de ellos fue en la mansión Claes y el otro en el castillo, era la segunda vez que asistía a uno en la casa de alguien que no estaba relacionado conmigo. Ahora me daba cuenta de que la comida se veía muy diferente en cada baile.

Mi primer baile, el que se celebró en mi casa, tenía una increíble selección de todo tipo de alimentos. Con la familia Claes siendo tan importante y siendo mi debut en la alta sociedad, el buffet era apto para un rey. Y, por supuesto, el buffet en el castillo del rey fue aún mejor. Sin embargo, la última vez descubrí que las familias nobles de menor rango no eran tan extravagantes para alimentar a sus invitados. Dicho esto, tenían diferentes variedades de ensaladas, todas deliciosas.

Esta vez, eran los postres los que constituyeron la mejor parte de las ofertas. Tal vez, incluso si no pueden darse el lujo de hacer que todo el menú sea lujoso de principio a fin, los nobles tienen algunas cosas que no pueden ignorar hacer. Como se esperaba de las personas elegantes.

Los anfitriones hicieron todo lo posible para proporcionarnos estas delicias sin compromisos, pero todos estaban tan ocupados saludándose y bailando que la comida estaba casi intacta. ¡Qué desperdicio! Depende de mí hacerle justicia al buffet. Tomé un plato y comencé con las ensaladas.

Cuando estaba ocupada masticando un trozo de lechuga fresca y crujiente cubierta con un delicioso aderezo, alguien me llamó.

“Si te gusta, también deberías probar el de aquí.”

“¿Mphh?” Respondí con la boca llena de ensalada. Entre mi extraña respuesta y la hoja que sobresale de mi boca, debo parecer bastante tonta. La otra persona, probablemente sorprendida por esa mirada tonta, me miró con una expresión confundida.

Sentí que estaba teniendo deja-vu. Esa expresión confusa era familiar... pertenecía a una chica muy hermosa de mi edad, con cabello negro y ojos verdes... *¿Quién es ella?*

No lo sabía, así que seguí masticando y tragué la ensalada. Esperó a que terminara, luego sonrió y me ofreció un vaso.

“Esta bebida es deliciosa. ¿Te gustaría probarla?”

Ella no se había presentado, así que debe haber sido una de las muchas personas que había saludado junto con Jeord... Para ser honesta, había tantas que no podía estar segura.

Decir que olvidé su nombre y pedirlo de nuevo habría sido muy grosero, así que le di mi sonrisa de “es un placer volver a verte” y le agradecí, aceptando el vaso.

En su interior había un líquido púrpura claro, probablemente jugo de uva o vino. Lo olfateé para asegurarme de que no era vino (Madre y los demás me dijeron que me mantuviera alejada del alcohol), y olía dulce y delicioso, como a jugo. *Entonces no hay problema.*

Le sonréí nuevamente a la chica que me había ofrecido el vaso y bebí su contenido, que resultó ser dulce y delicado. *Wow, esto es realmente delicioso... podría ir por otro.*

“¡Esto es encantador! ¿Dónde puedo obtener más?” Le pregunté a la chica, quien rápidamente me ofreció otro vaso. *Ella es muy amable!*

“Gracias.” Dije antes de comenzar a beber el segundo vaso.

... *¿Uh? ¿Qué es este sentimiento? Lo he sentido antes... ¿Por qué todo gira? ¿Qué está pasando?*

Esos fueron mis últimos pensamientos cuando mi conciencia comenzó a desvanecerse.

Justo antes de perder completamente los sentidos, escuché una voz. Parecía mi amiga, la dama noble perfecta que era la estrella del baile...



Habían pasado algunas semanas desde que yo, Marsha Catley, me enfrenté a Katarina Claes en el baile. Al ver cómo se había convertido en la villana que esperaba que fuese, me decidí aún más a castigarla.

Consideré varias opciones, pero al final, decidí destruir su reputación, hacerla perder su posición como prometida de Jeord y, finalmente, destruir su posición en la alta sociedad por completo.

Desafortunadamente, las conexiones de mi padre no eran lo que solían ser antes de su exilio en el campo, y también tenía menos amigos dispuestos a colaborar. Tuve que trabajar por mi cuenta para llevar a Katarina a un fracaso lo suficientemente espectacular como para arruinar su reputación. Posiblemente era una forma bastante... poco clara de confrontarla. Pero como ella estaba sosteniendo a Jeord como rehén, simplemente estaría luchando fuego contra fuego.

De todos los planes que había inventado, elegí el que podía ejecutar más fácilmente y comencé a trabajar en él.

Primero, tendría que averiguar a qué baile iba a ir y también asistir.

En segundo lugar, tendría que obligarla a cometer un catastrófico paso en falso frente a todos.

Cuando mi padre aún vivía en la capital, solía contratar los servicios de cierto farmacéutico especializado en... sustancias cuestionables. No estaban prohibidos por completo, pero eran

demasiado peligrosos para estar disponibles al público en general. Por ejemplo, alcohol inodoro y una droga que aumenta enormemente la potencia de cualquier bebida alcohólica.

Y esas fueron las dos sustancias cuestionables que compré. Si mezclase estas dos cosas e hiciese que Katarina las bebiera, debería emborracharse por completo. Entonces solo tendría que mostrarla delante de todos y ella se encargaría del resto, entreteniendo a la multitud con alguna travesura inaceptable.

Era un buen plan, pero ponerlo en práctica sería difícil. Como ella ya conocía mi rostro y le había declarado abiertamente mis intenciones, era probable que fuera muy cautelosa conmigo. Sin embargo, no tenía a nadie que pudiera ayudarme, e incluso si lo tuviese, no quería arriesgarme a que mi plan fallara debido a ello.

Me coloqué una peluca negra, me cambié el maquillaje y fui al baile.

Había cambiado mi apariencia considerablemente, pero ¿sería suficiente? Después de todo, nos vimos hace unas semanas. E incluso si evitara ser reconocida, no sería fácil engañar a Katarina para que tomara las drogas.

La última vez estuvo sola cerca del buffet, lo que sería ideal para mi plan, pero probablemente fue solo una coincidencia. No había garantía de que ella volvería a hacer lo mismo. Era poco probable que mi plan tuviera éxito, pero al menos sería una oportunidad para probar hasta dónde podía llegar.

Me uní al baile muy temprano, esperando mi objetivo. De repente, la multitud se volvió ruidosa, insinuando la llegada de Katarina. Por supuesto que no era ella, sino su escolta que suscitó tanto interés por parte de quienes asistieron... el Príncipe Jeord Stuart. Inteligente, fuerte y guapo... la perfección hecha hombre. Jóvenes, viejos, mujeres, hombres... todos lo veneraban.

También aproveché la oportunidad para echarle un vistazo. ¡Allí estaba él, después de siete años! Mi príncipe, que alguna vez fue un chico guapo, ahora es un hombre aún más guapo.

Ver a mi amor después de todo este tiempo me aceleró el corazón. Sin embargo, a su lado había una mujer con los ojos afilados y los labios delgados de una villana.

¡Impudente! ¡Detestable! Sentí mi ceño colapsar en una expresión de odio y asco.

Mientras intentaba mirar a Katarina, ¡me di cuenta que era mi día de suerte! Jeord me estaba mirando. Me congelé de asombro, y luego él me sonrió.

¡Oh, mi príncipe! ¡Entiendo! ¡Me sonríes porque me has estado esperando y anhelando! Te rescataré de esa bruja, ¡no temas!

Como todos los invitados finalmente habían llegado, por fin el baile comenzó y los asistentes comenzaron a saludarse. Sin embargo, no había nadie esperando para saludar a una dama que había estado fuera de la capital durante siete años, así que rápidamente me dirigí al buffet para esperar la oportunidad de atacar.

Si tan solo mi padre no hubiera sido reubicado en el medio de la nada. En este momento podría ser quien estuviese parada en el medio del pasillo, al lado de Jeord. Siendo mejor que ella en todos los aspectos, ¡estoy segura de que sería la estrella del baile!

Y sin embargo allí estaba ella, escondiéndome en un rincón... Pensar en eso me llenó de angustia.

Vi un cabello castaño moverse delante de mí y, alzando los ojos para mirar más de cerca, descubrí que pertenecía a Katarina. Se estaba acercando rápidamente al buffet en solitario.

Pensé que esa oportunidad nunca se presentaría dos veces, pero el cielo debe haberme sonreído. Saqué las drogas que había traído conmigo pensando que nunca tendría la oportunidad de usarlas. Luego las vertí en un vaso junto con un poco de jugo de uva, y me acerqué a ella.

“Si te gusta, también deberías probar el de aquí.”

“¿Mphh?”

... *Espera, ¿qué es esto?* Estaba tan sorprendida que me congelé.

La chica que se dio la vuelta para responder tenía algo... en la boca. Específicamente, algún tipo de lechuga.

Katarina, todavía masticando, me miró con expresión atónita. Esperé, confundida, mientras ella terminaba de comer.

¿Qué está pasando? ¿Cambiaron las reglas de etiqueta mientras estaba lejos de la capital? ¿Por qué sigue comiendo despreocupadamente? Solo estoy alucinando?

Tengo la sensación de que... Ya he visto esto, en algún lugar... y recientemente... No, eso no puede ser cierto... Debo estar cansado de toda esta planificación y pensamiento.

... Finalmente, ella terminó de comer y salí de mi trance. Ella me sonrió con curiosidad.

Eso de justo ahora no fue más que una alucinación. Soy positiva. No hay forma de que la hija de un duque se llene la cara con refrigerios... Debo olvidarlo.

Formé una sonrisa y le di el vaso. “Esta bebida es deliciosa. ¿Te gustaría probarla?” Ella me miró, y por un momento temí que mi disfraz no fuera suficiente después de los eventos del último baile, y que ella hubiera visto a través de mí.

No obstante, ella me agradeció y tomó el vaso. Honestamente me sorprendió su olvido. ¿O tal vez ella descubrió quién soy, y ella solo quería aceptar el vaso para luego tirar el jugo?

Katarina miró el vaso y lo olió, obviamente tratando de discernir su contenido. *¡Ella lo sabe!* Pensé para mí misma, justo antes de que ella me sonriera y bebiera el jugo hasta la última gota.

¡Victoria! Nunca pensé que podría ser tan fácil. Debe ser mi día de suerte. Y luego incluso pidió otro. Ella realmente no se había dado cuenta.

Sonréí y le ofrecí un segundo vaso, y ella me volvió a agradecer. Tan pronto como comenzó a beber, comenzó a balancearse de lado a lado. Las drogas comenzaron a funcionar.

Ahora solo necesitaba mostrarla ante los otros nobles y verla hacer el ridículo. Y si ella intentase hacerme algo, ¡mucho mejor! Solo necesitaría interpretar a la víctima, y sin duda Jeord vendría a rescatarme.

Tome a Katarina, tratando de llevarla hacia el centro del pasillo, pero alguien me adelantó.

“Katarina, ¿estás bien?”

Quien estaba ayudando a Katarina a mantenerse erguida era una chica bastante atractiva con cabello color a siena quemada, ojos grandes y hermosos labios rosados. Nunca antes la había visto.

Ella me miró como si exigiera una explicación. No me gustó esa mirada arrogante, pero no pude resistir la presión silenciosa que me impuso.

“P-Parece que esta dama ha bebido demasiado, y solo estaba tratando de ayudarla...”

“Ya veo. En ese caso, debe ser llevada a una habitación vacía para descansar. ¿Podría ayudarme, señorita Catley?”

“¿P-Por qué sabes mi nombre?” Nunca le había dicho a esta chica quién era yo.

“Nos vimos varias veces en las fiestas de té hace muchos años.”

¿Fiestas de té? ¿Hace años? No recordaba a esta chica y su intensa mirada.

Al ver mi confusión, ella me sonrió y dio su nombre.

“Soy Mary Hunt, cuarta hija de la familia Hunt. Es un placer volver a verte.”

De hecho, había conocido a las damas Hunt en varias fiestas de té en su mansión. En particular, me había hecho amiga de la mayor, Lilia.

Pero... ¿la cuarta hija? ¿Mary?

... ¡Cierto! ¡Esa chica tímida y retraída!

Una vez más la miré a los ojos. Su cabello y ojos eran del mismo color, y su rostro era similar a como lo recordaba... pero emitía un aura completamente diferente.

La recuerdo constantemente encogida, tratando de no molestar a la gente. Pero la Mary frente a mí parecía digna y dominante, una persona completamente diferente. ¿Alguien podría cambiar de tal forma en siete años?

Mientras reflexionaba sobre su metamorfosis, volvió a hablar. “Ahora ayuda a una vieja amiga, ¿verdad, Marsha? Encontremos una habitación vacía donde Lady Katarina pueda descansar. Y también hay alguien a quien te gustaría ver.” Dijo con una sonrisa.

Me sentí temblar. Mis instintos me dijeron que no fuera... pero no pude rechazar los ojos feroces de Mary, y terminé ayudándola.

Esto marcó el fracaso de mi plan, y hubiera sido mejor dejar el baile e irme a casa en ese mismo instante, para escapar de una situación de la que me arrepentiría. Sin embargo, aún no lo sabía...

Durante los bailes, es habitual proporcionar algunas habitaciones vacías para que los invitados cansados descansen, arreglen sus vestidos y maquillaje, o incluso disfruten de una cita clandestina.

Por lo general, hay un par de habitaciones cerca del pasillo, o las habitaciones de huéspedes podrían usarse para ese propósito... Sin embargo, Mary Hunt nos llevó a mí y a Katarina a una habitación bastante alejada del corazón del baile.

La habitación estaba excelentemente amueblada, mucho más de lo que cabría esperar de una sala de descanso normal. ¿Estaba preparada de antemano para Katarina y Jeord en consideración a su alto rango? Nunca había oído hablar de tal cosa, pero tal vez las costumbres habían evolucionado en los últimos siete años.

Estaba intrigada, pero no me gustaría preguntar y arriesgarme a ser etiquetada como plebeya. Me quedé en silencio mientras ayudaba a Mary a sentar a Katarina en el hermoso sofá de la habitación.

A Katarina todavía le quedaba suficiente energía en su cuerpo para caminar sobre sus propios pies (con algo de ayuda), pero el alcohol la había extasiado y seguía hablando de comida.

“¡Debes probar los postres! Hasta ahora solo he probado la ensalada... Ese pollo se veía tan delicioso...”

Una vez en el sofá, cerró los ojos y se durmió al instante.

Ahora había hecho todo lo que podía esperar hacer. Le había dicho a Mary, que aparentemente era amiga suya, que Katarina había bebido demasiado. En este punto no sería natural decir que Katarina me había acosado borracha y, dado que Mary apareció cerca de ella justo cuando había terminado de beber, mis mentiras no resistirían mucho escrutinio.

Puede que incluso haya visto que le di el vaso a Katarina... No, eso debería estar bien. Después de todo, mezclé las drogas con jugo de uva para que pareciera que Katarina había bebido demasiado vino de forma espontánea. Y, dado que lo bebió hasta la última gota, no quedaba evidencia incriminatoria.

Sin embargo, desde el principio había algo angustiante sobre Mary. Quería alejarme de ella...

“En ese caso, voy a seguir mi camino.” Dijo, tratando de salir de la habitación.

“Por favor espera. Como mencioné anteriormente, hay alguien a quien realmente le gustaría verte.” Dijo con firmeza. Su rostro tenía la elegante sonrisa de una mujer noble, pero su mano agarró mi brazo sin intención de dejarlo ir.

Al darme cuenta de que seguir a Mary había sido un error, el miedo me asaltó. No pude hablar; simplemente escuché mientras ella continuaba con esa misma sonrisa.

“Créeme, me encantaría castigarte por lo que has hecho. En este momento solo estoy siguiendo órdenes, así que tendré que abstenerme de hacerlo, pero considera esto una promesa... si alguna vez vuelves a poner un dedo sobre Katarina...”

Cerró la distancia entre nuestros rostros y, con una voz baja y amenazante, dijo algo que me hizo encoger de miedo.

“... Te arrepentirás.”

Su expresión era terriblemente fría, y sus palabras dejaron en claro que ella sabía lo que había hecho.

Asustada, intenté liberarme del agarre de Mary quitando su mano de mi brazo. Fue entonces cuando se abrió la puerta y alguien entró en la habitación. Esta entrada fue tan refinada y espléndida que, a pesar de mi miedo, me encontré fascinada.

“Marsha Catley... ha pasado un tiempo.” Dijo el Príncipe Jeord con una hermosa sonrisa.

“¡S-Sí!”

Verlo después de todos estos años me dejó en blanco. *¡Vino a verme! ¡Mi príncipe! Esto debe ser como en los cuentos que leí cuando era una niña. ¡Él es el príncipe apuesto que vino a salvarme de mi cautiverio en el campo y llevarme con él al castillo!*

Mientras fantaseaba, el príncipe se dirigió a Mary. “Gracias por traer a Katarina. Me aseguraré de recompensarte con la cantidad de dinero adecuada.”

“No necesito tal cosa. No hice esto por ti, Príncipe Jeord, sino por Lady Katarina.”

“Aun así, Katarina es mi futura esposa. Como su esposo, tendré que agradecerte por ayudarla.”

Jeord y Mary me ignoraban por completo y hablaban entre ellos... pero no parecían compaginar.

“En este momento ella puede ser tu prometida, pero ¿quién puede saber sobre el futuro? Además, alguien que no está allí para ayudar a Katarina cuando estuvo en problemas no está en condiciones de ser su esposo.”

“Eso, como ya te he explicado, era parte de nuestra estrategia. Lo más importante, ¿por qué Katarina está en este estado? ¿No te había dicho que evitaras que le ocurriera daño alguno?”

“Bueno... eso es... Katarina se movió más rápido de lo que esperaba, y yo... la perdí de vista. Lo siento mucho. Sin embargo, he hecho que mi gente investigue las drogas que se usarían en ella, y no eran particularmente peligrosas. Creo que ella estará bien.”

“Sí, yo también las hice investigar. Ella estará bien.”

Miré a los dos, cuya conversación se alejaba cada vez más de lo que podía esperar entender. Sin embargo, hubo una cosa que me llamó la atención...

“Príncipe Jeord, pensé que detestabas a Katarina...”

Ella lo obligó a comprometerse y lo mantuvo bajo su mando, o eso creía yo. Sin embargo, a juzgar por su actual conversación, parecería que realmente sentía algo por su prometida.

“Oh, ¿eras una de *esas*? ” Jeord respondió a mi comentario, antes de volverse hacia mí con la sonrisa más deslumbrante y continuar su charla.

“Hablo de mi compromiso con alegría, y anuncio mi amor por Katarina en cada ocasión. Sin embargo, por alguna razón, hay algunas personas que todavía creen que la desprecio. Para ser sincero, son una molestia.”

“Entonces... ¿estás manteniendo el compromiso... por tu propia voluntad?”

Y, él... ama... ¿a Katarina? Pero ella...

“¡Pero ella no es hermosa, ni talentosa, ni experta en magia! ¡Ella no se destaca en nada! ¡¿Por qué?! ”

Al escuchar mis palabras, la expresión de Jeord cambió a una tan fría que parecía una persona completamente diferente.

“Alguien que escucha solo lo que quiere escuchar y ve solo lo que quiere ver puede no entender el encanto de Katarina. Es una pena, pero no me importa. Lo que me importa, y no perdonaré, es dañar mi Katarina. ¿No has sabido nada de tu padre?”

Que me hablaron con un tono más severo que el que alguna vez me habían usado era aterrador, pero no podía dejar de perder el último comentario del Príncipe.

“¿Mi padre?”

“Entonces él realmente no te dijo nada. O tal vez simplemente no lo escuchaste.” Dijo Jeord con desprecio en sus ojos. “Tú eres la razón por la que tu padre fue enviado al campo.”

“¡¿Qué?!?” ¿*Yo soy el motivo? No fue solo culpa de mi padre y de todo lo que había hecho mal?* “... ¿Qué quieres decir?”

“Tu padre fue sacado de la capital para pagar tu crimen. El crimen de difundir malos rumores sobre Katarina.”

“Porque... ¿difundí rumores sobre ella...?”

El momento coincidía, pero nunca pensé que la razón podría ser esa... Y lo más importante...

“Pero, ¿quién lo ordenó?”

No podía creer que hubiera sido la propia Katarina. *¿Había sido el Duque Claes, quien amaba tan fervientemente a su hija?* Jeord interrumpió mi línea de pensamiento al acercarse a mí con una sonrisa. “Adivina.” Dijo con los labios curvados hacia arriba, pero ojos que no mostraban rastro de una sonrisa real. Lo miré a los ojos, y dentro de ellos encontré un frío infinito... y la respuesta a mi pregunta.

Jeord lo ordenó.

“Ah... Ah...” Los sonidos sin palabras salieron de mi boca.

Jeord, el príncipe perfecto, el príncipe ideal, mi príncipe destinado... Todo lo que creía sobre él se estaba desmoronando.

“Y pensar que le había advertido que no habría una segunda vez, y que se asegurase de que su hija lo entendiera...”

De hecho, mi padre me había dicho que me comportara con propiedad una vez que llegase a la capital, pero... ¿quién sabía que algo así había sucedido? ¿Por qué no me lo había dicho...? O tal vez sí, y, como dijo Jeord, simplemente no escuché...

“Entonces, no voy a disculpar lo que le hiciste a Katarina.”

Pude ver en la mirada de Jeord que él era completamente serio en su amenaza, y comencé a temblar. Frente a mí no estaba el príncipe de mis sueños, sino un demonio de pesadilla. Miré a mí alrededor en busca de ayuda, pero la mujer detrás de mí me miraba con ojos igual de fríos. Nadie me iba a ayudar.



Mis padres, al criarme, nunca me habían regañado o castigado de esa manera.

“Ah...” Una vez más, no pude producir ninguna palabra completa. Estaba tan asustada que mis pies se sentían pegados al suelo y me encontré incapaz de moverme.

“Bueno, bueno, ¿cómo te castigaremos?” Dijo el diablo con una sonrisa sádica, lo suficientemente aterradora como para que mi cara se pusiera blanca.

Por favor... alguien... que me salvé, recé en mi corazón.

“Tsk, creo que deberías detenerte.” Dijo alguien en voz alta.

Mientras miraba sorprendida al sofá en la esquina de la habitación, vi a la chica que hasta ahora había estado durmiendo de pie y mirando en mi dirección.

El demonio frente a mí también miró a la chica con los ojos muy abiertos. “Katarina, ¿ya estás despierta?”

“Creo que deberías detenerte.” Dijo ella ferozmente, ignorando su pregunta.

Sus claros ojos azules miraron los míos, como para decirme que había sufrido lo suficiente y que era libre de irme. Dejé de temblar y pude volver a mover mi cuerpo.

Me escapé de esa habitación tan rápido como pude. El diablo parecía sorprendido, pero afortunadamente no me persiguió.

Seguí corriendo a un lugar seguro, con mi corazón latiendo locamente. El príncipe que había amado resultó ser un demonio. Y esa chica, a quien pensé que era un demonio...



Suspiré mientras veía a la chica salir corriendo de la habitación.

“Ella se escapó.” Dije, riéndome amargamente.

“Después de cuánto la asustamos, dudo que siga siendo una molestia.” Respondió Mary detrás de mí.

“Sí, supongo que tienes razón.”

Después de todo, la chica se había puesto completamente pálida y había estado temblando de miedo. Probablemente nunca volvería a molestar a Katarina.

Como tercer príncipe heredero, yo, Jeord Stuart, estoy rodeado de muchas damas como Marsha. Debido a mi apariencia y mi habilidad para interpretar el papel de un buen príncipe, terminan enamorándose de una versión idealizada de mí. Piensan en mí como el príncipe de sus sueños, así que eso es todo lo que ven. No pueden ni quieren ver el verdadero yo, por eso, tan pronto como muestro mis verdaderos colores por un momento, se sorprenden tanto.

Cansado de esas damas, volví a mirar el sofá en la esquina de la habitación. Mi amada prometida dormía tan tranquila y cómodamente que no podía contener una sonrisa genuina. Ella nunca obligaba a nadie imponiéndole sus expectativas. Sus hermosos ojos azules me miran directamente, al *verdadero* yo.

No me considero una buena persona. En todo caso, puedo ser malo. Pero eso es lo que soy, y no me molesta. Sin embargo, a veces, me siento cansado de estas damas y su adulación egocéntrica. Las expectativas que tienen de mí pueden ser una carga.

Y en momentos como esos, siempre anhelo ver a Katarina. No importa qué lado de mí le muestre, lo que ella muestra a cambio es siempre la misma sonrisa inocente.

Su sonrisa... mirarla es suficiente para quitarme la carga. No puedo vivir sin ella a mi lado, y no permitiré que ninguna persona la lastime.

Todas estas tontas que persiguen al imaginario y perfecto Príncipe Jeord seguramente envidiarán su posición como mi prometida. En el momento en que anuncié mi compromiso, comenzaron a molestarla de todas las formas posibles.

Por supuesto, comencé a lidiar con estas molestias lo antes posible, pero me desharía de una solo para enfrentarme a otra. Había tantas que lentamente me estaba agotando.

Entonces me di cuenta de que Katarina estaba blindada con una piel tan gruesa que incluso las observaciones más mal intencionadas simplemente rebotarían en ella. A partir de entonces, me concentré en deshacerme de esas mujeres que potencialmente podrían hacer daño real.

Marsha Catley era una de esas damas.

Cuando Katarina se convirtió en mi prometida, Marsha comenzó a difundir malos rumores sobre ella. Afortunadamente, el Marqués Catley había estado involucrado en algunos asuntos cuestionables, y pude usar eso como una excusa para enviar a toda su familia, incluida

Marsha, al exilio de facto al campo. (No es que lo hiciese por mi cuenta... simplemente proporcioné la información correcta a las personas adecuadas).

Antes de irse de la capital, también le dije al marqués que mi prometida debería ser dejada en paz. Sin embargo, aparentemente eso no llegó a los oídos de su hija, y la chica comenzó su travesura tan pronto como regresó.

Había cruzado la línea por segunda vez, por lo que los castigos menores ya no serían suficientes. Con la cooperación de Mary Hunt, cuyo rostro Marsha no conocía y que no se molestaría con mis planes, preparé una trampa.

Marsha se comportó como se esperaba, y la llevamos fácilmente a la habitación que habíamos preparado de antemano. Estaba ansioso por amenazarla lo suficiente como para que nunca más molestase a Katarina, pero...

“Creo que deberías detenerte.” Intervino la propia Katarina, dejándose sin palabras. Mientras sus claros ojos azules miraban los míos, perdí la voluntad de continuar. ¿Por qué ella dijo eso? ¿Por qué ella se pararía del lado de alguien que acababa de tratar de lastimarla? En ese momento, sus palabras me confundieron tanto que incluso olvidé hacerle estas preguntas.

Por lo general, para mí, conocer a alguien por un tiempo es suficiente para comprender sus formas y predecir sus acciones. Pero no importa cuántos años pasen, Katarina todavía me deja perplejo. Justo cuando empiezo a creer que finalmente la conocía, allí me sorprende una vez más, como hoy.

¿Cómo podría uno aburrirse en compañía de una chica tan interesante? Mientras la tenga a mi lado, ningún día será aburrido.

Me acerqué a ella y acaricié su sedoso cabello castaño mientras ella volvía a quedarse dormida. Podía sentir la mirada de Mary apuñalando mi espalda, pero la ignoré y susurre suavemente al oído de mi prometida, para que solo ella pudiera oírme.

“Te quiero.”



“Lady Katarina. ¡Lady Katarina! Por favor despierta. Deberíamos volver a la mansión.”

Me desperté con la voz de Anne y, mirando a mí alrededor, reconocí una habitación que había visto antes. “¿Uhm? ¿Dónde estamos?”

“¿Esta habitación, mi Lady? El Príncipe Jeord hizo que el anfitrión la preparara.”

“¿Prepararla, Jeord...? ¿Qué tiene eso que ver conmigo?”

Anne me explicó que había perdido el conocimiento durante el baile y que Mary me trajo aquí, que de casualidad estaba cerca. No recordaba absolutamente nada de eso. Lo último que recordaba era beber el jugo que alguien me había ofrecido.

“Espera, ¿ese jugo era realmente vino o algo así? ¡Tal vez mi nariz estaba tapada y no podía oler el alcohol!”

“Esta vez usted no tiene la culpa, Lady Katarina.” Dijo Anne, y luego también me aseguró que Madre no se enteraría de lo que sucedió. *Ufff.*

Puede que haya perdido el conocimiento, pero ahora que había dormido un poco me sentía bien. Incluso refrescada. Ahora, sin embargo, tenía que volver a casa y me dijeron que no teníamos tiempo de pasar por el pasillo principal.

Me sorprendió un poco que Mary, a pesar de estar en el baile, no hubiera venido a saludarme. Por lo general, siempre se apresuraba a hacerlo... ¿tal vez llegó tarde? *Oh bueno, solo le agradeceré la próxima vez que nos veamos.*

Le dije a Jeord que iba a volver a casa y lo dejé solo en el baile. Mientras estaba en el carruaje camino a casa, hablé con Anne sobre la pesadilla que tuve mientras dormía en el sofá.

“¿Una pesadilla?”

“Comí esta ensalada y tenía ganas de comer más... Entonces Jeord entra y comienza a comerla. Le digo: ‘Tsk, creo que deberías parar’, pero él no escucha y sigue comiendo. Levanto la voz y le digo: ‘Creo que deberías parar’ una vez más y solo entonces finalmente se detiene.”

“... ¿Qué? ¿No dijo *pesadilla*? ”

“¡Se estaba comiendo toda mi ensalada! ¡Y no se detendría! Si eso no es una pesadilla, ¿qué lo es?” Le expliqué a Anne, que silenciosamente me dirigió una inescrutable mirada en blanco.

Finalmente llegamos a casa y, por una vez, ¡Madre no me regañó! ¡*Lo hice!* Me había acostumbrado a los bailes. Claro, era posible que no brillara como una estrella como lo hacía Mary, pero si di lo mejor de mí, al menos podría esperar llegar al nivel de bombilla.

Solo había una cosa que parecía un poco desagradable...

“¿Qué pasa, Katarina?” Jeord preguntó mientras se acercaba a mí, sonriendo. Tan pronto como lo hizo, esa chica desapareció.

Entonces no me lo estaba imaginando...

“Últimamente, cada vez que voy al buffet de un baile, hay una chica que prepara una bandeja con todos mis platos favoritos y me la trae... pero tan pronto como te acercas, ella simplemente se escapa. ¿Tienes alguna idea de quién podría ser? Ella es una chica muy bonita.”

Al principio pensé que ella podría ser fanática de Jeord, pero si ese fuera el caso, no huiría de él. Y si ella fuera una de mis rivales, no sería tan amable conmigo.

“Creo que la he visto en alguna parte...” Dije pensativa, y Jeord me dio una mirada extraña.

De repente, Keith entró y comenzó a interrogarlo. “Vaya, ¿ha pasado algo? ¡Esa chica Marsha Catley ha estado mirando a Katarina, y ahora ha comenzado a traer su comida! ¿Qué está pasando?”

“¡¿Eh?! Keith, ¿conoces a esa chica?”

“¡¿No me digas que ya te has olvidado de ella?!”

Resultó que esa chica se me había presentado. *¿Qué puedo hacer? ¡Nunca he sido genial recordando caras!*

Keith me miró sin decir nada. *Sé lo que quieras decir... Perdóname, Keith... ¡Ojalá pudiera recordar a las personas después de saludarlas solo una vez, como ustedes dos!*

Mientras me disculpaba en silencio con Keith, escuché a Jeord murmurar. “No esperaba esto...”

Ahora que mi hermano me había dicho el nombre de la chica, hice una nota mental para llamarla por su nombre cuando la próxima vez le diese las gracias.

“¡Y ahora, al buffet!” Finalmente era hora de ir a mi parte favorita de cualquier baile.

Capítulo 2: Cuidando de mi Hermanito

Habían pasado algunas semanas desde que había sacado a la fuerza a Keith de su habitación, y ahora miraba la casa con nosotros. Finalmente, el tutor mágico también había llegado, y por fin pudimos comenzar a entrenar. Mi hermano estaba dando lo mejor de sí, y estaba seguro de que sería capaz de controlar sus poderes en poco tiempo.

¡También tengo que hacer lo mejor y mejorar mi magia! Al menos quiero poder usar algo más poderoso que Elevador de Tierra...

Keith no solo era experto en magia, sino también en estudiar. Nunca había tenido un tutor antes de venir a nuestra casa, así que aprendió todo lo que sabía al estudiar con libros. A pesar de esto, lejos de estar detrás de mí, que siempre había tenido instructores personales, estaba muy por delante...

Y ahora, con un tutor a su lado, estaba progresando aún más rápido. Era perfecto incluso cuando se trataba de bailar o de etiqueta... digno de su lugar entre los personajes de *Fortune Lover*. El problema era que era tan bueno en todo lo que hacía que no me quedaba nada para enseñarle.

Siempre quise tener un hermano pequeño y ser la Nee-san que siempre lo cuidaba. Las pocas cosas en las que era mejor que él eran trepar a los árboles, pescar, atrapar insectos y otras actividades al aire libre. Pero incluso entonces, era tan talentoso que supe que, si se lo proponía, me superaría en un instante... Eso me puso un poco triste.

¿No hay algo que pueda hacer por él como su hermana? Realmente quería ser una hermana buena y confiable.

“Ya veo... Cerrando la distancia física a diario...” Murmuraba para mí misma mientras leía el libro que había tomado prestado de la biblioteca cuando Anne me interrumpió.

“Mi Lady, te ves cautivada por ese libro. ¿Qué estás leyendo?”

“¡Estoy investigando cómo cuidar a Keith!”

“¿Cuidar de él?”

“¡Quiero ser una Nee-san confiable a quien Keith pueda admirar!” Dije con orgullo, pero Anne solo miró mi libro y luego volvió a mirarme, confundida.

“Entiendo tus motivaciones, pero... ¿por qué *estos* libros?”

“Bueno, no había ningún libro sobre el cuidado de los hermanitos, así que fui con los más cercanos que pude encontrar.”

“*Preceptos de crianza de niños.*”

“*Cuidar a un niño, Volumen 1.*”

“*Manual de cuidado de animales.*”

Después de todo, solo necesitaba tener una idea general para más adelante poder completar los detalles.

“Mi Lady... me temo que esos libros no serán de mucha ayuda... Especialmente el último...”

“Lo sé, ¡pero estos eran los únicos en la biblioteca que estaban incluso remotamente relacionados!”

Toda mi vida había sido mimada y consentida como hija única (al menos en este mundo), por lo que no tenía idea de cómo cuidar a un hermano menor. Y en mi vida anterior, mis hermanos mayores realmente no me cuidaban tanto, ya que me dejaban seguirlos y hacer lo que quisiera.

Supongo que una vez, cuando estaba escalando árboles con ellos cuando era niña y terminé cayéndome y lastimándome, me levantaron como un peso muerto y me llevaron de vuelta a casa. Eso cuenta cómo cuidar a alguien, ¿verdad? *Si solo Keith fuera un poco más ligero...*

“No se me ocurre nada bueno, así que por el momento voy a hacer lo que dice en estos libros.”

“Trate de no... exagerar.” Dijo Anne con una mirada de preocupación en sus ojos.

Al leer los libros que había tomado prestados de la biblioteca, descubrí que la “intimidad física” es importante al cuidar a un niño. *Probemos esto.*

“Buenos días, Keith.” Le dije al entrar en su habitación, abrazándolo y dándole palmaditas en la cabeza. La parte de las palmaditas la obtuve del libro de cuidado de animales.

¿*Lo hice mal? No está reaccionando en absoluto... ni siquiera se está moviendo...*

Preocupada, liberé a Keith de mi abrazo y lo miré... estaba completamente quieto, con la cara roja. *¡Oh no! ¿Lo abracé tan fuerte que no podía respirar?*

“¡Lo siento, Keith! No podía controlar mi fuerza, y yo... lo siento mucho...”

“¡Mi Lady!” Gritó Anne, que acababa de irrumpir en la habitación mientras yo todavía me disculpaba. “Lo siento mucho, joven maestro.” Dijo con una reverencia antes de arrastrarme.

Traté de contarle sobre mi plan sobre la intimidad física, pero su mirada era tan intensa que simplemente cedí y la seguí a mi habitación, donde luego me explicó extensamente por qué es inapropiado que una dama abracé repentinamente a un hombre.

“Pero él es mi hermano...” Traté de disculparme, pero ella dijo que lo mismo se aplica a la familia.

“La intimidad pública no es bien recibida en la sociedad noble, especialmente cuando supera un cierto umbral.”

La sociedad noble es complicada.

“Y por favor... trate de pensar en los sentimientos del joven maestro.”

“¿Los sentimientos de Keith?”

Keith tuvo una infancia muy solitaria, lo que significaba que no estaría acostumbrado a recibir ningún acto de intimidad. ¡Eso explicaba por qué estaba tan sorprendido! ¡Simplemente no sabía cómo se suponía que debía reaccionar! Solo tenía que acostumbrarlo a la intimidad, poco a poco. ¡Y debería evitar hacerlo en público! ¡Fácil!

“¡Gracias, Anne! ¡Lo tengo!” Dije con una sonrisa que mi preocupada doncella no regresó.

“¿Está segura?”

“¡Tan segura como puedo estarlo!”

Una vez más, la cara de Anne mantuvo la misma expresión preocupada.

Entonces, para recapitular, tenía que introducir a Keith en la intimidad poco a poco, y posiblemente no en público. ¡Era hora de aprovechar al máximo el conocimiento de mi vida anterior!

¿Por qué no pensé en esto antes? ¡Así es como construimos intimidad en mi mundo!

“Keith, ¡voy a lavarte la espalda!” Dije mientras me dirigía al baño, con una esponja en la mano y una diadema en la frente. ¡Como solía hacer con el abuelo antes de reencarnar!

Desafortunadamente, aquella vez que había usado una esponja de cocina áspera en lugar de una suave de baño, y el abuelo, con toda su espalda sangrando, me dijo que nunca volviera a lavarle la espalda. ¡Qué niña tan molesta era!

Aprendiendo de mis errores, esta vez traje una esponja destinada a los seres humanos, y estaba ansiosa por compartir algo de intimidad con mi hermano pequeño.

“¡Prepárate, Keith!” Le dije mientras estaba allí, en medio de desvestirse, mirándome.

“Nee-san... ¿de qué estás hablando?” Dijo, confundido, mientras tomaba su mano.

¡Ugh, por supuesto! ¡Él es tan despistado acerca de la intimidad que no sabe que los miembros de la familia se lavan las espaldas!

“Ya ves, entre la familia, es normal ayudarse mutuamente a lavarse la espalda como una forma de comunicación.” Traté de explicar.

Sin embargo...

“Así que por eso hoy voy a lavar tu...”

“¡Eso no es normal en absoluto!” Gritó Madre, irrumpiendo en la habitación con una expresión aterradora.

“¿Madre? ¿Qué estás haciendo aquí...?”

Estaba tan sorprendida por lo repentina y furiosa que había entrado que no pude decir nada más antes de que comenzara a regañarme roncamente.

“He tenido noticias de Anne sobre lo que has estado haciendo. ¡Explica qué es lo que estás tratando de hacer aquí!”

Ahora que la mencionó, noté que Anne estaba parada detrás de Madre con una expresión hosca. No sabía por qué estaba enojada, pero aparentemente de alguna manera Anne estaba involucrada.

“Ahora que Keith se ha convertido en mi hermano, solo estaba tratando de profundizar nuestros lazos...” Tuve la sensación de que decir ‘tratar de cuidarlo’ enojaría aún más a Madre, así que lo evité.

“¿Y qué tiene eso que ver con abrazarlo y bañarse con él...?” Dijo ella, su expresión ahora más agotada que enojada.

“Madre... ¿estás bien?” Le pregunté, preocupada por lo abatida que de repente se veía.

Levantó los ojos en mi dirección y comenzó a hablar, o más bien murmurar para sí misma. “Esto es mi culpa... Estaba tan preocupada con mi esposo que nunca me tomé el tiempo para disciplinarla adecuadamente... Yo soy la culpable.”

Luego levantó la voz y, con determinación, dijo:

“¡Katarina, te enseñaré cómo comportarte como una dama de verdad!” Antes de agarrarme del cuello y arrastrarme a su habitación.

“¿Q-Qué? ¡¿Qué...?!” Dije, no completamente segura de lo que estaba sucediendo.

Lo que sucedió fue que mi madre me mantuvo encerrada en su habitación mientras me daba una larga, larga... larga clase sobre etiqueta.

Una dama adecuada no debe abrazar a las personas de improvisto.

Una mujer adecuada definitivamente no entrará al baño con un hombre, incluso si es familia.

Esas fueron solo dos de las muchas reglas de comportamiento correcto de las damas que Madre me seguía explicando casi hasta el amanecer. Continuó tanto tiempo que me dio un poco de sueño, y dejé de escuchar a la mitad. Al día siguiente, había dormido tan poco que ni siquiera podía encontrar la fuerza para comer en el desayuno.

Tan pronto como me desperté fui con Keith, para disculparme por mi comportamiento inapropiado (según Madre). No solo me perdonó con una sonrisa, sino que incluso estaba preocupado por mí, ya que Madre me había arrastrado a su habitación muy enojada. *¡Qué amable hermano menor es!*

Después de eso tuve lecciones y entrenamiento mágico, pero estaba tan cansada que podía sentir que mis párpados se volvían más pesados... o más bien, como Anne me corrigió más tarde, se cerraron por completo.

De alguna manera logré cumplir con mis deberes y me fui a relajar afuera, jugando y pescando con Keith. Una vez que me senté debajo de mi árbol favorito en el jardín, no tardé mucho en quedarme completamente dormida.

En mis sueños, recibí una hermosa visión de un buffet de postres todo lo que puedes comer, así que me desperté de buen humor. Miré a mi lado y noté que Keith también se había quedado dormido.

Me sorprendió, porque cuando me dormía mientras estudiaba o en nuestro cálido jardín, Keith se acostaba a mi lado, pero en realidad nunca dormía.

“Tal vez está cansado después de todo lo que sucedió ayer.” Dijo Anne.

Lo siento, Keith... Pensé mientras lo miraba durmiendo tranquilamente. *Realmente eres lo suficientemente guapo como para participar en un juego otome. ¡Y esas pestañas! Probablemente son más largas que las mías.*

Sin embargo, cuando estaba perdida en su rostro, su expresión comenzó a oscurecerse. Sus ojos todavía estaban cerrados, pero estaba frunciendo el ceño y gimiendo como si sintiera dolor. Parecía tan atormentado que lo sacudí para despertarlo.

Keith abrió sus ojos azules, pero estaban mirando más allá de mí, hacia el espacio... Me preocupaba.

“Keith, ¿estás bien?” Pregunté, y él inmediatamente volvió a sí mismo.

“... Nee-san... estoy bien. Acabo de tener un mal sueño.” Respondió con una sonrisa poco convincente.

“¿Un mal sueño? Realmente sonaba como si tuvieras dolor... ¡Debería haberte despertado antes! ¡Lo siento, Keith!”

Ahora estaba completamente despierto, pero aún parecía preocupado. Lamenté perder el tiempo mirando su rostro en lugar de despertarlo antes. *Lo siento mucho, Keith...*

“Estoy bien, no hay nada de qué preocuparse.” Dijo, todavía sonriéndome.

“Esto no servirá. La próxima vez que parezca que estás teniendo un mal sueño, ¡te despertaré de inmediato! ¡Déjamelo a mí!” Respondí, queriendo ayudarlo de alguna manera.

Y luego me di cuenta de que tal vez *esto* era lo que podía hacer para cuidar a Keith.

Después de ver a Keith gemir mientras dormía, me preocupaba que tal vez no hubiera sido un incidente aislado. Le pedí a la criada personal de Keith que me informara sin decírselo, y, como pensé, mi hermano gemía y gemía en sueños muy a menudo.

Nunca había tenido una pesadilla, no había pensado en eso... pero en todo su traslado de una familia a otra, Keith debe haber pasado por muchas cosas, al menos lo suficiente como para causar un par de pesadillas.

Decidí convertir esto en una oportunidad para ayudarlo, como lo haría una buena y confiable Nee-san. Cuando llegó la noche, me dirigí a la habitación de Keith, quien se sorprendió de verme entrar.

“¡Si tienes un mal sueño, estaré aquí para despertarte!” Dije, tomando su mano.

No lo solté hasta que se durmió. Al principio estaba un poco inquieto, pero finalmente se quedó dormido.

Desafortunadamente también tuve sueño y no pude ver a Keith toda la noche... pero por la mañana, cuando le pregunté al respecto, dijo que no tuvo pesadillas. *¡Eso es un alivio!*

A partir de ese día, a veces sostenía la mano de Keith o hablaba con él para animarlo antes de dormir, para que no tuviera pesadillas.

Anne lo sabía, pero no me regañó por eso. Incluso dijo: “Creo que esto lo está ayudando.”

Seguí pasando mis tardes con Keith hasta que me dijo que ya no tenía problemas para dormir y que no necesitaba que siguiese haciéndolo.

Cuando dijo: “Todo es gracias a ti, Nee-san”, estaba tan feliz... había esperado tanto tiempo por esas palabras.

Es una lástima que poco después nuestros roles se invirtieron, y me convertí en la persona a quien tenía que cuidar...



Después de algunas semanas desde que tomé el nombre de Keith Claes, me había acostumbrado a ello y a vivir con mi nueva familia.

Poder aprender de un tutor era divertido e interesante, y también tenía un instructor de magia que me enseñó a controlar mis poderes. Necesitaba hacer esto, para no volver a terminar lastimando a un ser querido. Además, me entrené en danza y etiqueta como se espera que los jóvenes nobles lo hicieran.

Katarina, por otro lado, me enseñó a trepar a los árboles, pescar, atrapar insectos y otros pasatiempos en los que definitivamente no se esperaba que los jóvenes nobles participaran. Todos los días se sentían nuevos y emocionantes.

Una mañana, Katarina entró en mi habitación, como solía hacerlo. Supuse que ella solo quería invitarme a caminar o ir al campo con ella, como siempre. Estaba equivocado.

“Buenos días, Keith.” Dijo con una sonrisa, antes de... abrazarme.

¿Por qué está ella... qué?

Y luego, aun abrazándome, comenzó a acariciarme la cabeza. Esa era la primera vez que experimentaba algo así y, lo que, es más, fue de la mano de alguien que era especial para mí.

Mi mente se quedó en blanco, mi cara roja. Me quedé quieto, sin saber cómo reaccionar, hasta que Nee-san por alguna razón comenzó a disculparse.

“¡Lo siento, Keith! No podía controlar mi fuerza, y yo... lo siento mucho...”

“¡Mi Lady!” Gritó su criada, Anne, de repente irrumpiendo en la habitación.

Todos los años de servir a Katarina parecían haberle enseñado a Anne lo suficiente como para que entendiera de inmediato lo que estaba sucediendo con solo mirar este extraño abrazo unilateral. Se disculpó conmigo y convenció a Katarina, que estaba murmurando excusas, para que volviera a su habitación.

Más tarde, preguntando, descubrí que Nee-san había estado intentando crear intimidad entre los miembros de la familia. Antes de venir a la mansión Claes, nunca fui *realmente* parte de una familia, lo que hizo que todo el tema fuera un misterio para mí... Pero no podía evitar la sensación de que Katarina estaba algo confundida en sus intenciones.

Aun así, tan vergonzoso como ser abrazado y acariciado en la cabeza fue... me hizo feliz.

A la mañana siguiente no recibí ningún abrazo, y resultó que fue Anne quien había convencido a mi hermana de no hacerlo. Si bien me gustó que me abrazaran, me sentí aliviado de no tener que preocuparme más por sonrojarme y por lo que se suponía que debía hacer en respuesta.

Como siempre el día transcurrió pacíficamente... al menos hasta esa noche. Me estaba desnudando para bañarme cuando Katarina apareció con una esponja en la mano y una diadema en la frente.

“Keith, ¡voy a lavarte la espalda!”

Esto me sorprendió aún más que el abrazo de ayer, y, antes de que pudiera reunir una respuesta, comenzó a acercarse amenazadoramente. Sintiendo el peligro, instintivamente la detuve y solicité una explicación.

Katarina comenzó a decirme, como si fuera lo más obvio del mundo, que bañarse juntos es cómo las familias construyen intimidad. Puede que no haya sabido mucho sobre la intimidad o las familias... pero esto sonaba mal.

Seguí escuchando las dudosas reflexiones de mi hermana sobre lo que constituyen las relaciones familiares normales, cuando fue interrumpida por Madre, que había acudido en voz alta a mi rescate.

“¡Eso no es normal en absoluto!” Le dijo a Katarina, cuyo rostro confiado se había vuelto blanco. A juzgar por el cuestionamiento de Madre sobre la intención de su hija, diría que tenía razón. No solo sonaba mal. *Estaba* mal... y sabiendo esto, sentí una especie de alivio.

Después de algunas explicaciones más incoherentes de Katarina, Madre, afortunadamente, la sacó del baño.

“Lamento todos estos problemas. Por favor, disfrute de su baño.” Dijo Anne, al ver mi expresión todavía confundida.

Luego se fue y finalmente pude bañarme, pero no sin frecuentes miradas nerviosas hacia la puerta.

En cuanto a Katarina, fue instruida por Madre hasta casi el amanecer. Al amanecer, se disculpó cansadamente por el día anterior. La habían regañado a fondo, pero yo personalmente no estaba enojado con ella. Estaba avergonzado, así que le dije que no se preocupara por eso.

Soñolienta por haber hablado toda la noche, tenía poco apetito, o eso dijo. Pero a pesar de no acabarse en segundos, como de costumbre, el desayuno, lo compensó con pasteles.

Ella debe haber tenido mucho sueño... Más tarde, cuando se durmió durante nuestra lección, en lugar de despertarla (como siempre lo hacía) eché un vistazo a sus ojeras y decidí dejarla descansar.

Eso la ayudó a recuperar algo de su energía, por lo que esa tarde fuimos a pescar juntos en el arroyo junto al jardín, que es una de sus formas favoritas de pasar el tiempo.

Después de eso, se acostó debajo de un árbol (“*el árbol perfecto para escalar*”, según ella) y se quedó dormida. Cansado de pescar y de haber pasado una noche casi sin dormir después de los eventos impactantes de la noche anterior, encontré mis párpados cada vez más pesados, y yo también me quedé dormido junto a mi hermana.

Y entonces llegó la pesadilla.

La oscuridad, los espacios reducidos, las palizas, los insultos... Recuerdos terroríficos de mi pasado.

Todavía herido y asustado, abrí los ojos. Vi a Katarina mirándome con expresión preocupada.

“Keith, ¿estás bien?” Preguntó con el sol brillando a sus espaldas. Solo tenerla allí a mi lado fue suficiente para calmar el miedo.

“La próxima vez que parezca que estás teniendo un mal sueño, ¡te despertaré de inmediato! ¡Déjamelo a mí!” Anunció con orgullo una vez que le expliqué el motivo de mi gemido.

Fiel a su promesa, comenzó a visitarme durante las tardes, me tomó de la mano y prometió despertarme si tuviera otra pesadilla.

Tener una chica por la que podía tener sentimientos y que encima hacia esto por mí se sintió raro, pero funcionó. Gracias a ella, creo, mis malos sueños se detuvieron.

Parecía un poco decepcionada cuando le dije que podía dejar de venir a mi habitación porque ahora podía dormir bien, pero, cuando le di las gracias, su rostro floreció con una sonrisa.

... Desafortunadamente, el comportamiento poco femenino de Katarina continuó como de costumbre.

El tiempo vuela. Antes de darme cuenta, habían pasado siete años desde que adopté el nombre de Keith Claes.

Mi hermana, un poco mayor que yo, pronto celebrará su decimoquinto cumpleaños. En este país, esta es la época que marca la entrada de un noble en la alta sociedad. La casa Claes estaba ocupada con los preparativos para su fiesta de cumpleaños, que serviría como el lugar para su debut social.

Katarina realmente ha crecido desde que nos conocimos, pero, desafortunadamente, solo en el exterior. Para bien o para mal, por dentro es exactamente la misma que solía ser hace siete años. Se podría decir que todavía es inocente... o aún inmadura.

Durante las fiestas de té y otros eventos públicos, puede comportarse como una dama adecuada, pero cuando está con familiares o amigos cercanos, perdía inmediatamente toda moderación.

En particular, a menudo parecía olvidar que yo, uno de sus parientes más cercanos, era un hombre. Ya no me abraza de la nada ni trata de bañarse conmigo (probablemente tengo que agradecerle a Madre por eso), pero todavía se quedaba a mi alrededor en poco más que un camisón, mostrando una completa falta de modestia... exactamente como lo hacía cuando tenía ocho años.

Esta inocencia atraía a muchas personas: su prometido, el Príncipe Jeord, el Príncipe Alan y su prometida Mary, el hijo del canciller Nicol y su hermana Sophia, y cada año el número de sus admiradores creció.

Jeord era particularmente agresivo en su enfoque, pero Katarina era completamente ajena a sus sentimientos. Por el contrario, ella está convencida de que su prometido solo está comprometido con ella para mantener a raya a todas las demás mujeres nobles.

En ese sentido, Jeord, cuyos sentimientos estaban siendo ignorados, estaba en la misma posición que yo. Eso debería ser un alivio, pero de todos modos me preocupaba. Katarina, que nunca pensaba en Jeord como un hombre, siempre tenía la guardia baja a su alrededor. Por supuesto, aprovechaba eso para intimar con ella en cada oportunidad.

Cada día que pasaba, mi odio hacia ese príncipe astuto y sórdido se volvía más feroz... al igual que, para ser honesto, mi envidia por lo indiferente que podía permanecer mientras se acerca a ella.

Katarina siempre me enseñó que debía ser amable y considerado con las mujeres, y lo tomé muy en serio. Acompañar a mujeres nunca ha sido un problema. En todo caso, si se me permite decirlo, era algo popular entre las chicas.

Pero cuando se trataba de *ella*, no podía acercarme a ella tan naturalmente como lo hacía Jeord. ¿Y tratando activamente de... físicamente... intimar con ella...? Imposible.

La razón de esto, creo, recae en la propia Katarina. Durante la edad más tímida, cuando los niños se convierten en hombres, ella trató de acercarse a mí y, a menudo, dejaba que su cuerpo, que maduraba con la feminidad, se descubriera, excepto por las prendas más ligeras.

En poco tiempo, la tensión que sentía por Katarina, amplificada por los sentimientos que ya tenía por ella, había crecido hasta el punto de que retiraba la mayoría de mis interacciones físicas con ella.

A pesar de ser el más cercano a ella, no puedo cerrar esa pequeña distancia restante. Todo lo que puedo hacer es mirarla y despreciar a Jeord.

Finalmente, el cumpleaños de Katarina había llegado. Para mi decepción, Jeord sería el que la escoltaría en la fiesta. Tenía que mantener los ojos bien abiertos, para que él no hiciera alguna jugada sobre ella.

Los dos estaban bailando, rodeados por mí, Mary y los demás que compartían mis preocupaciones, y el resto de los asistentes. *Seguramente*, todos pensamos, *él no intentaría nada inapropiado frente a tanta multitud*.

Seguramente lo sabía.

Durante su baile, Katarina perdió el equilibrio y Jeord la acercó a su cuerpo para que no se cayera. Al menos eso era lo que todos los demás habían pensado, pero a mí no me había engañado. La había atraído a propósito.

Quería saltar y separarlos, pero, por difícil que fuera, mantuve la moderación adecuada para el hijo de un duque. Decidí que al menos esperaría hasta que la canción terminara.

¿Cuánto tiempo la va a abrazar? ¡Déjala ir ya! Grité en mi cabeza, haciendo agujeros en la espalda de Jeord con mis ojos... hasta que... ¡él besó su cuello!

¡Eso era ir demasiado lejos!

Comencé a correr hacia Katarina, pero antes de que pudiera alcanzarla, la canción había terminado y era hora de intercambiar parejas de baile. Al ver la sonrisa burlona que Jeord me dirigió mientras se alejaba, mi rostro se puso rojo de ira.

Y ella... probablemente no tenía idea, ¿verdad? Ni siquiera había notado la marca que le había quedado en el cuello.

“Si me permites, Nee-san...” La llamé e intenté limpiarla con mi pañuelo.

Como se esperaba, ella no tenía idea de lo que había sucedido y me preguntó qué estaba haciendo. No quería decirle, por supuesto, ni dejaría que Jeord volviera a hacer algo así.

“Un pequeño insecto aterrizó en tu cuello, y yo solo estaba... limpiando eso para ti.”

“¿Oh, enserio? Gracias, Keith.” Dijo con una sonrisa despreocupada.

Ver su sonrisa así, tan inocentemente, le quitó algo de la ira que la hazaña deplorable de Jeord me había infundido. Y ahora, mirándola tan de cerca, me di cuenta de lo hermosa que se veía hoy, incluso más de lo habitual, ya que estaba adornada para la fiesta.

“Te ves tan hermosa, Nee-san.” Le dije con una sonrisa, invitándola a bailar.

“Gracias, Keith.” Aceptó.

Bailar no era uno de sus talentos, pero había practicado para este día, y se notaba. Al estar tan cerca de ella mientras nos movíamos por el aire, mirando a una Katarina que estaba aún más hermosa de lo habitual... Casi podía entender por qué Jeord haría lo que hizo.

Aunque realmente mantuvo la guardia demasiado baja...

“Sabes, Nee-san... Realmente deberías estar un poco más consciente de los peligros que te rodean.”

“... ¿Hmm? ¿Consciente de... peligros?”

“Sí. Especialmente cuando se trata del Príncipe Jeord.” Expliqué, esperando que ella se diera cuenta de cuánto la estaba atacando.

“¡No te preocunes! ¡Me interesa sentir el peligro cuando se trata del Príncipe Jeord!” Ella respondió, dejándose horrorizada.

“... ¿En serio, Nee-san? Para ser honesto, no parece de esa manera...” La reprendí, pero ella continuó, orgullosa de su supuesta conciencia del peligro.

“¡Sí, las cosas son perfectas! ¡Estoy absolutamente preparada para cancelar todo el compromiso en cualquier momento! ¡Incluso le dije hace un momento que lo haría, y que nunca me interpondría en su verdadero amor!”

Ella realmente no tiene idea de lo que estoy hablando. “... ¿Cómo es eso... perfecto, Nee-san? No... Esto no servirá en absoluto. ¿No viste lo que pasó hace un momento? ¿Cómo podrías estar... diciendo...?”

Katarina estaba tan inconsciente que casi me sentía mal por Jeord y sus intentos genuinos. “Incluso podría preparar documentos, ¿sabes? Para cancelar el compromiso. Y luego todo lo que tendría que hacer es mostrárselos al Príncipe Jeord...” Dijo ella, al ver mi reacción desconcertada.

“¡No! ¡No, no debes! Si lo provocas más... puede que no se sepa qué hará...”

¿En qué está pensando ella? En primer lugar, ¿cómo podría dejar de notar avances tan pesados como los de Jeord? ¿Estamos seguros de que el golpe en la frente no dañó nada importante?

Por el momento, solo le dije que no se encontrara sola con Jeord. Ella asintió, pero apenas creía que hubiera entendido tan bien como dijo.

Tener que cuidar a mi hermana había hecho que mis siete años en la familia Claes estuviesen extremadamente ocupados. Ocupado, pero bendecido. Aquí, cerca de Katarina, es donde he encontrado mi felicidad.

Capítulo 3: La Tarde de Felicidad de Alan

El tiempo en la Academia de Magia pasó en un instante. En unos meses más, me convertiría en Alan Stuart, graduado de la academia.

Estaba pasando unas relajantes tardes de vacaciones en el patio, recordando los momentos de mis dos años aquí. Tanto sucedió en tan poco tiempo. Con aspectos destacados como la desaparición durante el otoño de mi primer año y el secuestro durante mi segundo año, había visto suficientes problemas para toda la vida.

Pero lo que más me sorprendió fue la reacción, o la falta de ella, del centro de todo este problema: Katarina. Uno pensaría que después de ser dejada inconsciente por Magia Oscura y luego secuestrada al año siguiente, terminaría bastante asustada. Pero ella era tan impermeable a estas desventuras que apenas las recordaba. “*¿Algo así sucedió? ¿De verdad?*” Era su respuesta promedio.

Ahora que solo me quedan unos meses aquí, espero poder disfrutarlos en paz...

El viento interrumpió mis pensamientos al traer un delicioso olor al patio. *¿Qué es eso?* Era el primer día de las vacaciones en la academia, por lo que la mayoría de los estudiantes habían regresado a casa, incluidos mi hermano Jeord y mis amigos del consejo estudiantil.

Con tan poca gente, ¿de dónde podría provenir el aroma? Supuse que era algún tipo de comida, pero no es como si alguien fuera a organizar una fiesta de té en la academia durante las vacaciones.

Fui a investigar la fuente del olor y terminé cerca de unos pocos árboles en una esquina del patio. Alguien estaba sentado, rodeado de alimentos en todo tipo de contenedores colocados sobre una gran pieza de tela extendida sobre el suelo. No podía ver la cara de la persona, pero no importaba. Solo había una persona entre todos los nobles de la academia que harían algo así...

“Katarina Claes. ¿Qué haces aquí?”

“¡¿Hmfoo?!”

Se volvió para mirarme y dejó escapar un grito sin sentido. Sorprendentemente (aunque de alguna manera predecible), su boca estaba llena de comida, y aun así fue cuando intentó responder por primera vez.

“¿Ge gashes ashi, Preshipe Awam?”

“Eh? “No tengo idea de lo que acabas de decir. Traga antes de intentar hablar...”

“Gah, chen. *Nom, nom, nom, nom...*” Terminó de masticar y luego trató de responder de nuevo. “¿Qué haces aquí, Príncipe Alan?”

“Eso es lo que *me* estaba preguntando.”

Katarina dijo que volvería a casa para las vacaciones como todos los demás. Entonces, ¿por qué seguía aquí? Y lo más importante, ¿por qué estaba haciendo un picnic en un lugar como este?

“¿No se supone que ahora deberías estar en casa?”

“Se supone... pero esta mañana decidí dormir un poco más ya que no teníamos clases, y antes de darme cuenta, era tarde.”

Típico de Katarina... Pero, ¿qué hay de ese hermano suyo que siempre la sigue?

“¿Eso significa que Keith sigue aquí?”

“No, regresó a casa a primera hora de la mañana para ayudar a papá con su trabajo. Le dije que más tarde lo seguiría, pero dormí demasiado...”

Eso explicaba por qué ella todavía estaba en la academia, pero...

“¿Por qué estás aquí sola? ¿Y tu doncella?”

“¿Te refieres a Anne? Regresó con Keith para ayudar con los preparativos para la boda de una de nuestras otras doncellas.”

“¿Entonces quién te preparó este festín?”

“¡La anciana que dirige la cocina de la escuela me lo dio! Ella dijo que, dado que el comedor estará cerrado por las vacaciones, quería cocinar todos los ingredientes sobrantes para que nada se desperdiciara. Así que le pregunté si podía comer un poco, ¡y ella se tomó la molestia de empacar todo esto por mí! ¿No es ella maravillosa? Pero también dijo que generalmente los estudiantes no piden comer ninguna de las comidas que sobraron antes de

las vacaciones... ¿tal vez simplemente no saben sobre ellas? ¡De cualquier manera es un desperdicio!" Dijo con ojos brillantes, sosteniendo uno de los muchos recipientes llenos de comida en sus manos.

Era bastante obvio que, en esta academia donde prácticamente todos los estudiantes eran nobles, nadie se esforzaría por pedir comida hecha con los restos de ingredientes. La excepción a esa regla, que estaba sentada justo frente a mí, era hija de un duque... una de las personas más importantes del país. Estaba seguro de que la pobre anciana había tratado desesperadamente de convertir las sobras en los platos más atractivos que podía... y definitivamente lo había logrado. La comida de Katarina no parecía estar hecha de sobras.

"Ella cocinó todo esto para mí, y como hace buen tiempo, ¡pensé que comería afuera!" Dijo ella, visiblemente feliz mientras aclaraba todas las preguntas que tenía sobre su presencia.

Supuse que, dado que se suponía que debía abandonar la academia poco después de su hermano, probablemente no había preparado ningún almuerzo para ella. Hambrienta, comenzó a deambular, tropezando con los cocineros mientras preparaban la comida de las sobras. Ella les había pedido algo de comer y se apresuraron a servir lo poco que tenían de una manera lo suficientemente lujosa para una dama noble.

Y allí estaba ella, sentada en un gran trozo de tela, con toda esa comida a su alrededor, disfrutando del buen clima en el patio.

Esta chica... ya debería estar acostumbrada, pero sus travesuras realmente son... Espera, ¿esa pieza de tela es una de esas cosas que se usan para cubrir macizos de flores?

Ahora que lo pienso, este patio era el lugar exacto donde Katarina había sido atacada con Magia Oscura el año pasado. Sin embargo, aquí estaba ella, haciendo un picnic. A pesar de haber sido secuestrada recientemente, estaba sonriendo como un girasol en mayo. ¡De dónde sacaba tanto valor?

"¿Estás practicando el violín?" Dijo, señalando con despreocupación la caja de instrumentos que tenía en la mano.

"Sí. Hace buen tiempo, así que..."

"¡Así que estás disfrutando esta hermosa tarde, como yo!"

Eso era cierto, pero preferiría no comparar mis decisiones con alguien tan tonta como ella.

Se suponía que debía volver al castillo con Jeord esta mañana. Pero cuando desperté, vi el cielo despejado y sentí que quería quedarme aquí. No odiaba estar en el castillo, y no tenía ningún problema con mi familia como solía tenerlo. En realidad, esperaba aprender sobre la diplomacia real.

Pero el problema era que desde que era mayor de edad, había estado involucrado en el alboroto sobre quién iba a suceder a mi padre. Solían ser sólo mis dos hermanos mayores y sus seguidores quienes estaban involucrados, pero últimamente, Jeord y también yo habíamos sido incluidos. Personalmente, no podría importarme menos convertirme en rey, pero las personas a mí alrededor simplemente no escuchaban.

No podía desperdiciar un día tan bonito y soleado lidiando con las aburridas disputas de los nobles y sus facciones. Quería gastarla haciendo algo que me encantó. Así que decidí quedarme en la academia y pasar la tarde tocando el violín en el patio.

Debido a este repentino cambio de planes, pude ver a Katarina... Estaba seguro de que la gente del castillo tendría sus quejas, pero estaba feliz de no haber ido.

“¿Ya has almorcado, Príncipe Alan?”

“Ahora que lo pienso, no lo he hecho.”

Había estado tanto tiempo en el patio que ni siquiera me había molestado en comer. Sólo pensé en volver a mi habitación y comer una vez que tuviera hambre.

“¡Eso es perfecto! ¿Entonces por qué no te unes a mí? Tengo tanto aquí que nunca podría comerlo todo sola.” Dijo, mostrándome uno de los recipientes que estaba rebosante de comida.

Normalmente los nobles sólo mordisquean todos los diferentes platos y, una vez que están satisfechos, simplemente tiran las sobras. Probablemente los cocineros de la academia prepararon todo esto imaginando que ella haría lo mismo. Poco sabían que Katarina Claes, la hija del duque, siempre comía todo delante de ella para evitar que se desperdiciara...

En cuanto a mí, estaba empezando a tener un poco de hambre, así que acepté con gusto su invitación.

“¡Esto es tan delicioso! ¡Tiene un sabor fuerte pero redondeado, sin ser demasiado afilado!”

“No tengo idea de lo que quieras decir con eso, pero estoy de acuerdo en que está delicioso.”

“¡También prueba este! ¡La corteza está desmenuzada y chispeante, y por dentro es fangosa y cómoda!”

“¿Qué? Bueno... sabe bien...”

Seguimos charlando mientras comíamos juntos bajo el cielo azul claro. Este almuerzo se hizo apresuradamente con los restos de ingredientes, pero disfrutarlo con Katarina en un día tan hermoso lo hacía sentir como un exquisito banquete.

“¡Ahhh, estoy tan llena! No puedo dar otro mordisco.” Dijo, dejándose caer sobre la tela después de no haber dejado ni una migaja.

La mayoría de las personas en la alta sociedad no aprobaría que otro noble se acostase en el suelo de ese modo, pero como éramos sólo nosotros dos, seguí su ejemplo y también me acosté.

El sol de la tarde comenzaba a moverse hacia el oeste, pero aún brillaba cálidamente sobre la hierba bien podada del patio. Relajarme así mientras miraba el cielo lentamente ponerse rojo me hizo sentir en paz.

Si no hubiera conocido a Katarina cuando era niño, tal vez no habría podido disfrutar de esta satisfacción serena. Era feliz. Feliz... y agradecido.

“¡Ahhh, no puedo resistirme! ¡Ya no me importa!” Gritó de repente, alejando cualquier paz o serenidad.

La miré sorprendido y vi que se estaba desatando los zapatos. Ahora descalza, salió de la tela y fue al patio.

“¡Whoo! ¡Nada se siente mejor que sentir la hierba bajo mis pies!” Dijo ella, estirando sus brazos en euforia. Eso fue un poco demasiado.



“¿Crees que es algo apropiado para una dama?” La reprendí. Por lo general, este sería el trabajo de Jeord o Keith...

“¡Pero nadie está mirando! Y realmente se siente bien. ¡Deberías probarlo!”

No sólo me había ignorado por completo, sino que incluso me sugirió que me uniera a ella. Si estuviera acostumbrado a regañar a Katarina, como Jeord y Keith, tal vez podría haber logrado detenerla... pero esto era algo raro para mí.

Y también... se la veía tan feliz con los pies descalzos sobre la hierba, caminando bajo el sol... tan atractiva. Como príncipe, normalmente no haría nada impropio de un noble, pero no pude resistir la tentación de compartir algo tan inusual, incluso inapropiado, con Katarina.

Me encontré descalzo, pisando el césped. Realmente se sentía bien... No podía culparla. Me perdí en el momento y, cuando miré a un lado, ya no estaba allí.

¡Ella estuvo aquí hace unos segundos! ¡¿Qué pasó?! ¡Ella fue secuestrada de nuevo?

“¡Katarina! ¡¿Dónde estás?!?” Grité mientras la buscaba frenéticamente.

“¡Príncipe Alan! ¡Aquí!” Llegó una voz casual desde arriba.

Miré hacia arriba y me sorprendió encontrar a Katarina sentada en la rama de un árbol.

“¡¿Qué estás haciendo allá arriba?! ¡Pensé que habías terminado con la escalada de árboles!”

Cuando era niña, había pasado más tiempo en la cima de los árboles que en el suelo, pero después de su debut en la sociedad, las personas que la rodeaban insistieron lo suficiente como para que ella decidiera dejar de jugar en los árboles... o al menos, eso es lo que ella había dicho.

“¡Todo este tiempo he estado resistiendo la tentación! Pero estaba descalza, y resultó que había un árbol a mi lado, así que...”

“¿Y qué? ¡Esta no es tu casa! ¡Estás en la academia!”

En respuesta ella se rio, y todo lo que pude hacer fue suspirarle a esta chica indefensa.

“¡No te preocunes! Incluso desde aquí arriba, no hay nadie a la vista. ¡Y la vista es fantástica! ¿Por qué no subes?” Dijo mientras juguetonamente gesticulaba para que fuera con ella.

Escalar un árbol en la academia era absolutamente impensable. Pero hoy, tal vez debido a la influencia de Katarina, mi autocontrol no estaba funcionando del todo.

Ya estoy descalzo, y si es sólo un poco... sólo un par de ramas... fueron mis pensamientos inusualmente desenfrenados.

Y así, por primera vez en ocho años, trepé a un árbol. El recuerdo de mi competencia de escalada con Katarina en su jardín era vergonzoso pero nostálgico al mismo tiempo. Después de eso (como es la norma para cualquier noble que se respete a sí mismo), nunca pensé en volver a subir a un árbol. A pesar de esto, la memoria muscular me ayudó a alcanzar la misma altura que Katarina con relativa rapidez.

Me senté a su lado y ella me recibió con una sonrisa. Si todavía fuésemos niños, probablemente podríamos habernos sentado en la misma rama, pero considerando cuánto pesábamos ahora, elegí otra cercana.

Miré hacia el patio, que no se parecía en nada a como normalmente lucía. Era más grande y más hermoso de lo que pensaba, brillante con su hierba iluminada por el sol. Cuando subí por primera vez a ese árbol en el jardín de la mansión Claes, me sentí exactamente igual que ahora, después de todos estos años. *Cuando lo miras desde una nueva perspectiva, el mundo puede ser muy diferente.*

“¿No es hermoso?”

“... Sí, lo es.” Le respondí a Katarina.

“¡Te lo dije!” Se jactó con una sonrisa inocente pero orgullosa.

Sentí un latido dentro de mi pecho. Había pasado un año desde que reconocí cuáles eran mis verdaderos sentimientos por ella. Probablemente había estado enamorado de ella por mucho más tiempo, pero era demasiado denso para darme cuenta.

Incluso entonces, con mi gemelo comprometido con ella, ¿qué podría hacer? Tenía que olvidarme de ella... lo cual era más fácil de decir que hacer. Su sonrisa era suficiente para acelerar mi corazón.

“¡El viento también se siente tan bien!”

Justo allí, fácilmente a mi alcance, pude verlos: su sonrisa despreocupada, sus ojos brillando de felicidad. Pero no podía mover mi brazo... No podía cerrar esa última pequeña distancia que nos mantenía separados.

Estaba decidido a no contarle a Katarina lo que sentía por ella, lo que me hizo olvidar todos los sentimientos románticos para que un día en un futuro no muy lejano pudiera felicitarla por su matrimonio con mi hermano.

Sabía dolorosamente bien que no podía hacerla mía, pero entonces... ¿por qué? ¿Por qué me encontré esperando que este momento, compartido entre nosotros dos, pudiera durar para siempre?

Pero el tiempo pasará y se llevará mis vanas ilusiones. No podríamos quedarnos en este árbol para siempre. ¿Y si alguien nos viera?

Empecé a bajar a regañadientes, con la intención de ayudar al descenso de Katarina una vez que estuviera en el suelo... Pero me había olvidado de cómo estaba vestida.

“¡Espera! ¡Detente!” Le grité desde abajo cuando comenzó a moverse hacia una rama más baja.

Realmente no lo había pensado cuando estábamos sentados juntos, pero ella llevaba un vestido. Y ahora, desde este ángulo... podía ver bajo su falda.

“¡Dije alto! ¡Puedo ver bajo tu falda!” Grité de nuevo, inseguro de si debía centrarme en el decoro o ayudar a Katarina, cuya ropa hacía difícil moverse, al suelo.

“Oh, no te preocupes, debajo estoy usando pantalones.” Dijo, notando mi angustia y levantando su falda.

Definitivamente llevaba *algo* debajo de la falda, ¡pero apenas contaba como pantalones! ¡Era tan corto que pude ver claramente la mayoría de sus muslos! La vista de sus piernas desnudas hizo que mi cara se enrojeciera y mi corazón latiera incontrolablemente.

De alguna manera ayudé a Katarina, cuyo descenso era tan practicado que casi no necesitaba ayuda, a bajar del árbol. Entonces, aún sonrojado, le grité. “¡Ya no eres una niña! ¡Aprende algo de decencia!”

Su reacción me recordó a un cachorro que no entiende por qué lo están regañando, pero aun así mira a su amo. Me rendí y suspiré.

Mi inconsciente amiga y yo volvimos al dormitorio, y así terminé mi tarde de felicidad.

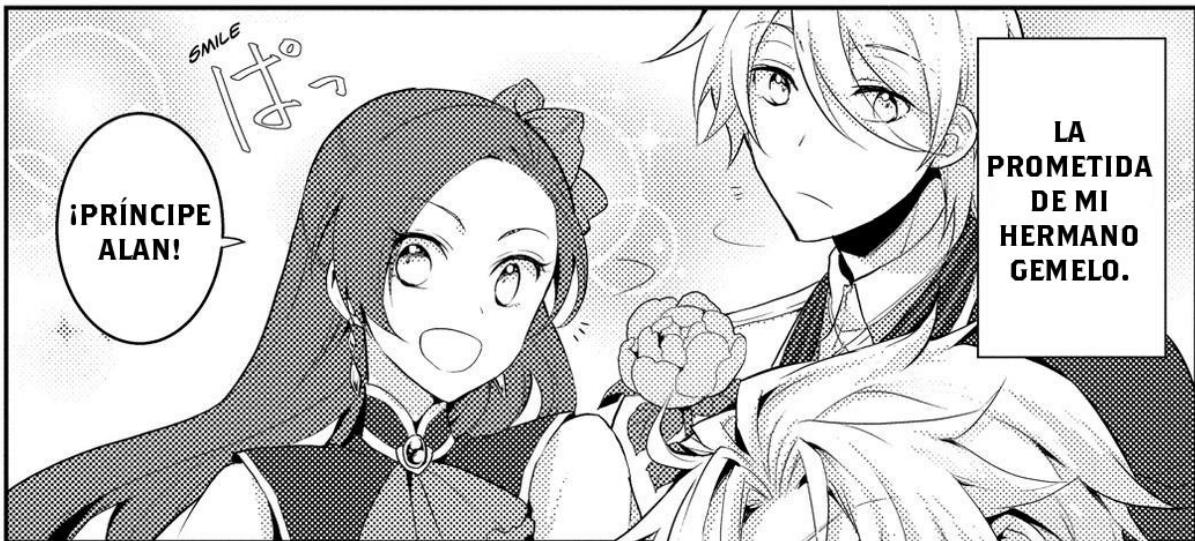
Lo único que me quedó después de esas pocas horas fue la imagen de sus piernas grabadas a fuego en mis ojos. Un recuerdo que definitivamente me mantendría despierto por la noche...





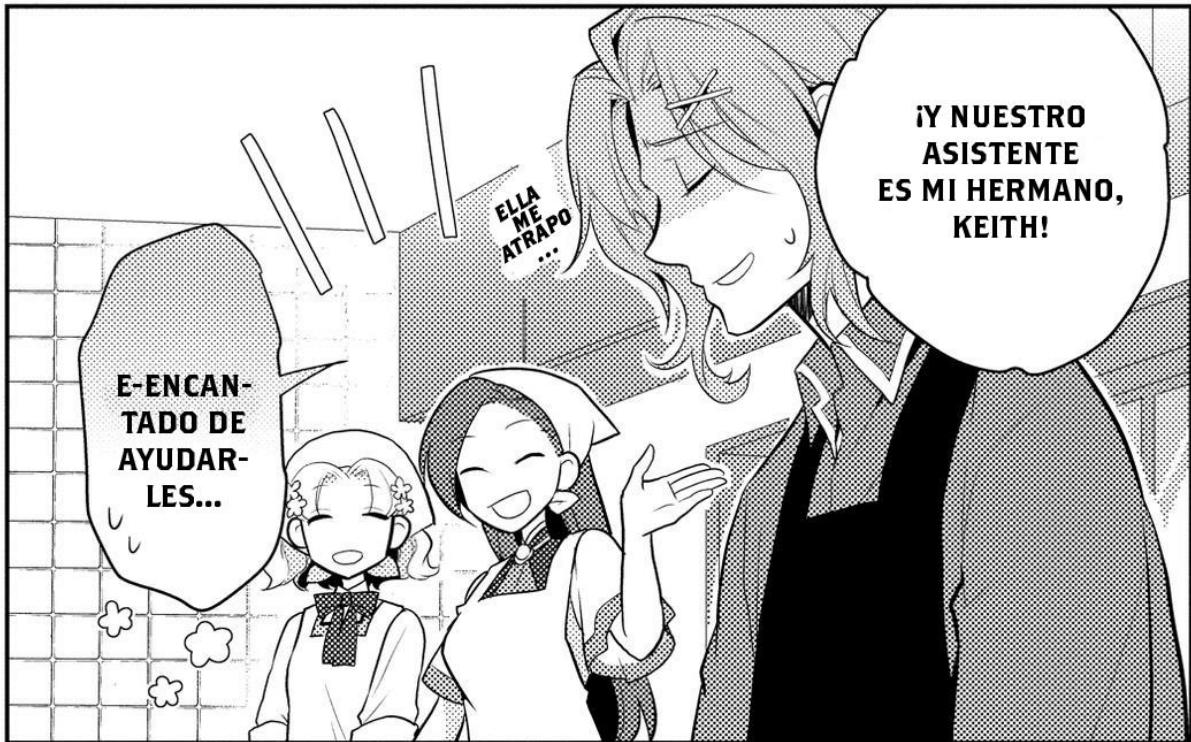


ESPERA UN MOMENTO, KATARINA.
POR FAVOR, INTÉNTALO...

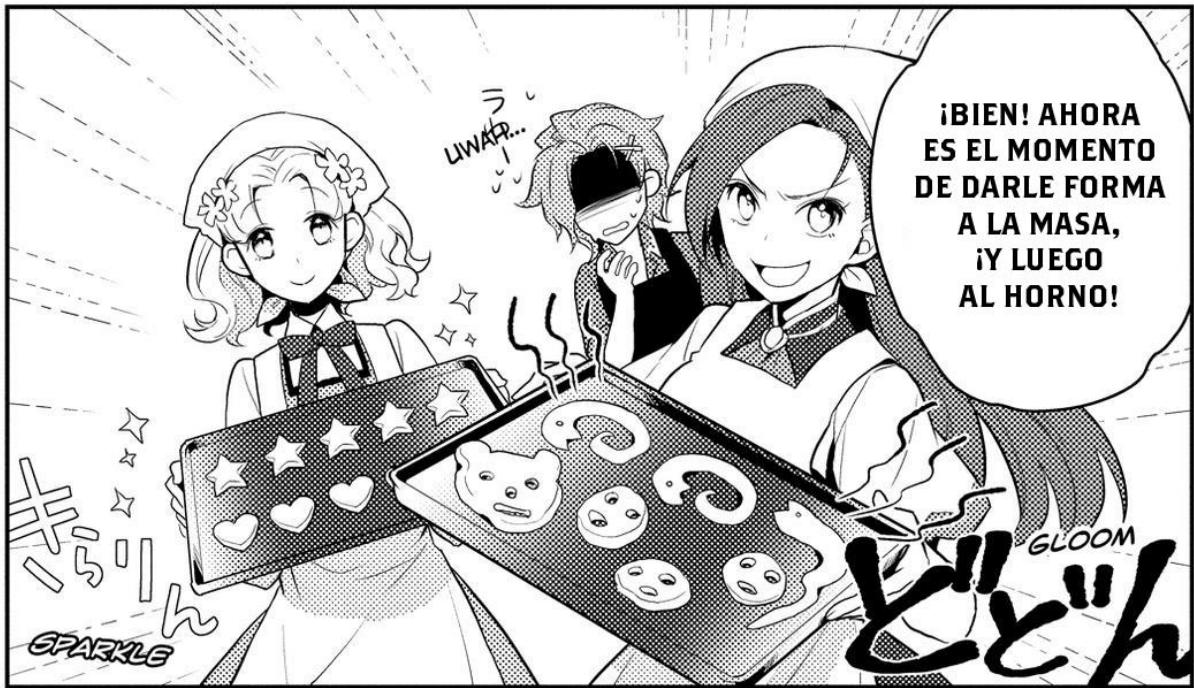


EL AULA DE REPOSTERÍA DE KATARINA Y MARÍA









UNAS HORAS DESPUÉS, EN LAS CÁMARAS DEL CONSEJO ESTUDIANTIL.





Capítulo 4: Una Dama para Nicol

Como hijo único del Conde Ascarrt, después de graduarme de la Academia de Magia, yo, Nicol, tuve que prepararme para suceder a mi padre mientras lo ayudaba con su trabajo. Él me había enseñado la mayoría de las cosas importantes, y mi educación como futuro conde avanzaba perfectamente... excepto por una cosa.

A pesar de haber cumplido 18 años, seguía sin tener novia. Esto era un problema porque necesitaba una esposa para convertirme en el nuevo jefe de la familia Ascarrt. La mayoría de los nobles tienen sus compromisos en el momento de su debut social, y era raro que esperaran tanto tiempo.

No era que tuviera problemas para encontrar candidatas; había un número considerable de mujeres que quieren convertirse en mi esposa. Pero la fuente del problema no era otro que mi yo indeciso.

Mi vacilación se basaba en mis sentimientos no correspondidos por Katarina, amiga de mi hermana menor y prometida de mi amigo de la infancia, el Príncipe Jeord.

La conocí cuando acompañaba a mi hermana Sophia a la mansión Claes, donde me enamoré de sus hermosos ojos y sonrisa inocente. Cuanto más tiempo pasaba cerca de ella, más fuertes se volvían mis sentimientos. Pero no podía hacer avances sobre ella, porque todavía era la prometida de mi amigo... que en realidad la amaba apasionadamente.

Mi querida hermana se había dado cuenta de lo que sentía por Katarina y, como era de esperar de ella, sugirió que hiciera un movimiento. No sabía si etiquetar a Sophia como valiente o imprudente. Traté de explicarle por qué no podía hacer tal cosa, pero ella refutaría mi lógica sobre la base de que “robar intereses amorosos era el próximo paso a seguir”. Luego corroboraría su teoría recomendándome una serie de libros, cuyos títulos, que siempre incluyen palabras como “amor robado”, “traición” y “planes románticos”, me causaron cierta preocupación.

Es por eso que todavía no estaba comprometido, atado por un amor que debía mantener en secreto.

Mis padres también, ya sea porque habían notado mis sentimientos o por sus personalidades pausadas, no habían sentido la necesidad de presionarme a ninguna reunión de emparejamiento, como sería el estándar para un noble de mi edad.

Sin embargo, después de mi debut social y mi graduación de la academia, a medida que más y más personas comenzaron a interrogarme sobre mi falta de prometida cada vez que salía con mi padre, mi madre y él comenzaron a sentirse ansiosos por la situación. Entre los nobles que había conocido durante los asuntos oficiales, algunos, a pesar de no ser mayores que yo, ya tenían una familia e incluso hijos propios.

Me di cuenta que no podía revolcarme eternamente en mi amor prohibido y comencé a tomar en serio el asunto del compromiso. Le pedí a mi padre que hiciera arreglos: quería conocer a cualquier mujer que fuera adecuada para casarse con nuestra familia y que aceptara convertirse en mi esposa.

“... ¿Estás seguro acerca de esto?” Preguntó mi padre con una expresión irritada.

Tomé esto como evidencia de que mis padres sabían sobre mi amor por Katarina. Pero ya me había decidido.

“Sí. Estoy seguro.” Respondí con determinación.

Unos días después de haber hablado sobre esto con mi padre, las primeras reuniones con las damas ya habían sido decididas.

“¡Eres tan popular que elegir las candidatas fue la parte más difícil!”

Lo dijo en tono de broma, pero me sentí aliviado al descubrir que todavía había candidatas. Encontró algunas prometidas potenciales y se organizó la hora y la fecha en que deberíamos reunirnos, para mi mayor gratitud.

Finalmente conocí a la primera. Una chica linda y tranquila, que me saludó... y luego se congeló, con la cara roja.

¿Qué se supone que debo hacer ahora?

Esta ni siquiera era la primera vez que algo así había sucedido. De vez en cuando, me encontraba con alguien que reaccionaría de esa manera al verme la cara. Normalmente pediría prestada la ayuda de uno de mis amigos mejor versado en conversación que yo... pero hoy estaba solo.

Debo hacer algo. ¿Por qué soy un orador tan terriblemente pobre?

No tenía ningún problema en hablar sobre el trabajo o recitar líneas en entornos oficiales, pero charlar en privado, y nada menos que con una chica, era completamente diferente y mucho más difícil. Los dos estábamos en silencio uno frente al otro, sin poder decir nada.

Quizás debería haber tenido a algún conocido acompañándome... Los sirvientes siguen en la habitación, en un rincón lejano donde no podían escucharnos... pero nunca entrarían en nuestra conversación.

Mis amigos, sabiendo lo malo que era en con las charlas informales, generalmente tomaban la iniciativa y proporcionaban los temas para que no nos quedáramos en silencio. Katarina, especialmente, tenía la más amplia gama de temas. Ella podía convertir cualquier asunto trivial en algo interesante, y sólo mirarla hablar apasionadamente era suficiente para hacerme feliz.

Si tan sólo estuviera aquí... Pensé por un momento antes de reprenderme. El objetivo de estas reuniones era olvidar a Katarina y seguir adelante. ¿Qué estaba haciendo, aun pensando en ella?

Reuní toda mi determinación y miré a la chica frente a mí a los ojos. Ella se sonrojó aún más e incluso comenzó a temblar muy ligeramente. ¿No se sentía bien? Más de una vez, cuando aún era una niña, Sophia se había visto así por la fiebre.

Empecé a preocuparme por la chica y me levanté de mi asiento para caminar más cerca de ella. “¿Estás bien?”

Ella asintió en silencio, pero su rostro había pasado de rosado a escarlata intenso. Parecía una fiebre, y bastante mala. Levanté la mano y la puse en su frente. No sentí tanto calor como había esperado, pero de todos modos era cálido.

Me di cuenta de lo que acababa de hacer y... *¡Maldición! Estaba tan preocupada por ella que descuidé mis modales. Medí su fiebre como lo habría hecho con mi hermana, pero tocar a una mujer sin permiso es inadmisible para un hombre.*

Me disculpé de inmediato. “Lo siento mucho. No debí...”

Ella interrumpió mi oración, no hablando ella misma, sino cayendo ruidosamente hacia atrás, llevándose su silla con ella. Esto me sorprendió, pero de alguna manera logré atraparla en mis brazos antes de que llegara al suelo.

“¿E-Estás bien?”

Estando convencido de que la chica no se sentía bien, traté de verla mejor mientras aún la sostenía.

“... Sí...”

Su extraño gemido fue seguido rápidamente por su pérdida de conciencia y comenzó a sangrar por la nariz.

¿La fiebre empeoró tanto? ¡Debo llevarla con un médico!

Llevé a la chica a otra habitación para que pudiera ser examinada por el médico, quien, por suerte, no encontró nada malo en ella.

Sin embargo, cuando recuperó el sentido, la chica regresó a su casa con la velocidad de alguien huyendo del peligro. Antes de que pudiera tomar una decisión, ella ya me había rechazado. Aparentemente, la razón fue: “*No puedo volver a encontrarme con él, es demasiado vergonzoso.*”

Y así terminó mi primera reunión de emparejamiento, en la que aprendí lo difícil que podría ser encontrar una prometida.

Mi primera reunión de emparejamiento fue menos que un éxito, pero decidí que haría mi mejor esfuerzo en una de las otras que mi padre ya había programado para mí.

La siguiente dama que conocería era una chica mansa y de aspecto tranquilo. Logró un saludo elegante y bien ensayado sin mostrar signos de sonrojo o congelación como la chica anterior. También tomó la iniciativa en la conversación, para que no tuviéramos que soportar ningún silencio incómodo.

Hablamos sobre el baile al que había asistido hace unos días, sobre fiestas de té y más... o más bien, habló mientras yo asentía y daba un comentario ocasional, ya que eso era lo que mis habilidades para hablar equivalían, pero no obstante sentía que la reunión iba bien.

Era una dama noble casi estereotípica. Tenía el cabello bien peinado, la piel clara y las manos impecables de alguien que nunca había trabajado un día en su vida.

Nada como Katarina, cuya piel se había oscurecido bastante al trabajar en los campos, y cuyo cabello a menudo descuidaba atándolo en un pañuelo. El manejo de la azada también había hecho que sus palmas fueran más duras que las de una dama promedio.

Y, sin embargo, ella era tan entrañable...

¡No! ¡Deja de pensar en ella! ¡Concéntrate en la chica que está justo frente a ti!

“¡Y la pareja bailando en el baile fue maravillosa!” Dijo la chica justo en frente de mí, cuyo entusiasmo respondí casi con desgana con un: “Ya veo... maravilloso...”

Una dama *normal*, durante un baile, dirigía su atención a cosas como estas. Katarina, por otro lado, sólo tenía ojos para el buffet y sus carnes, ensaladas y postres. Ella describiría los platos con tanta pasión que uno no podría querer probarlos.

... *¡Otra vez estoy pensando en Katarina!* Sin que fuese la culpa de la potencial prometida frente a mí, una y otra vez me encontré comparándola con Katarina.

Mi segunda reunión de emparejamiento había terminado y, si bien había ido mejor que la primera, mi incapacidad para concentrarme en la mujer frente a mí me hizo sentir culpable. A pesar de no recibir un rechazo directo en cualquiera de las otras reuniones, no me sentí particularmente motivado para iniciar una yo mismo.

Dos mujeres más vinieron después de las dos primeras... pero con resultados similares. No podía concentrarme tanto en ellas como en las diferencias que tenían con Katarina, quien monopolizaba todos mis pensamientos e intereses.

Mientras estaba dividido entre la ansiedad de tener que encontrar cónyuge y el temor de resistir otro encuentro infructuoso, algo sucedió. El hermano de Katarina, Keith, desapareció.

Siempre siendo alguien que salta antes de mirar, se puso en camino para encontrarlo, acompañada por Jeord. Mi determinación de dejar ese amor detrás de mí vaciló cuando descubrí que la idea de Katarina viajando con su prometido... *¡no sólo ellos dos, pero aun así!* me hizo sentir incómodo. También me sentí aliviado cuando, volviendo con éxito de su búsqueda, los dos parecían no estar más cerca de lo que habían estado antes de partir.

A este ritmo, ¿alguna vez podré casarme?

Dudosamente, entré en la quinta y última reunión de emparejamiento que mi padre había organizado.

Cuando entré en la habitación, ella ya estaba sentada allí, esperándome.

Esto me sorprendió, no sólo porque este nunca había sido el caso en las cuatro reuniones anteriores, sino también porque, como había escuchado, se esperaba que los hombres fueran los que esperaban que la otra parte se presentara en reuniones como estas.

Pero las diferencias no terminaron ahí. La chica que se levantó para saludarme una vez que entré en la habitación emitió una impresión fuerte y resistente... un marcado contraste con el aura tímida y apagada de las damas que había conocido hasta ahora. Si tuviera que compararla con una de mis amigas, diría que se parecía a Mary Hunt.

Justo después de intercambiar los saludos esperados, ella siguió con una línea sorprendente. “No se preocupe, maestro Ascarr. No tengo intención de casarme con nadie. Sólo vine aquí porque mi padre insistió en que lo hiciera.”

Estaba desconcertado por lo que dijo y por la forma en que lo dijo, con la tibia sonrisa de alguien comentando sobre el clima. Cuando me congelé en estado de shock, se relajó sorbiendo el té que nos habían preparado en la mesa.

“Dijiste que no me preocupe... Entiendo que no se tome en serio esta reunión, pero... ¿por qué eso evitaría que me preocupe?” Finalmente le pregunté después de que la commoción disminuyó.

“Pero, por supuesto, porque tú tampoco tienes intención de casarte, eso es lo que parece.”

“... ¿Por qué?” Le pregunté abruptamente, perplejo por sus palabras. ¿Parecía desinteresado? Eso no puede ser. Después de todo, personalmente pedí que se organizaran las reuniones para que yo pudiera encontrar una novia.

“He escuchado de aquellas con las que ya te reuniste. Todas dijeron que no parecías entusiasmado con las reuniones en sí mismas y que, cuando terminaron, nunca solicitaste una segunda.”

“...”

No tenía idea de haberles dado esa impresión... pero tiene sentido. Después de todo, pasé más tiempo pensando en Katarina que en las chicas sentadas frente a mí.

“¿No fue eso a propósito?” Ella preguntó, en respuesta a mi aparente confusión.

“... De hecho no. Asistí a las reuniones voluntaria y ansiosamente, o al menos es lo que me dije a mí mismo.”

“Las mujeres son mucho más perceptivas de lo que puedes pensar. No tendrían problemas para decir si estabas realmente interesado o no.”

Ya veo. Las mujeres son lo suficientemente perceptivas como para ver que todavía tengo sentimientos encontrados sobre esto. Pero si es así...

“¿Podré casarme a este ritmo?”

Las palabras salieron de mi boca. Normalmente nunca hubiera dejado que mi lengua se deslizara así frente a alguien que acababa de conocer... Debo haber estado cansado.

Cuando caí en un silencio incómodo, ella me miró con una luz recién descubierta en sus ojos, lo que sugirió un gran interés que hasta ahora no había estado allí.

“¿Qué quieres decir con eso?” Ella preguntó.

Y así, persuadido por su mirada de curiosidad, terminé explicando mis problemas románticos a alguien que acababa de conocer. No le dije el nombre de mi heroína, pero le conté cómo la había amado durante años a pesar de su compromiso con otro hombre, y de cómo estoy tratando de seguir adelante y casarme con otra persona, como se esperaba de mí.

Admitir algo como esto durante una reunión de emparejamiento normalmente sería impensable, pero lo había estado lamentando solo, incapaz de revelar mis sentimientos románticos secretos a ninguno de mis amigos. Tal vez siempre había esperado a alguien a quien contarle mi historia.

Mientras hablaba, ella me miró con una expresión seria y pensativa hasta que terminé. Entonces ella me preguntó: “¿Por qué tendrías que rendirte?”

Su expresión sincera y su pregunta inesperada me hicieron congelarme una vez más, pero ella no se detuvo allí.

“Ella sólo está comprometida con otro hombre... ¿Qué pasa? ¿O realmente se aman?”

¿Habla en serio...? Esta chica es algo a tener en cuenta.

“... Bueno, su prometido la ama apasionadamente.”

“Pero, ¿qué hay de ella? ¿Ella lo ama?”

“... No creo que lo haga, al menos por ahora.”

“Ya veo, así que el amor de tu rival no es correspondido. Si es así, ¿dónde está el problema? ¡Solo ve y quítasela!”

“...”

Es como escuchar a mi hermana hablar... Tal vez lean el mismo tipo de novelas.

“Su prometido también es un amigo mío, lo que hace que la idea de alejarla de él sea completamente anormal.” Dije, abatido, como lo había hecho con Sophia muchas veces con anterioridad.

“*¡Robar intereses amorosos es el próximo paso a seguir!*” Ella respondía invariablemente, detallando con entusiasmo sus ideas torcidas basadas en la ficción. Todos esos relatos románticos incómodos habían contaminado su pobre alma...

Pero eso no es lo que hizo la chica frente a mí. En cambio, ella comenzó a reírse.

“¿Anormal? ¿Qué sabrías sobre ser *normal*? Con esa cara y ese comportamiento seductor que te hace ganar fanáticos de izquierda a derecha, tanto hombres como mujeres... Eres exactamente como dicen.”

Comportamiento seductor... Tanto mi hermana como mis amigos solían usar esas palabras cuando me describían. Dijeron que podía hechizar a las personas que me rodeaban en una medida increíble. “*Ridículamente seductor*”, como decía Sophia.

Al principio no les creía. Estaba convencido de que ser perseguido por completos desconocidos o incluso ser casi secuestrado, como me había sucedido una y otra vez desde que era un niño, era la norma.

Como descubrí más tarde, esto era realmente anormal. Había llegado a un acuerdo con ese hecho... pero esta chica había despertado curiosidad.

“¿Has oído hablar de mí de alguien?”

“Así es.” Respondió ella. “A menudo hablan de ti los demás en el consejo estudiantil, sobre todo Sophia...”

“¡¿Estás en el consejo estudiantil de la Academia de Magia?!?” Ante su respuesta mi voz alta tracionó mi sorpresa.

“Sí. Estoy segura de que cuando intercambiamos presentaciones por escrito antes de nuestra reunión, la mía lo decía. Como era de esperar, apenas la leíste, ¿verdad?”

“...”

En realidad, había leído todo el asunto, o al menos lo había intentado... cuanto peor me sentía acerca de toda esta farsa de compromiso, menos posibilidad había de que recordase cualquier cosa que leyera. Como mi lectura de las presentaciones había sido menos que exhaustiva... no podía culparla por creer que no me importaba encontrar una novia.

Pero, si es miembro del consejo estudiantil... también debe conocer a Jeord y Katarina. No debería haberle dicho la verdad... Pensé en pedirle que mantuviera nuestra conversación en secreto, pero luego me di cuenta de que esto solo la haría sospechar más.

Mientras estaba ocupado preocupándome, ella seguía hablando tranquilamente. “Después de escuchar tanto sobre ti, quería conocerte en persona. Pero Sophia nunca mencionó que buscabas estar comprometido... ¿Lo mantuviste en secreto?”

“... Sí.”

Ese es el caso. Si no lo hubiera hecho, ella se habría opuesto a la idea y todo se habría vuelto aún más problemático.

“Por supuesto... Si ella lo supiera, probablemente habría hecho todo lo posible para detenerte.”

En efecto. Pero, ¿cómo sabía ella esto? “Pero, ¿cómo?”

“Porque hay alguien que Sophia espera que se convierta en tu esposa.”

Mi muy breve pregunta había sido suficiente para provocar la respuesta correcta, pero... pensar que Sophia estaba hablando de cosas como estas a otras personas... Esperaba que, al menos, tuviera la decencia de no revelar el nombre de ese *alguien*.

“¡Ella siempre está cantando tus alabanzas a Katarina Claes!” Dijo la chica con una sonrisa, momento en el que sentí ganas de desmayarme en la mesa frente a mí.

Sophia... ¿tienes alguna idea del impacto de lo que has divulgado? ¡Y en la academia! ¡Donde cualquiera pudiera escuchar!

Desesperado, todavía estaba pensando en cómo regañar a mi tonta hermana la próxima vez que la viese cuando la chica frente a mí ofreció una palabra a su favor.

“Sophia admira tanto a Katarina que le encantaría verla casada contigo.” Dijo, como para disculpar el anuncio de Sophia de su hermano soltero como algo lindo. Estaba tratando de hacer que pareciera menos vergonzoso para mí, pero escuchar a una chica más joven tener que elegir sus palabras para no lastimarme solo me avergonzaba aún más.

Si seguimos hablando de esto, ella se dará cuenta de que mi interés amoroso es la propia Katarina... Tengo que cambiar de tema.

“Antes dijiste que no te interesa encontrar un novio. ¿Por qué razón?” Dije, tratando de desviar su atención de una manera bastante dura. Después de todo, había estado hablando durante tanto tiempo que no había oído mucho sobre ella.

Y, antes que nada, ¿por qué no tenía un novio? Ella era de una familia de alto rango, tenía aptitud mágica, y el talento suficiente para estar en el consejo estudiantil. Y para colmo, era una chica guapa. Seguramente ya debe haber recibido algunas propuestas de matrimonio... ¿También está enamorada de alguien ya comprometido? Pensé, pero la verdad era diferente.

“No quiero depender de nadie.” Dijo con orgullo.

Me sorprendió y no entendí qué tenía que ver eso con nada.

“... ¿Y eso significa que no te casarás?”

“¡Por supuesto! Si me casara, me convertiría en la esposa de un noble, y nada más.”

Mis sospechas ahora fueron confirmadas. Esta chica era un poco... única.

“... ¿Y eso sería algo malo? ¿Ser la esposa de un noble?”

“Ser la esposa de un noble y dedicarse a la familia y al hogar son cosas muy respetables en sí mismas. Pero esa sería una vida en el hogar. ¡Quiero salir a trabajar!” Dijo ella ferozmente.

“... ¿Salir a trabajar... como un hombre?”

“¡SÍ! Tengo poco interés en cuidar un hogar desde casa. ¡Quiero trabajar como un hombre!”

En los últimos años, la riqueza relativa de nuestro país había brindado a las mujeres la oportunidad de trabajar tal como lo harían los hombres. El Ministerio Mágico, una de las organizaciones más importantes del país, incluso reclutaba mujeres activamente y les daba

puestos de responsabilidad. Sin embargo, para los nobles, que eran extremadamente conservadores en sus formas, se suponía que las mujeres debían quedarse en casa con sus hijos.

La mayoría de las mujeres aristocráticas tenían sólo dos opciones: casarse con la casa de un hombre, o hacer que un hombre se casase con la suya. Este ciertamente era el caso de esta joven, ya que una chica de tan alto rango trabajando fuera de su casa era casi inaudita.

“Pero mis padres se oponen a esta elección... Me están presionando para casarme lo antes posible, y sé lo poco realista que es mi sueño.”

“Si lo sabes, entonces ¿por qué...?” La sociedad no la miraría amablemente por elegir trabajar como un hombre.

“Hay alguien a quien admiro. Ella trabajó duro y ahora tiene un papel importante en el Ministerio. Quiero ser como ella.”

¿Una mujer trabajadora con un papel importante en el Ministerio? Soy amigo de alguien así, pero esta persona siempre estaba cansada y se quejaba de su trabajo... *Debe ser otra persona.*

Eliminé la idea antes de que la chica frente a mí pudiera entender, y ella seguía hablando apasionadamente sobre su ídolo. “Ella no es de una familia particularmente importante, y me preocupaba que desde como soy ahora, no pueda unirme al Ministerio. Pero recientemente escuché que Katarina Claes sentará un precedente, lo que me da esperanza.”

A pesar de mis esfuerzos por cambiar el tema, el nombre de Katarina había vuelto a aparecer... De hecho, se había decidido que, después de graduarse de la academia, comenzaría a trabajar en el Ministerio.

Sin embargo, tenía un familiar oscuro a su orden, y cierto superior de un amigo probablemente había insistido en que la contrataran. Lo más probable es que la estancia de Katarina en el Ministerio fuera planeada hasta su matrimonio con Jeord. Nunca había oído hablar de una mujer noble casada que tuviera un trabajo.

“Eso es cierto, pero creo que hay motivaciones especiales detrás de su contratación, y que sólo será por un período limitado de tiempo.” Quería contarle estos hechos para que no tuviera expectativas poco realistas, lo que la lastimaría una vez traicionada.

“Lo sé, pero no me rendiré. Haré todo lo que pueda para tener éxito.” Dijo sin vacilar, con los ojos llameantes de determinación. Su expresión me demostró lo sería que era.

Y al mismo tiempo, sentí envidia del coraje de seguir las ambiciones de uno a pesar de lo que la sociedad pudiera pensar. Mi ambición, mi amor... estaba tratando de sacrificarlos por el bien de mi hogar, luchando por encontrar una dama con quien comprometerme.

La mirada de esa valiente chica era cegadora por su ferocidad, pero sus labios se curvaron en una sonrisa alusiva. “Creo que tú tampoco deberías rendirte. Ve con la chica que amas y háblale de tus sentimientos. Si no lo haces, ¿cómo sabrás si tu amor es correspondido?”

Lejos de haber olvidado el punto inicial de nuestra discusión, ahora había vuelto por completo a él y, si se creía en su sonrisa, había planeado hacerlo todo el tiempo.

“Ni Keith ni Mary se van a rendir pronto, así que ¿por qué deberías?” Continuó, demostrando que sabía no sólo sobre mi amor, sino también sobre el de sus amigos, quienes estaban enamorados de la misma Katarina Claes. Su verdadera personalidad calculadora se había demostrado a través de la fachada de la ambición delirante.

“Pero ahora soy un adulto y asumo la responsabilidad de suceder a mi padre como conde.” Dije con un suspiro. Ella ya lo sabía todo. Ya no tenía sentido ocultar la verdad.

“Hay muchos adultos que no están comprometidos, y no veo por qué debería ser obligado a hacerlo por el título de su familia.” Respondió secamente. Esta chica no era un poco única. Ella era *muy* singular.

“Sé que hay algunos que todavía no están comprometidos a pesar de ser mayores de edad, pero casarse para preservar el título es la norma para los nobles.”

“... Una forma de pensar tan anticuada.”

Cuando asimilé sus palabras, me di cuenta de que la chica no mostraba absolutamente ninguna moderación al elegirlas.

“Y... muchas personas que se ven obligadas a buscar pareja finalmente no estarán contentas con sus matrimonios.” Continuó.

“Forzado a un matrimonio infeliz...”

Su expresión grave me recordó el incidente que había tenido lugar casi un año antes y que involucraba a un amigo mío, que era un miembro trabajador del consejo estudiantil.

La persona en el centro de todo era la esposa de un marqués que había sido desechada por su esposo, y que perdió la cabeza y finalmente comenzó a entrometerse con la Magia Oscura.

No conocía personalmente a nadie en un matrimonio infeliz, pero en nuestra sociedad aristocrática, donde las parejas se juntaban rutinariamente por razones estrictamente políticas, como había sucedido con el marqués, historias como esa eran comunes.

“Y es por eso que digo que no debes casarte contra tu voluntad. Piense también en la pobre esposa cuyo esposo ama a otra persona.”

Este punto de ella fue el que más resonó conmigo. Sólo había considerado mis sentimientos, no los de la chica que se convertiría en mi esposa. Por supuesto que tenía la intención de amarla y respetarla, pero... ¿sería realmente capaz de hacerlo? Mi falta de interés en ellas fue evidente para las chicas después de que hablamos sólo una vez...

“... Tienes razón. Solo he estado pensando en mí y en mis sentimientos, ignorando completamente a la otra parte. No me habría dado cuenta sin tu ayuda. Gracias.” Le dije, inclinando la cabeza en agradecimiento.

“Mientras te hayas dado cuenta, no hay problema. Y no sólo pensaste en ti mismo. También tenías a tu familia en mente.” Dijo algo incómoda.

¿Mi familia? Por supuesto... Mis padres me criaron con amor y amabilidad, y los respeto profundamente. Si quería casarme y tener éxito con Padre lo más rápido posible, también era por su bien. Pero...

“Eso también es fundamentalmente por mi propio bien. Era *lo* que quería hacer, que se sientan felices y aliviados.” Le dije a la chica, que comenzó a reírse de nuevo.

“¡Realmente eres tan diligente como dicen! ¡Pero tu familia realmente quiere que conozcas dama tras dama en un apuro por casarte?”

“... Bueno...” *No lo sé.* Cuando le conté por primera vez a mi padre acerca de mis intenciones, en verdad parecía molesto.

“Tu prioridad debería ser confirmar eso con ellos, ¿no?” Dijo con una sonrisa, poniendo fin a esa discusión.

Luego seguimos hablando un poco más sobre la academia y otros temas inofensivos antes de separarnos, porque, como ella dijo: “las reuniones demasiado largas o demasiado cortas causan sus propios problemas”. Obviamente estaba mucho más acostumbrada a las citas de emparejamiento que yo.

Levanté una mano para llamar a los sirvientes, que estaban lejos de nosotros. Pero antes de que pudieran alcanzarnos, ella volvió a hablar.

“Estás manteniendo tu amor en secreto para todos, ¿no? Si alguna vez sientes la necesidad de hablar al respecto, me alegraré mucho de prestarte mi tiempo.” Su sonrisa tenía un toque de malicia, como una niña cuya broma fue exitosa.

“...”

Tropecé al encontrar una respuesta y, después de volver a ponerse su máscara de noble inocente, me dijo adiós con la elegancia de una dama adecuada.

Así terminó mi reunión con esta chica muy singular.

Mi peculiar encuentro con esa chica me hizo reflexionar sobre muchas cosas, así que tan pronto como terminó, hablé con mi padre.

“Lamento hacer esto a pesar de haberlo pedido en primer lugar, pero me gustaría tomar un descanso de las reuniones de emparejamiento por un tiempo.”

Parecía aliviado y dijo: “¡Por supuesto! Todavía eres joven y no hay prisa. Estoy seguro de que algún día conocerás a la persona adecuada.”

Su reacción era tan diferente de él que tuve que asegurarme.

“¿Eso realmente estará bien? ¿No debería buscar una esposa para sucederte lo más pronto posible?”

“¿Eso es lo que te preocupaba? No hay necesidad de sacrificarse tanto por algo tan mezquino en estos tiempos. Si no te importa el título, siempre podemos adoptar a alguien de nuestros parientes para que lo herede.” Respondió con una sincera risa. Luego concluyó: “¡Nicol, realmente eres tan diligente como tu madre!”

Después de cuánto me había preocupado por tener esta conversación, el giro real de los acontecimientos resultó decepcionantemente anticlimático. Esa chica tenía razón. Lo que mi familia realmente quería era diferente de lo que pensaba.

Realmente respetaba a mi padre, un individuo con el talento suficiente para ser elegido como el consejero del rey... pero la visión relajada que compartió conmigo hoy mostraba que en realidad tenía una personalidad mucho más laxa de lo que pensaba.

Siempre me había preguntado de quién había sacado Sophia su mentalidad de actuar primero pensar más tarde, pero tal vez finalmente había encontrado al culpable...

Iba a mi habitación después de haber hablado con mi padre, pero Sophia estaba amenazadoramente en el pasillo, bloqueando mi camino.

“¡Escuché que te encontrabas con potenciales prometidas! ¿Por qué no me dijiste?” Dijo ella, visiblemente enojada. Había oído hablar de mis reuniones de emparejamiento desde algún lugar.

¿Fue la chica de hoy? Pero si hace nada nos sepáramos. Eso sería sorprendente.

Le pregunté cómo se enteró, y ella me dijo que, preocupada por mi reciente comportamiento inusual, había ido a buscar una explicación con mi padre. Sabiendo lo suave que era con ella, el hecho de que él inmediatamente le dijera la verdad no fue una sorpresa.

“¿Bien...?” Dijo resueltamente, como si amenazara con bloquear el pasillo hasta que le diera todos los detalles, lo que hice rápidamente.

Le conté cómo había sentido la presión de tener que encontrar una esposa para tener éxito como padre, especialmente porque había recibido varios comentarios sobre mi falta de prometida desde que comencé a trabajar.

Sophia escuchó atentamente hasta que terminé de hablar, antes de comentar de la misma manera que lo hizo mi padre: “Realmente eres diligente, ¿eh?”

Se parecen mucho entre sí...

“Padre me dijo lo mismo. Y también, que podía esperar a la persona adecuada. No esperarías que un conde dijera algo así...” Dije.

Por alguna razón, mi hermana parecía sorprendida. “¿Qué? ¿Esperabas que papá, de todas las personas, te dijera que te casaras por el bien de la familia?”

“¿Qué quieres decir?”

“¿Cómo podría decir algo así, cuando él mismo se enamoró a primera vista de una chica ya comprometida y luego se la quitó a su prometido?”

Esto no era lo más sorprendente que había escuchado hoy, sino una de las cosas más sorprendentes que había escuchado en toda mi vida. Tanto que no pude pronunciar una respuesta.

“Tú... ¿No lo sabías?”

Lo había dicho tan inocentemente que me mareé por el shock.

“Espera, ¿es eso cierto? ¿Padre realmente tomó a Madre de...?” Decirlo en voz alta me hizo sentir aún peor.

Padre... tomándola de su prometido, él...

Los dos siempre habían estado tan cerca el uno del otro que me daba vergüenza verlos de niño. Pero nunca pensé que su pasado pudiera convertirse en una de las novelas románticas con un triángulo amoroso de las que lee Sophia.

“Sí. Madre estaba comprometida con otro hombre, pero Padre se enamoró de ella y fue al abuelo para pedirle la mano. El abuelo se negó y le dijo: ‘¡Te dejaré casarte con mi hija el día que te conviertas en consejero del rey!’ Por supuesto, sólo se burlaba de él, pero Padre fue y se convirtió en consejero del rey. Así que el abuelo admitió que era digno Madre.”

Sabía que subió de rango increíblemente rápido, pero nunca sospeché que mi padre se había convertido en consejero para poder casarse con Madre. Por otra parte, *me siento aún más mareado*, por todas las razones posibles, en realidad... espera, más importante aún...

“... ¿Eso es de conocimiento común? ¿Por qué acabo de escuchar esta historia por primera vez?” Había pasado dieciocho años en esta casa y ni una vez había oído hablar de la historia romántica de mis padres.

“Naturalmente, mi padre tomó todas las precauciones posibles para que la historia no saliera al público. Después de todo, robarle una chica a su prometido no es algo que quieras anunciar. Pero si le preguntas a Madre, ella estará más que feliz de aburrirte con los detalles... aunque estoy seguro de que ella ha eliminado de su memoria cualquier cosa remotamente negativa sobre Padre...”

Si Padre hubiera tomado precauciones, esa historia seguramente nunca se escucharía fuera de esta casa. ¿Pero qué había de mamá? ¿Mi madre tranquila y reservada, relatando apasionadamente su pasado con Padre? Solté un largo suspiro.

Al escuchar por primera vez la historia extravagante de cómo se conocieron mis padres, me dolió la cabeza. Sophia, que había estado furiosa hace unos momentos, ahora me sonreía.

“¡Pensaba que lo sabías todo, pero creo que hay algunas cosas que incluso tú no sabes!” Dijo ella, obviamente complacida por haberme enseñado algo por una vez. “Si hay algo más que quieras saber, ¡sólo pregúntame!” Añadió orgullosamente, con una expresión molesta y satisfecha.

Sentí que el respeto que siempre había tenido por Padre corría el riesgo de desvanecerse muy ligeramente.

Después de eso, dejé de buscar una novia. Y, por alguna razón, sentí que quizás leer una de esas novelas extrañas que Sophia siempre me recomendaba, con palabras como “amor robado” en el título, no sería una mala idea.



Capítulo 5: El Trabajo Ingrato de Raphael

Había pasado casi un año desde que comencé a trabajar en el Ministerio Mágico. Había sido arreglado para que viniera aquí debido a mi participación en algunos incidentes graves, pero, debido a la naturaleza complicada de mi pasado, todos me evitaba activamente.

“¿Nadie lo quiere en su departamento? ¡Qué desperdicio de un espécimen raro! ¡Bueno, entonces aceptaré con gusto a Raphael Wolt en el mío!”

Estas fueron las palabras con las que mi superior, Larna Smith, me aceptó en su departamento.

Larna, una de las líderes dentro del Ministerio, era una mujer talentosa y experta en disfraces. Nadie sabía cómo era realmente, ni siquiera de dónde había venido, lo que la hacía destacar como una anomalía en un lugar donde todos eran una anomalía.

Sin embargo, ella tenía muchos enemigos debido a su posición peculiar, lo que significaba que su departamento, del que formaba parte, a menudo era objeto de acoso. Talentosa como era, ya tenía que asumir mucho trabajo... y luego algunas personas nos presionarían aún más porque no les gustaba.

“... Raphael, me he cansado... ¿Te importa si duermo un poco?”

“¡No! Si duermes ahora, no se despertarás durante al menos dos días. Por favor... sólo un poco más.” Le imploré a mi colega con exceso de trabajo que se mantuviera despierto. La única respuesta que pudo obtener fue un suspiro, y parecía que podía quedarse dormido en cualquier momento.

Esto no servirá. Le ofrezco un vaso de agua fría. “Toma, bebe esto.” Le dije, y él lo aceptó y comenzó a beber en un intento de mantenerse despierto.

Mientras continuaba trabajando, la puerta se abrió y otro colega con exceso de trabajo, que había ido a lavarse la cara para combatir la somnolencia, volvió a entrar. Debió haberse fregado muy fuerte, ya que su rostro se había puesto rojo.

“¿Entonces? ¿Viste a Larna?” Le pregunté, a lo que él negó con la cabeza. Decepcionado, dejé escapar un suspiro.

Después del final feliz del secuestro de Keith Claes, el hijo adoptivo de un duque, regresó a la oficina muy contenta. Pero en poco tiempo, se había ido otra vez a quién sabe dónde.

Y qué momento había elegido hacerlo. Entre las secuelas del secuestro y el trabajo que nos hicieron realizar los otros departamentos, todos estábamos exhaustos y sólo podíamos pensar en una cosa: dormir. Si ella estuviera aquí, podría hacer un trabajo rápido de una buena parte de todo este papeleo. Todos deseamos que ella volviera lo antes posible.

Mi jefa era una persona verdaderamente talentosa... pero también era muy excéntrica. En el momento en que algo llamaba su interés, ella misma lo perseguía. Dicho esto, protegía a sus subordinados, asumía la responsabilidad de lo que hacía y era una figura confiable y respetada.

Debería haberla hecho quedarse aquí. Pero, ¿quién hubiera pensado que desaparecería tan pronto? Siento mi pesar por medio de otro suspiro. Pero no había tiempo para el dolor inactivo, así que me aseguré de seguir trabajando mientras suspiraba.

Mis manos se movieron silenciosamente de un documento al siguiente. Se sentía como si nunca fuera a terminar. Mi visión y mis pensamientos comenzaron a desdibujarse. Me estaba acercando a mi límite.

Después de tres días de trabajo sin dormir, uno de mis colegas, en un episodio de algo que sólo puedo describir como locura, había inventado una dudosa fórmula que él llamó una “bebida anti-somnolencia”. Si el momento llegará, tendría que considerar beber lo que sea que fuera esa cosa.

Mientras mis manos borrosas seguían moviéndose a través de los papeles, mis pensamientos fueron interrumpidos por el sonido de la puerta que se abría. El único miembro del departamento fuera de la oficina, en ese momento, era Larna.

¿Ella regresó? Pensé para mí mismo, eufórico, sólo para estar decepcionado de ver a Sora, el joven que se había unido recientemente al Ministerio. Larna lo había tomado bajo su protección, pero antes de que le enseñaran los entresijos del trabajo en nuestro departamento, lo había llevado con ella en un “viaje de investigación”.

Normalmente tendríamos que enseñarle desde cero, pero en este momento no podíamos perder el tiempo ni para dormir, y mucho menos enseñarle algo a nadie. Por lo tanto, le dijimos que fuera a la biblioteca del ministerio y estudiara solo, como lo haría en la escuela.

Sin embargo, como estuvo involucrado en el secuestro de Keith, también le pedí que escribiera un informe simple sobre eso. Ese era probablemente el contenido de los papeles en sus manos.

“Aquí está el informe que me pidió que escribiera.” Dijo, confirmando mi teoría y entregándome los papeles.

“Bien hecho, gracias.”

Parecía un poco angustiado. “Esta es la primera vez que escribo un documento oficial como este... Lo hice revisar, pero...”

“¿Uh? ¿Revisar? ¿Por quién?”

Todos los demás miembros de su departamento estaban en esta oficina, mirando sus escritorios con ojos inyectados en sangre. ¿Le preguntó a alguien de otro departamento...?

“Oh, esa sería la señorita Smith.”

“... ¿Larna? ¿Dónde está ella?” Le pregunté mientras mis latidos se aceleraban constantemente.

“Me la encontré cuando venía de la biblioteca.” Respondió, sin darse cuenta de los problemas que estábamos pasando.

“Así que ella estaba... aquí... ¿Exactamente dónde la viste?”

“Hmm, fue justo cuando salí de la biblioteca, creo...”

El corredor más rápido del departamento, al escuchar esa respuesta, me miró por un instante antes de ponerse de pie, y le devolví la mirada con un suplicante *hazlo*. Él asintió, salió de la habitación y fue tras Larna.

Si lográbamos atraparla, nuestro trabajo podría terminar mucho más rápido. ¡Quizás esta noche podríamos dormir! *¡En una cama!*

La pequeña llama de la esperanza me calentó el corazón. *¿Mi visión se volvió un poco menos borrosa?* Recién motivado, revisé el informe de Sora, que los superiores habían pedido que se enviaran lo antes posible.

Si Larna lo comprobó, debería estar bien... era lo que pensaba, hasta que realmente lo leí.

“... Dime, Sora, ¿qué te dijo Larna después de comprobarlo?”

“Ella se rio y luego dijo algo como: ‘Me gusta lo *peculiar* que es’... ¿Hay algo malo?”

Este pobre y confundido tipo probablemente no quería causar daño... pero esta no era forma de escribir un informe.

“... Y luego Katarina Claes estaba enloqueciendo, como: ‘¡este perro es tan lindo!’ y ella seguía ladrándole...”

¡Así es como hablan los delincuentes del centro! ¿Y por qué Larna se rio y lo dejó ir? ¡Voy a ser el que se meta en problemas con los superiores! ¿Cómo puede ser tan malo escribiendo?



“... Sora, escuché que solías ser el mayordomo de una importante casa noble, ¿sí?”

“Sí, lo era.”

Entonces no me equivoqué. Me sentí seguro dejándolo escribir esto solo...

Porque había escuchado eso, pero...

“Y, durante tu tiempo como mayordomo, ¿no escribiste ningún tipo de documento oficial?”

“Oh, bueno, yo era mayordomo, pero, ya sabes, nunca he ido a la escuela. Puedo leer y escribir bastante bien, pero nada muy complejo. Por lo general, alguien más escribía cosas para mí y luego usaba la magia para cambiar sus recuerdos.”

Así que sólo usó Magia Oscura y en realidad no escribió nada...

“... Puede que tenga que enseñarte cómo escribir un informe...”

Sora me dio un gesto de disculpa y comprensión mientras me desesperaba porque mi trabajo aumentaba aún más.

La puerta se abrió y mi colega regresó... solo. Ni siquiera necesitaba que me explicara lo que había sucedido.

“... No pude encontrarla. Ella ya dejó el Ministerio.”

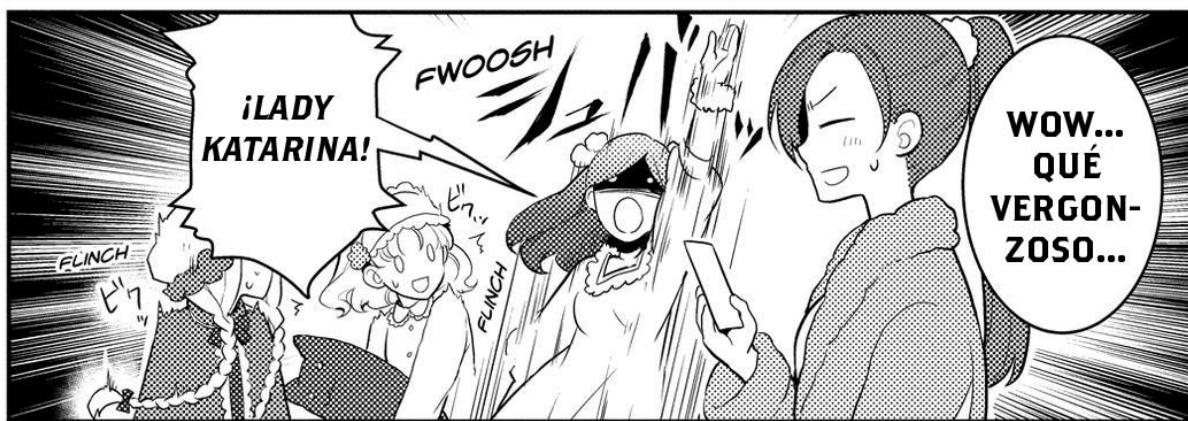
Todo el departamento suspiró al unísono, y sentí que mi visión se volvía aún más borrosa que antes. Mis esperanzas de dormir en una cama esta noche se hicieron añicos.

“Oye, sobre esa bebida anti-somnolencia que hiciste...”

CHARLA DE CHICAS EN UNA PIJAMADA

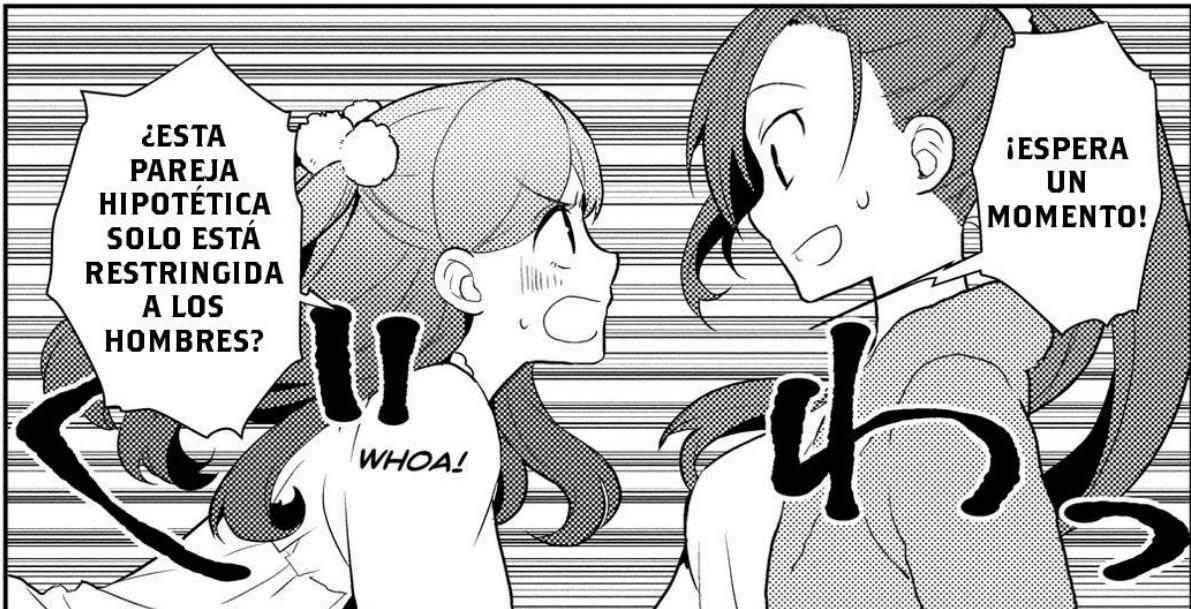
UMM,
VEAMOS...

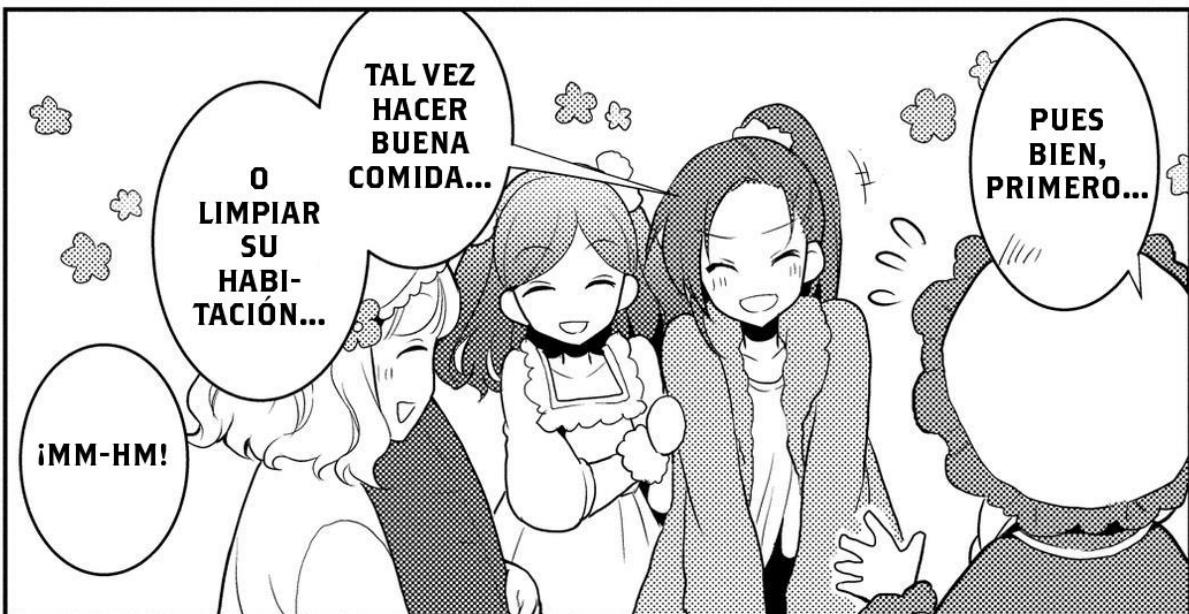
¿“ESTE ES
EL TEMA
PARA LA
PIJAMADA
DE HOY”?



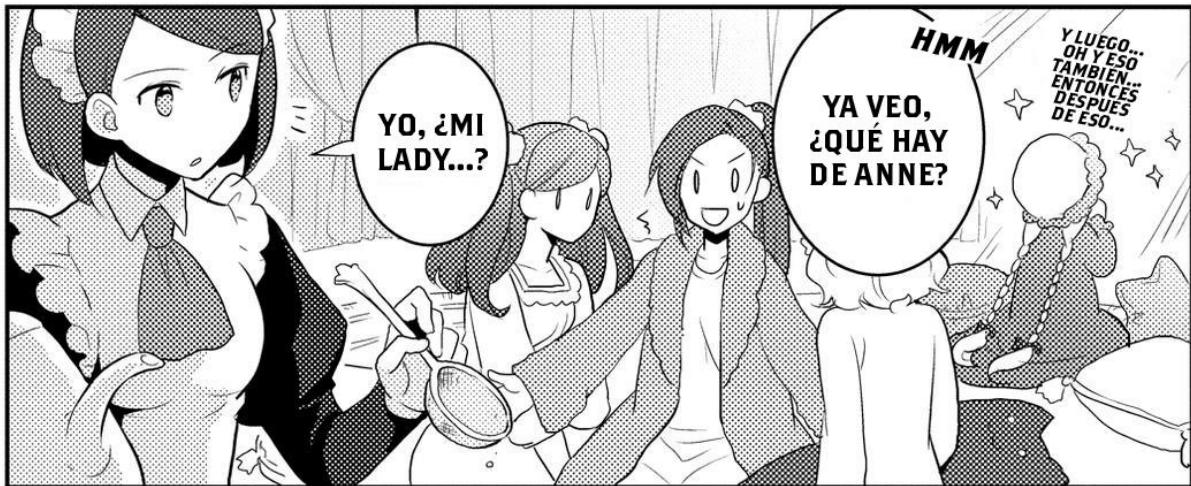


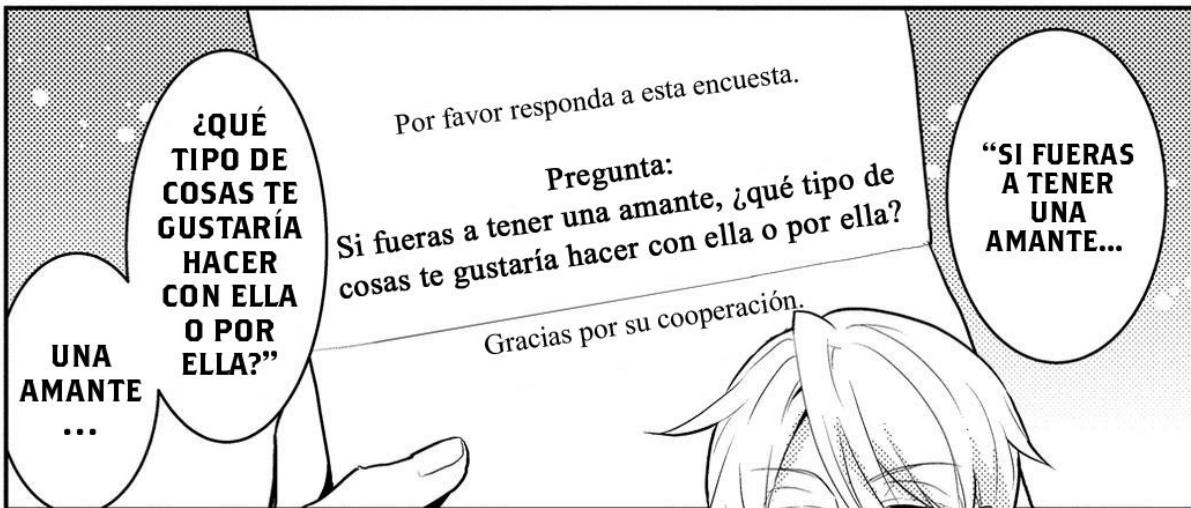






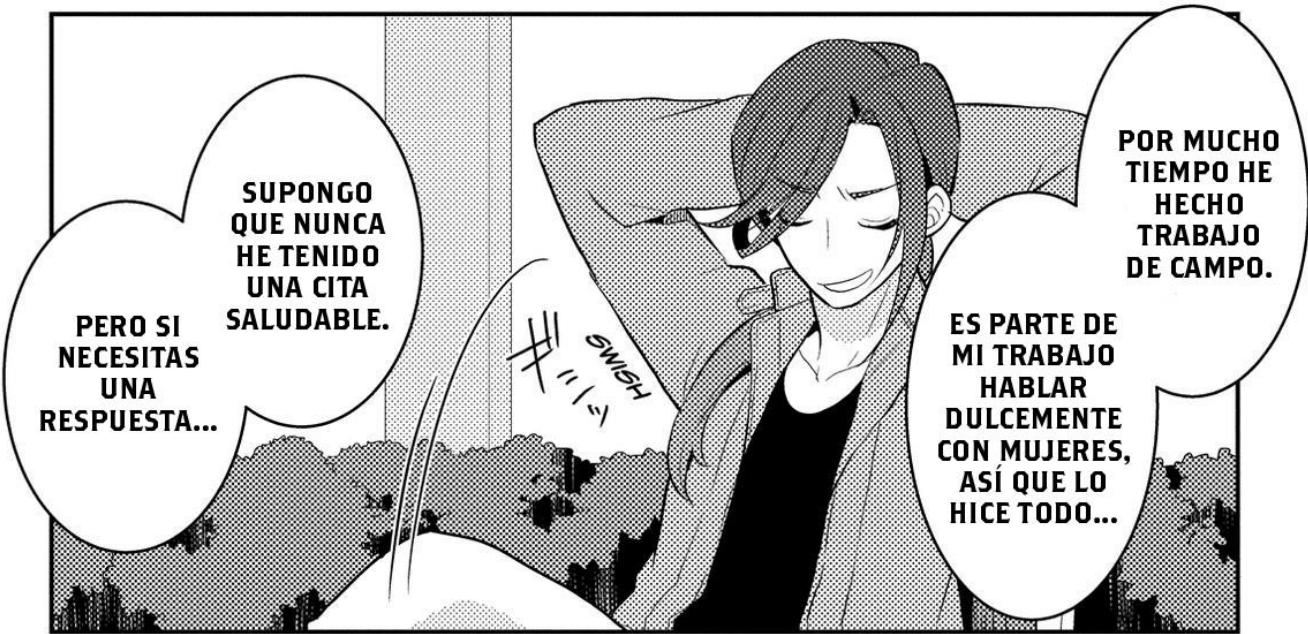








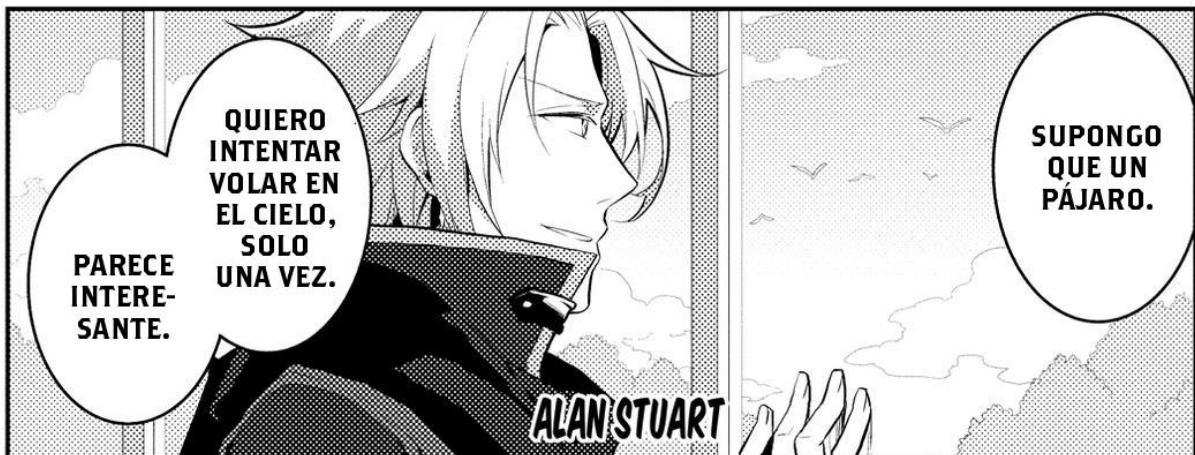






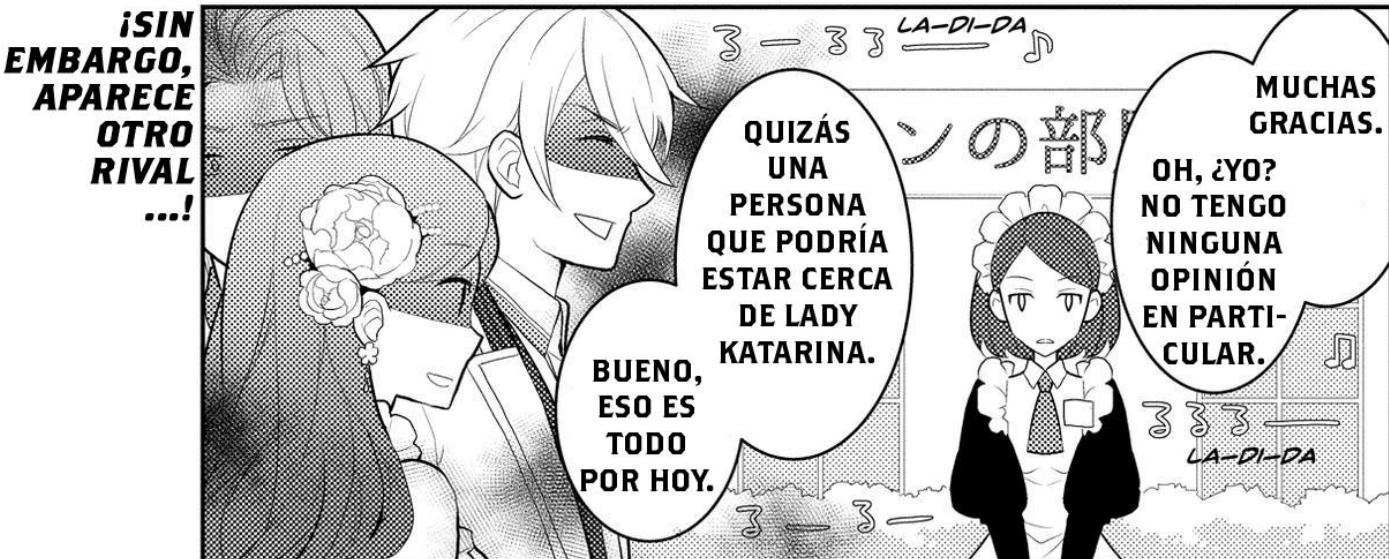
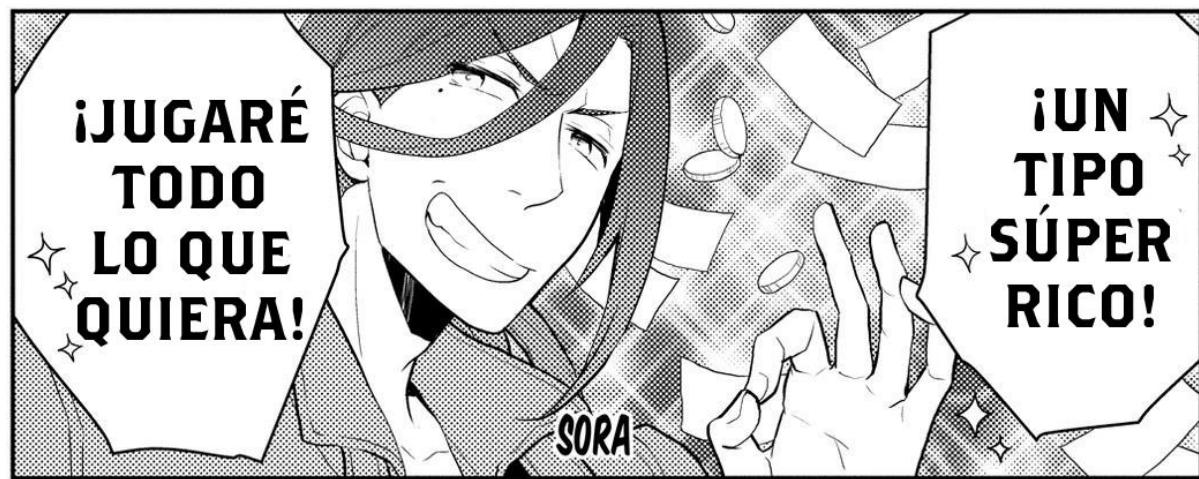
SI PUDIERAS REENCARNARTE COMO ALGO O CUALQUIERA, ¿QUÉ SERÍAS?





Libro: "enciclopedia animal"





Capítulo 6: Charla de Amor con las Chicas

La ceremonia de graduación que tanto temía iba y venía sin incidentes, por lo que para la próxima primavera comenzaría mi segundo año de estudios. Y con mis preocupaciones desaparecidas, ahora era libre de divertirme.

El sol brillaba suavemente sobre el jardín, los pájaros cantaban felices y cada vez más parejas comenzaban a caminar juntas por la academia. Era como si todo el mundo se hubiera unido para celebrar el éxito de Katarina Claes al evitar todos los finales catastróficos.

Estoy muy feliz... ¿Uhm? Espera un segundo, ¿por qué hay tantas parejas?

“Escuché que siempre hay más parejas en primavera.” Dijo mi amiga de la infancia Mary, respondiendo esa misma pregunta.

Las otras chicas y yo pasamos el día en la habitación de Mary, y las cuatro conversamos entre nosotras. Aparte de Mary y yo, estaba mi otra amiga de la infancia, Sophia, y la protagonista de *Fortune Lover*, María, que también se había convertido en una buena amiga mía.

Durante esa agradable fiesta de té para chicas, expresé mi confusión sobre lo que había notado últimamente. “¿Soy sólo yo, o hay más parejas de lo habitual en la academia?” Pregunta que provocó la respuesta de Mary.

“¿Pero por qué?” Seguí adelante. Estaba bastante segura de que en realidad no estaban celebrando mi victoria sobre los finales catastróficos. En realidad, desde que Jeord me tomó como su prometida para evitar pretendientes, el único romance que había tenido era en mis libros... *¿Lo están haciendo a propósito para burlarse de mí?*

“Podría ser la temporada. Muchos animales se reproducen en primavera. Y también, la mayoría de los nobles de alto rango se comprometen cuando aún son niños, pero los otros comienzan a buscar novias después de su debut en la sociedad, alrededor de la edad que tenemos ahora. Así que estas podrían ser nuevas parejas, tratando de conocerse mejor.”

Entonces no se trata de burlarse de mí. Eso es bueno.

Y, aunque no estaba tan segura de qué tenía que ver la cría de animales con algo, la parte de conocerse mejor parecía tener sentido. Muchos de ellos parecían mostrar esa linda incomodidad típica de las parejas recién formadas.

“¡Nuevos compromisos! ¡Nuevas parejas! ¡Oh, es tan romántico!” Dijo Sophia, quien también había ignorado lo de los animales.

“Pero me pregunto... Son compromisos políticos, ¿no? ¿De verdad hay algún romance en eso?”

Cuando Jeord me propuso su compromiso, mi corazón no latía con amor, sino con miedo por lo que debía hacer a continuación. Sophia, romántica como siempre, parecía decepcionada después de escuchar mi visión poco romántica.

Mary se dio cuenta y trató de alegrar el estado de ánimo. “Parece que hoy en día muchos jóvenes eligen a sus parejas por su propia voluntad.”

“¿De verdad?” Preguntó una emocionada Sophia.

“Sí. Acabo de enterarme de una dama que se enamoró a primera vista de un joven durante su debut social. Golpeada por la pasión, ella le propuso matrimonio.”

“Amor a primera vista y una propuesta apasionada... ¡Es tan maravilloso!” Sophia entusiasmada.

“¡Así que incluso los nobles se casan por amor!” Comentó María sorprendida.

Mary, como de costumbre bien informada sobre la sociedad noble, explicó que en el pasado la mayoría de los matrimonios solían ser políticos, pero que ahora las cosas estaban cambiando lentamente.

“¿Crees que las parejas en la academia son de la variedad amor-matrimonio?” Le pregunte a ella.

“Probablemente, sí.” Respondió Mary después de pensar por un momento. “Se ven bastante cercanos.”

Si realmente ese fuera el caso, estos serían el mismo tipo de amantes a los que les solía fruncir el ceño con envidia en mi vida anterior. Tenía sentimientos encontrados al verlos disfrutar de su floreciente juventud de esa manera. Antes de reencarnar aquí, sólo había

experimentado el amor a través de mis medios otaku... Desafortunadamente, morí antes de poder tener una cita con alguien.

Y ahora, en mi segunda vida, estaba tan ocupado esquivando los finales catastróficos que, nuevamente, no tenía tiempo para el romance. Y en el segundo que se evitó la catástrofe... parejas en todas partes. *Suspiro*.

Con cuatro chicas jóvenes que se juntan y conversan, esperarías que habláramos sobre el amor, pero todo lo que habíamos estado hablando eran temas como las verduras en mi campo y los nuevos platos en el comedor de la escuela. ¿Por qué no podríamos hablar de algo más... *femenino*?

El único tema romántico que discutimos fueron las novelas, pero incluso entonces, a Sophia recientemente le habían empezado a gustar las que estaban orientadas a mujeres más maduras, y se podía escucharla usando palabras como “amorío”, “amante” y otras cosas que no esperarías que una chica de su edad dijese.

Finalmente me di cuenta de que, al igual que en mi vida anterior, me había quedado atrás en la carrera del amor. ¿Pero qué hay de mis amigas? Todas eran increíblemente hermosas y con buenas personalidades. ¿Cómo no podría una de ellas tener romance en sus vidas? O tal vez tenían pareja, pero me los ocultaron para que no me sintiera excluida. Cuanto más pensaba en esa posibilidad, más probable parecía... y más triste me hacía sentir.

“Entonces... ¿ninguna de ustedes tiene algún romance?” Pedí satisfacer mi curiosidad.

Si realmente estaban escondiendo sus historias de amor por consideración a mí, quería que se detuvieran. Solo quería hablar sobre el romance como otras chicas de mi edad.

Me costó un poco de valor preguntarlo directamente, pero todas me miraron e inclinaron la cabeza, pensando en silencio.

¿*Realmente no tienen ninguno?* ¿*O me lo están ocultando?*?

“M-Mary, quiero decir, eres el centro de todos los bailes a los que vas... ¡Debes tener muchos chicos acercándose a ti!”

“... ¿Chicos acercándose a mí?”



La mirada de Katarina me había puesto en el lugar.

“Pero ya estoy comprometida con el Príncipe Alan...”

“Sí, pero ¿nunca se te ha acercado un chico impresionante en un baile?”

“... ¿Un chico impresionante en un baile?”

Ahora que lo pensaba, algo así ocurría con bastante frecuencia, a pesar de que tenía un novio... Alan Stuart. Era sólo para mostrar, pero nadie, excepto el príncipe y yo, sabía de esto.

Fue apenas el año pasado que Alan, al darse cuenta de sus sentimientos por Katarina, sugirió que canceláramos nuestro compromiso. Esto no me sorprendió, ya que siempre supe que Alan era extremadamente sincero para un noble. Sin embargo, me negué y propuse que nos mantuviéramos formalmente comprometidos. No porque teníamos sentimientos el uno por el otro, sino porque era más conveniente dejar las cosas así.

Desde que se convirtió en mi prometido cuando teníamos ocho años, nunca me había disgustado Alan; en realidad, me gustaba mucho su personalidad honesta (que era un marcado contraste con la de su gemelo frío y calculador).

Pero nadie tenía un lugar tan grande como Katarina en mi corazón. Si no la hubiera conocido, probablemente me hubiera enamorado de Alan, que era la persona más cercana a mí junto a mi familia, y felizmente me hubiera casado con él.

Sin embargo, había conocido a alguien único e irremplazable. Una chica que me cambió. Una chica que me salvó. Nunca antes había tenido sentimientos tan fuertes por nadie.

Por eso mantuve mi compromiso con Alan. Lo último que quería era casarme con alguien y ser forzado a separarme de Katarina.

A pesar de esto, por alguna razón, los jóvenes continuaban acercándose a mí de izquierda a derecha. Al principio estaba indignada, horrorizada de que incluso se acercaran a una chica que ya estaba comprometida. Pero después de asistir a muchos bailes, finalmente me di cuenta de que estas personas no eran como los hombres de las novelas de Sophia, que se enamoraban a primera vista y proponían matrimonio apasionadamente, tratando de alejarme de Alan. Sólo buscaban la emoción de la infidelidad.

En nuestra sociedad noble, eso estaba lejos de ser la excepción. Aunque esto estaba cambiando lentamente, la norma era que los hombres y mujeres jóvenes se vieran obligados a casarse por razones políticas, a menudo con alguien a quien no tenían en cuenta.

Supusieron que esto significaba que una vez que habían cumplido con sus deberes al dar a luz a un heredero, podían jugar todo lo que quisieran. Los nobles eran mucho menos leales a sus parejas que los plebeyos.

Como alguien que, para mi disgusto, era considerada particularmente atractiva, era el blanco de los avances de muchos de estos nobles.

Otra razón para esto podría ser el hecho de que generalmente no estaba acompañada por Alan durante los bailes, a pesar de que debería haber sido mi escolta. (No era que se negaría si se lo pedía, pero asistir sola era más conveniente para husmear...).

Por lo general, simplemente esquivaba con gracia los avances que cualesquiera de esos mujeriegos intentaran hacer en mí, pero en el baile el otro día realmente me arriesgué a meterme en problemas...

En cierto baile, bastante grande, estaba cerca de su final.

“¡Ven y hazme compañía! ¡Sólo por un rato!”

“Gracias, pero no estoy interesada.”

Este joven, que recordaba a un matón estereotípico, se había acercado a mí tan insistentemente que tanto mi voz como la elección de las palabras se habían vuelto un poco ásperas por mi molestia. Sin darse cuenta de que, ya sea por la estupidez innata o por la cantidad de vino que había bebido, el chico continuó molestándome con su aliento apestando a alcohol. Y, lo que es peor, de alguna manera me había llevado a una esquina del pasillo sin nadie alrededor.

Esto no es bueno... Tal vez debería pisar su pie con mi tacón y correr...

“Has llegado hasta aquí... podrías jugar conmigo, ¿no?” Dijo con una sonrisa espeluznante mientras me inmovilizaba contra una pared. Apenas podía moverme y estaba completamente aterrizada.

“¿Qué crees que le estás haciendo a mi prometida?” Dijo Alan, heroicamente viendo a mi rescate. Alejó a mi acosador de mí y lo miró amenazadoramente. En respuesta, se quedó allí parado con la boca abierta, tratando de pensar en una excusa apropiada, antes de escapar tan rápido como pudo.

“¿Estás bien?” Alan me preguntó una vez que finalmente me sentí seguro.

Al mirarlo bien, vi que estaba sin aliento. *Él debe haber corrido aquí para salvarme tan pronto como vio que yo estaba en problemas*, pensé, y no pudo evitar una sonrisa.

“Gracias.” Le dije, a lo que él se sonrojó, se apartó de mí y gruñó una respuesta.

Tal vez era infantil, pero me alegraba tenerlo como mi prometido, aunque fuera sólo para mostrar. Y no le diría a nadie que, ese día, sentí algo por Alan que nunca antes había sentido.

En cuanto al acosador, lo hice sacar rápidamente de la sociedad noble.

Incluso buscando entre mis recuerdos, no podía encontrar ninguna historia romántica como las que Katarina estaba buscando.

“... No creo que haya tenido ningún episodio de ese tipo...” Dije, lo que hizo que Katarina se sintiera visiblemente decepcionada.

No sin una pizca de culpa, pasé el tema a la amiga que estaba sentada a mi lado. “Sophia, ¿y tú?”

“¿Oh...? ¿Yo?”



“Sí, ¿y tú, Sophia?” Katarina me preguntó con un brillo en los ojos.

“... Bueno, yo...” Si Mary, una dama entre las damas, no tenía ninguna historia que pudiera satisfacer a Katarina... ¿cómo podría tener una?

Para empezar, mi situación era algo diferente de la de mis amigas. Debido a mi cabello blanco y ojos rojos, siempre me habían visto como diferente, como una paria. Antes de darme cuenta, dejé de salir de casa por miedo a las miradas que la gente me arrojaría.

Fue sólo gracias a Katarina, que había elogiado mi cabello y mis ojos como hermosos, que comencé a salir nuevamente. Fue entonces cuando me di cuenta de que no todos me miraban con disgusto.

Eso no fue suficiente para deshacer por completo mis años de miedo, por supuesto, y todavía asistía a fiestas y bailes lo menos que podía. A diferencia de las bellas damas como Katarina o Mary, ningún chico guapo se acercaría a mí en un baile.

Hace sólo unos días, durante el baile de mis parientes...

Asistiendo a un baile por primera vez en mucho tiempo, estaba feliz de ser escoltada por mi querido hermano. Desafortunadamente, como todavía no estaba comprometido, era uno de los principales objetivos para las mujeres solteras. Tan pronto como entró en el pasillo fue secuestrado por un grupo de chicas ávidas, dejándome sola.

Normalmente Katarina o Mary estarían conmigo en los bailes, pero en este pequeño evento organizado por un conde relacionado con mi familia, no tenía amigos conmigo, excepto Nicol. La situación me puso extremadamente ansiosa; no me gustaban los lugares llenos de gente, no me gustaba hablar con personas que no conocía, y no tenía la personalidad sociable para conversar con cualquiera.

Quería irme a casa, pero acabábamos de llegar y no podía dejar solo a mi hermano. Así que me encontré una pared en la que apoyarme y lo esperé allí, inmóvil, esperando que nadie me viera.

En cierto sentido estaba disfrutando del baile. Miré a los otros hombres y mujeres jóvenes que interactúan y charlaban entre sí... cuando noté algo.

Alguien me estaba mirando. Era un grupo de chicos de mi edad sentados en una mesa lejos de donde yo estaba. Me estaban mirando mientras hablaban entre ellos. Al principio pensé que era sólo mi imaginación, pero nuestros ojos se encontraron algunas veces y me aseguré de que estaban hablando de mí.

¿Qué están diciendo? Desde esta distancia, parece que se están riendo. ¿Se están riendo de cómo me veo? Estoy acostumbrada a ese tipo de tratamiento; lo he recibido desde que era pequeña... Los recuerdos de mi infancia problemática resurgieron, matando a fondo cualquier diversión que podría haber tenido.

¡Debería irme a casa!, pensé, cuando uno de los muchachos de esa mesa se puso de pie y vino caminando hacia mí. Anticipando algún insulto en la línea de: “*Alguien como tú no pertenece a un baile*”, que había escuchado una y otra vez cuando era niña, todo mi cuerpo se tensó.

El chico me alcanzó, y para que pudiera ignorar cualquier cosa terrible que me dijera, comencé a pensar en la escena más dulce de mi novela romántica favorita. *Entonces, si, aquella en la que el príncipe se enamora de la dama en el baile y le propone matrimonio en el acto. Fue algo así como...*

“... Disculpe. A-Alguien tan hermosa como usted no tiene que quedarse sola junto a la pared.
¿B-Bailarías conmigo?”

Pude imaginar esa escena tan claramente que sentí como si el chico frente a mí en realidad la hubiera dicho. *Mi imaginación es realmente increíble.*

Pero, por mucho que me hubiera gustado, no podía seguir ignorando la realidad. Después de todo, ese chico todavía estaba parado frente a mí... pero ¿para qué? ¿Ya me había insultado? Estaba tan ocupada soñando despierta que ni siquiera lo había escuchado.

Su rostro estaba sorprendentemente rojo. ¿Está enfermo...? “¿Te sientes mal...?” Traté de decir, cuando mi hermano, que finalmente se había liberado del enjambre de fanáticos, regresó con una expresión de preocupación.

“... ¿No le responderás?” Él me preguntó.

“¿Responderle? ¿Responderle qué?” Pregunte. Cuando el chico de antes escuchó esto, su rostro cayó y rápidamente se retiró del pasillo. “Me pregunto qué le pasaba...”

Nicol me pidió que contara lo que había sucedido hasta ahora, y le expliqué que había estado fingiendo ser un mueble cuando se me acercaron y, temiendo que me insultaran, comencé a soñar despierta (muy vívidamente) para protegerme.

“Supongo que debo culpar a la influencia de Katarina por esto.” Suspiró mi hermano.

No tenía idea de qué estaba hablando, pero estaba feliz de que Katarina me hubiera influenciado de alguna manera.

Intenté buscar en mis recuerdos, incluido ese baile, alguna historia romántica. Pero, desafortunadamente, no pude encontrar nada.

“... Me temo que no tengo nada...” Le dije a Katarina decepcionada.

Pero si había una chica que estaba segura que tendría una historia así, era la bella, popular y talentosa María.

“María, ¿qué hay de ti?”

“¿Oh...? ¿Yo?”



“¡Sí! ¡Una chica tan linda como tú, debe ser abordada por chicos todo el tiempo!” Dijo Katarina, emocionada.

“... Ese no es realmente el caso...” Murmuré, luchando por encontrar una respuesta.

Como plebeya, era diferente de los nobles que me rodeaban. No asistía a bailes como lo hacían mis amigos, por lo que en primer lugar no tenía la oportunidad de tener encuentros románticos. Un plebeyo normal tendría tales oportunidades en la escuela o el trabajo, pero debido a mis poderes mágicos, siempre me destacaba... tanto que no tenía amigos, y mucho menos intereses amorosos.

Ahora, charlar felizmente con mis maravillosos amigos se sentía como un gran milagro que realmente no pensé en encontrar un novio. Por supuesto, como la única plebeya en la academia, los chicos nobles nunca me tomarían en cuenta.

No era que no me interesara el amor; disfrutaba leyendo las historias románticas en las novelas que mis amigas me recomendaban, y pensé que ser parte de una sería algo maravilloso. Pero estaba tan feliz con mi vida que apenas tenía ganas de pedir más.

Hace sólo un año, tuve que soportar la intimidación y los insultos. Pero ahora que tenía a Katarina y a los demás para protegerme, ya no tenía nada que temer. Todos eran nobles de alto rango, y todos estaban entusiasmados de estar a mi lado, especialmente Katarina. Era como el héroe de un libro, salvando a una damisela atormentada... Donde antes había matones, ahora había más y más personas amables.

Un día, me había quedado en el aula después de la lección para hacer una pregunta sobre algo que no había entendido. Después de eso, la profesora me pidió ayuda para llevar algunas cosas pesadas al dormitorio. Estuve de acuerdo sin pensar dos veces, pero después de un rato pude sentir mis brazos cansarse. Lamenté aceptar la tarea incondicionalmente... Debería haberle dicho a la profesora que solo podía llevar la mitad de una vez.

“Hey, ¿qué haces con eso?” Preguntó alguien detrás de mí.

Me di vuelta para ver a un chico de mi clase. “Me pidieron que llevara esto al dormitorio...” Respondí, y él silenciosamente me quitó el peso de las manos y comenzó a caminar hacia los dormitorios. Todo esto sucedió tan rápido que estaba completamente confundida y corrí tras él.

“D-Disculpa...”

“Al dormitorio, ¿verdad?”

“Sí, gracias.”

Casi nunca había hablado con él y, sin embargo, era muy amable conmigo. Le agradecí con una sonrisa y murmuró sin rodeos: “Claro.”

Caminamos juntos por un tiempo, y me ofrecí para al menos llevar algunas de esas cosas pesadas, pero él se negó. Justo cuando nos acercamos al dormitorio, de repente me hizo una pregunta. “Dime, María, ¿estás... estás viendo a alguien en el consejo estudiantil?”

“¿Viendo a alguien? ¿Quéquieres decir?”

“Como, ya sabes, salir con alguien...” Explicó, sonrojándose.

“¡¿S-Salir con alguien?! N-No, no hago nada así...” Respondí con nerviosa sorpresa.

“Ya veo...” Murmuró para sí mismo, y luego continuó, caminando más rápido que antes.

En realidad, no había sido el primer chico que últimamente había sido tan amable conmigo. Algunos me ayudarían a cargar cosas pesadas, al igual que él, algunos me ayudarían con mis deberes del consejo estudiantil... Todos me ayudarían y luego desaparecerían.

Se me ocurrió una teoría de por qué estaba sucediendo esto: Katarina y los demás en el consejo estudiantil eran muy amables, y como representaban a toda la academia, los otros estudiantes fueron influenciados por ellos.

No sólo mis amigos, que ahora estaban en su segundo año en el consejo estudiantil, eran personas maravillosas, sino que incluso mejoraron a quienes los rodeaban...

Traté de buscar en mis recuerdos cualquier cosa que pudiera ser interesante, pero, desafortunadamente... “No creo tener ninguna historia como esa. Lo siento, Katarina.” Me disculpé.

“¡No hay razón para disculparse! ¡No es un problema en absoluto!” Ella se apresuró a decir.

★★★★★

Después de escuchar las respuestas de Mary, Sophia y María, sólo pude suspirar.

Pensé que sólo estaban siendo consideradas al guardar silencio sobre sus vidas románticas, pero resultaba que realmente estaban en el mismo barco que yo... lo que todavía, de alguna

manera, me alegraba que al menos no estuviera sola. Si estas tres bellezas no podían encontrar ningún amor, tenía sentido que yo, con mi cara de villana, tampoco pudiera.

Una damisela en apuros era salvada por un héroe que se apresuraba a salvarla, una propuesta de alguien que se enamoraba a primera vista en un baile, alguien amada por un ejército de chicos y luego era tratada amablemente por todos con historias que tienen sentido en una novela, pero era demasiado poco realista para que sucediese fuera de los libros. Lo mejor que podíamos hacer aquí era reunirnos y hablar de romance.

Me sentía aliviada al saber que todas las que me rodeaban eran tan desafortunadas con el amor como yo. Mañana podría concentrar mi energía en atender mi campo, como de costumbre, mientras las parejas pasaban.

Satisfecha, me comí otra galleta.

**ESTÁN EN
GRAN MEDIDA
SEPARADAS
EN DOS
FACCIONES.**

**LAS
PERSONAS
ALREDEDOR DE
KATARINA
CLAES...**

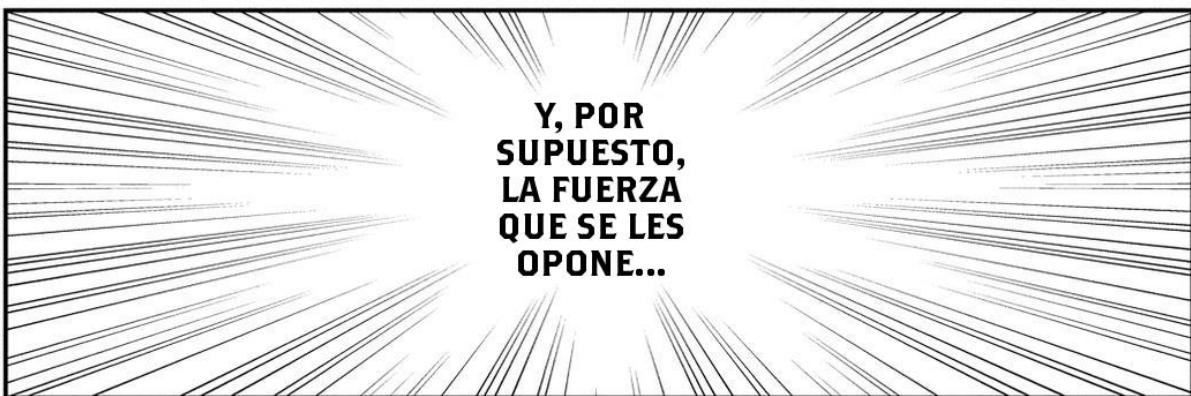
SOBRE LAS FACCIONES

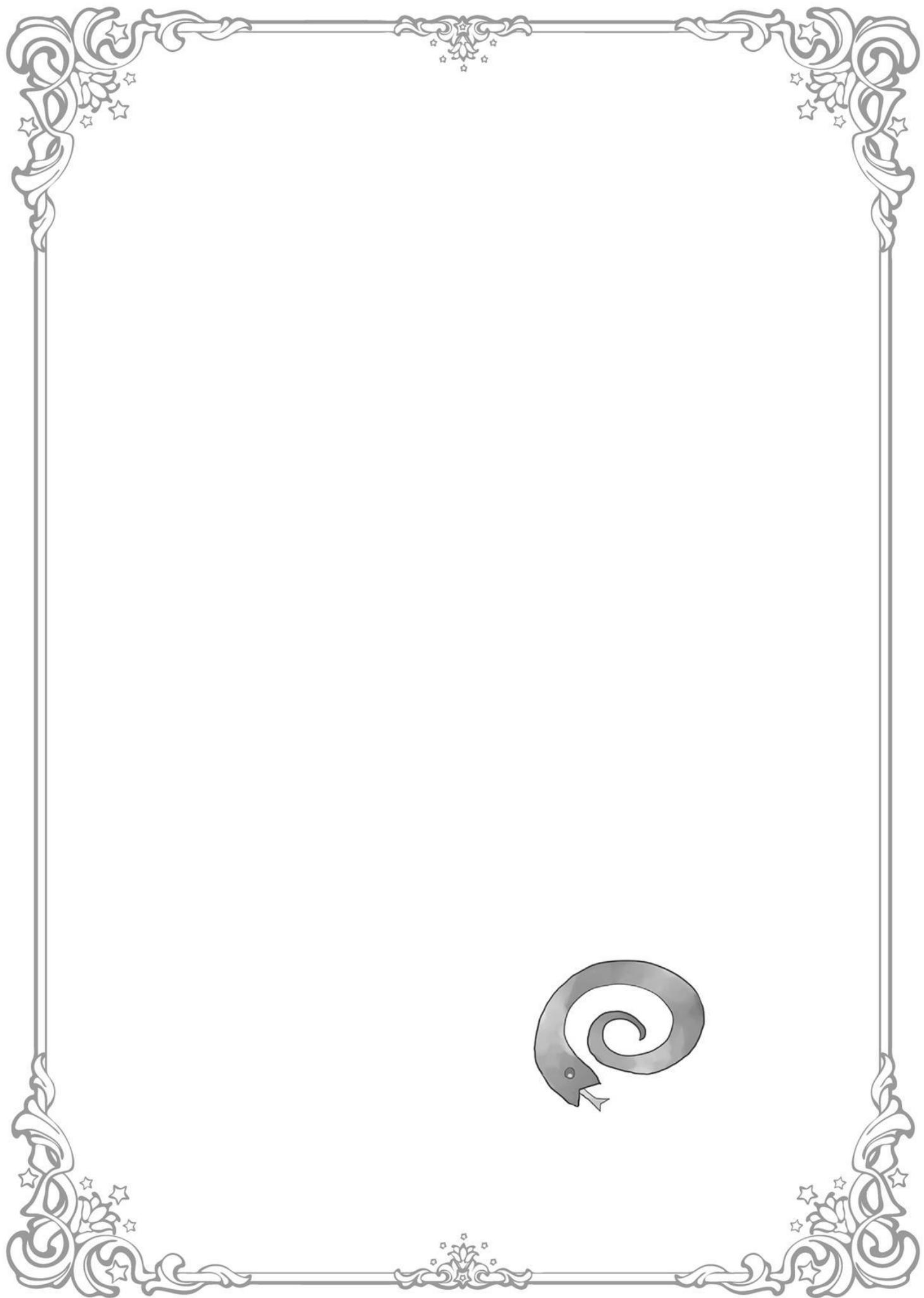
Miembros principales:
Keith (hermano adoptivo) y
Madame Claes (Madre)

Rol principal:
Intentan hacer que el Príncipe
Jeord cancele su compromiso
con Katarina. Trabajan duro
a diario. No tienen miedo
de usar la fuerza.

LA FACCIÓN “KATARINA (HERMANA MAYOR) NO PUEDE CUMPLIR LOS DEBERES DE REINA”







Capítulo 7: Katarina y Compañía

Trabajando Como el Jardinero de la Familia Claes

Habían pasado muchos inviernos desde que comencé a trabajar como jardinero para el Duque Claes. Nací en un pueblo pobre con el nombre de Tom Wisley y, por lo que podía recordar, me enviaban de una casa a otra para trabajar como sirviente. Con mi cara rugosa y mi aversión a hablar, nunca hice amigos y siempre trabajaba solo.

Era bueno con mis manos y bueno con las plantas, así que cuando aún era joven, comencé a arreglar jardines para nobles, comerciantes y otras personas ricas. Después de un tiempo me convertí en un buen jardinero, pero seguía siendo malo tratando con personas. Algunas personas me engañaban con mi salario y, a veces, incluso levantaban la mano contra mí.

Y luego, un día, conocí a ese chico. Parecía de la misma edad que yo, pero mucho más guapo.

“¿Eres tú quien cuida este jardín?” Me preguntó de repente, después de que acababa de terminar de trabajar en las plantas alrededor de la casa de un noble.

Me di cuenta por su ropa que él era de clase superior a mí, así que comencé a rendir todos los homenajes normales...

“No hay necesidad de eso. Entonces, este jardín. ¿Eres tú quien lo atiende?”

Ese día hice lo mejor que pude, como siempre lo hice, pero ahora tenía miedo de que hubiera algo mal en mi trabajo. “... Sí.” Le dije asintiendo, y sus ojos comenzaron a brillar.

“El jardín de esta casa siempre ha sido terriblemente insípido, ¡pero ahora es irreconocible! ¡Realmente estás dotado!”

“... M-Muchas gracias...” Su mirada era tan intensa que no sabía qué hacer.

“¿Trabajas exclusivamente para esta casa?”

“... No, simplemente me contrataron para un trabajo por única vez.”

“Entonces, ¿normalmente trabajas para otra familia?”

“... Ninguna en particular.”

No podía hacer que la gente me quisiera lo suficiente como para que me llevaran a trabajar exclusivamente para ellos, así que saltaba de un jardín a otro.

Entonces el chico se puso nervioso y dijo: “¡Entonces ven a mi casa! ¡Serás mi jardinero!” Me llevo a mansión Claes, y años más tarde, ese chico se convirtió en el jefe de esa mansión.

De alguna manera me había contratado... pero realmente me gustaba trabajar aquí. Los otros sirvientes eran personas agradables, yo tenía un sueldo regular y vacaciones, y el duque era amable y misericordioso. ¡Todos lo amaban! Todavía era malo con la gente, y no podía abrirme con los demás que trabajaban en la mansión... Pero el duque se me acercaba casualmente y me pedía que fuera con él a pasear por la ciudad disfrazado.

Fuimos a hacerlo una vez, y le gustó pasar tanto tiempo conmigo que después de eso lo hicimos una y otra vez. Antes de darme cuenta, comenzó a llamarme “amigo”. ¡A mí! ¡Un humilde sirviente! Al principio pensé que no sería apropiado hacer lo mismo, pero después de un tiempo también terminé llamándolo “amigo”.

No era bueno con la gente y hablaba mal... Así que fue el primero en llamarme así desde el fondo de su corazón. Siempre quise estar a su lado, y trabajé tan duro como pude. Finalmente, incluso fui nombrado jardinero jefe.

... Y luego, mi amigo se enfermó y murió.

Después de eso, mis días se sintieron vacíos. Nadie vendría a alabar mi jardín con entusiasmo como siempre lo había hecho. Ya no iba a la ciudad... Al centro al que solíamos ir juntos.

Quiero ir a donde estás... Quiero verte de nuevo, mi amigo...

Incluso pensé cosas así, hasta que ella vino.

“Quiero construir un campo en este jardín.” Dijo ella, con sus feroces ojos azules, que se parecía a los de él.

Y esa chica comenzó a venir a verme día tras día.

“¡Señor Tom! ¡Estoy aquí!”

Ella habló conmigo, amable y casualmente, como lo hizo mi viejo amigo. Había evitado ir a la ciudad porque los recuerdos de él eran demasiado para soportar... pero ella me pidió que la acompañara, según sus palabras “¡para comprar materiales para mis proyectiles!” y una vez más me encontré disfrutando ir allí.

Después de conocer a esa chica, ya no sentía la prisa por seguir a mi amigo.

“Mi querido amigo, después de todo tengo que pedirte que me esperes un poco más. Pero cuando vaya a verte, tendré muchas historias sobre tu nieta para compartir.”

Trabajando Como la Sirvienta Principal de la Familia Claes

Nací como la primera hija de una familia de comerciantes relativamente acomodada, y comencé a trabajar como empleada doméstica para la familia Claes cuando tenía dieciséis años.

Mis hermanas eran talentosas y encantadoras, y recibieron muchas propuestas de matrimonio. Tan pronto como tuvieron la edad suficiente, ambas se casaron; la mayor llevó a su esposo a nuestra familia y la menor se fue con la familia de su esposo.

Pero no tenía el talento ni la habilidad social de mis dos hermanas. Mi cara me hizo parecer severa, y mi voz me hizo sonar enojada... Tenía problemas para encontrar amigos, y no podía conseguir un amante. Incluso después de terminar mis solitarios años en la escuela, seguía sin recibir una propuesta de matrimonio como mis hermanas.

Pensé que probablemente estaría sola toda mi vida si me quedaba en casa, y que sería una molestia para mis padres. Decidí ir a trabajar para la familia Claes, que siempre había estado cerca de la mía.

No me llevó mucho tiempo darme cuenta de que no podría disfrutar de un matrimonio y una familia como otras chicas, así que concentré mi energía en el trabajo. A diferencia de los demás a mí alrededor, mi trabajo era todo lo que tenía. Después de unos diez años, mi trabajo fue recompensado cuando inesperadamente me dieron el puesto de jefa de limpieza cuando la anterior se retiró.

Tenía miedo de que la gente me tratara a la ligera debido a mi corta edad, así que puse aún más energía en mis deberes. Con esta cara, esta voz y esta actitud implacable, había hecho que las sirvientas y otros sirvientes me evitaran por completo. Pero no dejé de dar lo mejor de mí, trabajando para aprovechar al máximo mi vida solitaria.

A pesar de mi apariencia, me gustaban los vestidos con volantes, lindas muñecas, cuentos de hadas con hermosas princesas y adorables dulces. Desde que era una niña la gente se reía de mí por esto, y finalmente comencé a disfrutar de ello sólo en secreto.

Mi aura de austeridad era tan fuerte que mis colegas simplemente asumieron que no me gustaban las cosas dulces y por ello no me las ofrecerían. Entonces, cuando tenía algo de

tiempo libre, horneaba dulces por mi cuenta, con cuidado de no ser vista, y me las comía sola...

Hace unos años, antes de ser la sirvienta principal, había traído mis delicias horneadas en secreto al jardín donde podía sentarme y comerlas sola.

Recientemente una de las otras criadas se había casado y había abandonado la mansión. Mientras miraba la hierba frente a mí, pensaba en cómo ahora iba a ver a una colega tras otra dejarme atrás.

No soy particularmente talentosa ni simpática, así que es obvio que no podré casarme, pero... Sus sonrisas felices... Les tengo tanta envidia... Si tan sólo un hada saliera de la nada, conviérteme en una princesa y llévame ante un apuesto príncipe como en los cuentos de hadas que leía de niña...

Estaba ocupada soñando despierta cuando vi a alguien salir de la hierba alta. No era un hada, sino una niña cubierta de hojas. Esta niña, la hija de un duque, miró los dulces que sostenía en silencio, excepto por el gruñido de su estómago.

“... ¿Quieres un poco?” Me estaba mirando tanto que no pude evitar ofrecerle algo.

“¡¿Puedo tener un poco?! ¡¿De verdad?!” Dijo ella, tan emocionada que podría haber estado saltando de un lado a otro.

Se comió algunos de mis dulces y, a pesar del hecho de que eran obra de una aficionada, les gustaron mucho... tanto que a veces me buscaba para preguntar por ellos.

A diferencia de mis colegas, ella nunca parecía asustada o fría a mí alrededor, y yo también me sentía a gusto con ella.

Una vez que cumpliera quince años, tenía que ir a la Academia de Magia, y su criada personal, Anne, la seguiría allí.

También quería ir a la academia con ella... pero como sirvienta principal, no podía salir de la mansión. Esto me hizo sentir increíblemente sola.

Habían pasado unos días desde que la joven señorita salió de la casa.

“Disculpe.” Dijo una voz detrás de mí mientras me sentaba en el jardín, comiendo dulces sola.

Nadie más que Katarina solía venir aquí, y en este momento ella estaba en la academia... entonces, ¿quién podría ser? Me di la vuelta y vi a uno de los muchachos que había trabajado como jardinero para la familia Claes durante los últimos años.

Era alto para su edad y tenía una personalidad seria y leal, haciéndolo popular entre las criadas. A menudo las había visto hablar con él, pero nunca había hablado con él.

“... ¿Sí?” Pregunté confundida.

“Bueno... a mí... realmente me gustan los dulces, y en realidad, he comido algunos de los que hiciste. La joven señorita los compartió conmigo. Realmente los amaba, y... ¿Podría tal vez... tomar un poco?”

“... Oh, por supuesto.” Le dije al chico sonrojado frente a mí, también sonrojándome.

Le ofrecí algunos de los dulces, y él los tomó con la más brillante de las sonrisas.

Finalmente, el sueño de casarme y tener mi propia familia, a la que había renunciado, se hizo realidad. Pero eso fue unos años después.

Los cuentos que había leído de niña eran ciertos. Ese día, la chica que salió de la hierba para encontrarse conmigo en el jardín era realmente un hada, usando su magia para traerme felicidad.

En el Club de Damas

Mi nombre es Millidiana Claes. La primavera pasada, mi hija Katarina, la principal fuente de mis dolores de cabeza, se fue a la Academia de Magia.

Mi casa recuperó la paz, y las arrugas que se habían acumulado en mi frente en los últimos años lentamente comenzaron a desaparecer. No recibí ningún comunicado problemático de la Academia y, por lo tanto, creía que incluso una niña tan problemática como la mía había logrado madurar ahora que asistía a la escuela.

Cuando regresó para las vacaciones de verano, comenzó a atender los campos y a practicar arrojar sus extraños juguetes, lo de siempre. Pero mientras ella se comportaría en la academia, pensé que podía perdonar su anormalidad en casa.

Pero... había sido ingenua... Terriblemente ingenua.

Hoy había sido la fiesta de té mensual del Club de Damas Nobles. Este club estaba compuesto por varias mujeres de los más altos rangos de la nobleza, algunas de las cuales eran madres de chicos y chicas que asistían a la Academia y que actualmente estaban en casa durante el verano. Considerando esto, era natural que nuestras conversaciones ese día giraran en torno a la escuela.

Escuché las historias que las damas habían escuchado de sus hijos, mientras ofrecía algunas de las historias que había escuchado de los míos. Fue entonces cuando escuché sobre *ese* rumor.

“¡Escuché de mi hija que alguien hizo un campo dentro de los terrenos de la Academia!”

“¿Un campo? ¿Cómo los de una granja?”

“Sí, así es. Y, encima de ello, parecería que es una estudiante la responsable de esto.”

“¡Oh, vaya!”

Traté de igualar las expresiones de sorpresa de las otras damas, ocultando cuidadosamente el miedo que había comenzado a aparecer dentro de mí.

“... Pero la mayoría de los estudiantes son de familias de alto rango. Sería difícil creer que uno de ellos haría algo así.”

“¡En efecto! Uno de los chicos debe haber inventado este rumor como una broma.”

“Eso es muy probable.”

“Sigue siendo es una idea muy ridícula, ¿no?”

Las otras se reían y yo me uní a ellas. “En verdad ridículo.” Les dije con una sonrisa. Todo el tiempo, el sudor frío me estaba enfriando la espalda...

Entre esa colección de chicos nobles, ¿quién pensaría alguna vez en hacerse granjero? El pensamiento mismo era sin duda digno de risa. Pero lentamente mi mente fue al campo del jardín de la mansión Claes... y a Katarina, felizmente labrando la tierra...

Había creído que, al menos en la academia, se estaba comportando correctamente. Me había equivocado.

Sólo espera hasta que llegue a casa...

Apreté mis puños debajo de la mesa.

En la Academia de Magia

Los usuarios de magia de todo el país deberían inscribirse en la Academia de Magia una vez que cumplían quince años. No era la excepción... Era la hija de un barón que vivía lejos de la capital y, a los seis años, usé magia por primera vez.

Entré en la academia la primavera pasada. Pero como venía de una familia de campo, no me sentía a gusto con los otros nobles de mayor rango. Si mi magia hubiera sido particularmente poderosa, mi rendimiento académico estelar, o mi apariencia hermosa... o, tal vez, si hubiera sido una usuaria de Magia de Luz, como María Campbell, entonces podría haber mantenido la cabeza en alto desde el principio.

Por desgracia, mi magia era débil y me retrasé en mis estudios. A veces me decían que tenía una cara muy amigable, pero nunca me habían llamado hermosa. Me sentía fuera de lugar.

Cuando descubrieron que su hija podía usar magia, la primera en la familia, mis padres se llenaron de alegría. Pero una vez en la academia, los demás me menospreciaban por provenir de una familia relativamente pobre del campo, e incluso me mandaban como un sirviente.

Después de unos meses, ya quería volver a casa.

... Pero entonces, algo sucedió.

Leía discretamente un libro en un rincón del aula, una de las novelas románticas que la sociedad aristocrática despreciaba. Pero las había amado desde antes de mudarme a la capital, y en secreto las había traído conmigo de casa.

“¿Eso es... una novela romántica?”

Miré a la persona que me había hecho esa pregunta y descubrí que era alguien de tan alto rango que era sorprendente que se molestaran en hablar con la hija de un pobre barón del país.

Katarina Claes era hija de un duque y estaba comprometida con un príncipe. Se encontraba cerca de la cima de la jerarquía del país y, por lo tanto, incluso como su compañera de clase, no podía simplemente hablar con ella como lo haría con otra chica de mi edad. De hecho, nunca había hablado con ella ni una sola vez.

Sorprendida por qué me hablo, me congelé en el acto, confundida. Pero ella me sonrió.

“¡También me gustan las novelas románticas! ¿Te gustaría hablar de ellas alguna vez?”

Acepté su invitación, y antes de darme cuenta, me reunía regularmente con ella para tomar el té y hablar sobre novelas. Y una vez que comencé a pasar tiempo con ella, los demás en la academia dejaron de mirarme y tratarme como una sirvienta.

Katarina era una persona maravillosa e increíble. Tenía el comportamiento confiado de una duquesa, pero nunca se mostraba como otros nobles de alto rango, y nunca menospreciaba a nadie. Ella incluso era amable conmigo, la humilde hija de un barón del país.

Finalmente me di cuenta de que Katarina me había robado el corazón. Cuando la veía jugar con perros en los matorrales cerca de la academia, o cuidar las plantas en el jardín, recordé a las muchachas santas de las novelas románticas.

Estaba tan concentrada en admirarla que me caí y me ensucié el vestido. Al ver esto, Katarina me ofreció su pañuelo.

“Se ensuciaría.” Dije, tratando de negarme.

Pero ella me sonrió y dijo: “¡No hay problema! ¡Puedes quedártelo!”

Sostuve ese pañuelo en mi pecho, jurando atesorarlo para siempre.

Ya no quería volver a casa... quería quedarme aquí, cerca de Katarina, todo el tiempo que pudiera.

★★★★★

“Nee-san, ¿qué pasó con esa cosa que solías llevar en la cabeza?”

“Oh, ¿el pañuelo? Se lo di a una compañera de clase.”

“¡¿Qué?! No lo hiciste porque esa compañera de clase te lo pidió, ¿verdad?”

“No, se cayó y su vestido se ensució, así que se lo di para que se limpiara.”

“Ya veo... Ufff... Espera, ¿por qué no le diste tu pañuelo de *mano*?”

“Lo usé para limpiarme las manos después de trabajar en el campo, así que estaba todo sucio.”

“Oh, ya veo... ¿Hm? ¿No está un poco deshilachado el dobladillo de tu vestido?”

“Sí, el otro día estaba en la espesura y me encontré a mi peor enemigo... un perro. Mordió el borde de mi vestido, pero sólo era un cachorro, ¡así que logré ahuyentarlo!”

“Eso es... eso es maravilloso... De todos modos, me alegra verte tan llena de energía, pero trata de atenuar eso mientras estás en la academia. Hace unos días estabas recogiendo fruta de los árboles en el jardín y comiéndola, ¿no? No estamos en casa, así que no puedes comer nada que encuentres tirado en el suelo...”

“¡Pero no estaba tirado en el suelo! ¡Lo obtuve de un árbol!”

“Ese no es el punto... Hacer que Madre no se entere está empezando a ser difícil, así que, por favor, trata de comportarte.”

“... Está bien.” Dije con un asentimiento a medias, y mi hermano suspiró.

En el Club de Damas, otra vez

“Tu hija es realmente maravillosa, Lady Claes. Muchos estudiantes la adoran y dicen que es como una santa.”

Asistía a la reunión mensual del Club de Damas, hablando con la madre de un chico que, como Katarina, actualmente asistía a la Academia.

Pensé que la había escuchado mal, pero cuando le pedí que repitiera lo que acababa de decir, me di cuenta de que este no era el caso...

Esto debe ser un malentendido... Debe estar confundiendo a mi hija con la de otra persona.

Sólo tenía una hija, y una muy problemática. Tan problemática, de hecho, que a menudo me preguntaba dónde me equivoqué al criarla.

A pesar de ser de una familia noble, la familia de un duque, nada menos, trepaba a los árboles con su vestido, labraba la tierra mientras llevaba un pañuelo sobre la cabeza y comía cosas que encontraba en el suelo. De haber oído hablar de una estudiante problemática que era conocida por su comportamiento de mono, entonces, con toda seguridad... esa sería mi hija.

No había forma de que Katarina fuera considerada una santa. Y sin embargo...

“¿Estás segura de que te refieres a *mi* hija?”

“Por supuesto. Estoy hablando de Katarina Claes.”

“Mi propia hija es parte de la Sociedad de Apreciación de Katarina.”

“... ¿S-Sociedad de Apreciación?”

“Sí. Por supuesto, no es una organización oficial, pero tiene bastantes miembros.”

Estaba tan sorprendida que mi boca se abrió y casi me quede de esa manera.

¡Esto es imposible!

¿Una sociedad de apreciación? ¿Para esa diabólica hija mía? ¿Quién podría apreciar a ese mono? ¿Están seguros de que no es Keith de quien están hablando?

Lo siento mucho por Katarina, pero al mirarlos objetivamente, Keith es mucho más talentoso y admirable, a pesar de no estar biológicamente relacionado conmigo.

Sabiendo esto, pregunté una y otra vez... pero no había ningún error. Katarina era la que tenía un club de fans. Y todas las cosas que escuché sobre ella sonaban como si fueran sobre la hija de otra persona.

¿Ella ama las plantas? Ella sólo trepa a los árboles y recoge fruta para comer...

¿Los animales la aman? Sólo he visto perros ladrarle y perseguirla por todos lados...

Apenas podía creer que esta era la Katarina que conocía. Tal vez la forma en que la veía comportarse en casa era sólo una fachada, y su verdadera identidad era una dama santa y admirable.

Casualmente, ahora estaba en casa durante el verano. Decidí que, después de la fiesta del té, le preguntaría directamente.



“¡Uno-dos! ¡Uno-dos!”

Tan pronto como volví a casa, encontré a Katarina con un pañuelo en la cabeza, bajando ruidosamente la azada sobre el campo.

Al verla así... estaba segura de que las damas del club debían haberla confundido con otra persona. Momentos atrás, había pensado que tal vez ella realmente tenía un lado apropiado, como una dama, pero ya no.

“¡Ufff! ¡Uno-dos! ¡Uno-dos!”

Sus espantosas exclamaciones resonaron por el jardín de la venerable mansión Claes. Al escuchar eso fue suficiente para hacerme sentir cansada, y elegí retirarme dentro.

Katarina... Sé que no puedes convertirte en la maravillosa dama que dicen los rumores, pero al menos... intenta mantenerte presentable... Sola en mi habitación, dejé escapar un profundo suspiro.

Una vez que Katarina regresó del campo, le dije que detuviera esos extraños sonidos suyos... pero al día siguiente, una vez más, el jardín de la venerable mansión Claes hizo eco con el sonido de: “¡Uno-dos!”



“Tu hija, hoy...” Me quejaba de Katarina a mi esposo en nuestra habitación, como solía hacer.

“Ella siempre está llena de energía, ¿verdad?” Respondió Luigi Claes con una sonrisa.

Era guapo, amable y talentoso; un esposo verdaderamente maravilloso. Pero tenía una falla: cuando se trataba de Katarina, era extremadamente blando. La amaba tanto que no importaba en qué incidente se hubiese metido, él se reiría y la perdonaría.

Será mejor que se dé cuenta en qué tipo de chica se ha convertido su hija...

“No es nada tan entrañable como que ella simplemente tenga demasiada energía... Ella siempre está tan apurada, nunca se detiene a pensar antes de actuar. Una vez que tiene la mente puesta en algo, nunca escucha a quienes la rodean. ¿De quién obtuvo esa personalidad?” Dije con un suspiro, y Luigi me miró como si quisiera decir algo.

“¿Qué ocurre?”

“... No, no es nada.” Dije, así que seguí quejándome de Katarina por un tiempo.

Todavía no puedo entender cómo podría madurar con una personalidad como esa. Eso es lo que pensé mientras me dormía, y por suerte, las palabras que mi esposo murmuró a mi lado nunca llegaron a mis oídos.

“Katarina no sólo obtuvo tu rostro de ti...”

Habiéndote Encontrado

~Keith Claes~

“¡Desearía que nunca hubieras nacido!”

“¿Por qué ese mocoso debe quedarse en mi casa?”

“¡Vete, monstruo!”

¿Por qué? ¿Por qué todos me odian?

¿Por qué nadie se queda a mi lado?

No quiero estar solo.

Estoy tan solo.

Por favor... Alguien... Cualquiera. Quédese conmigo.

Me desperté y miré el techo que, en los últimos meses, me había acostumbrado a ver. *Así es, pensé, esta es la mansión Claes. Ahora esta es mi familia.* Suspiré de alivio.

Desde que nací, siempre me habían odiado y tratado como una molestia. Sin embargo, este ya no era el caso desde que había venido a la mansión Claes. Mi amable familia estaba feliz de compartir sus comidas conmigo y se preocupaba por mí y mi salud. Tenía todo lo que siempre había deseado.

Y, sin embargo, a veces todavía tenía esos sueños del pasado. Sueños de ser insultado y rechazado. Todo debería haber estado detrás de mí, pero... todavía me dolía el pecho.

Hoy, se suponía que debía asistir a una fiesta de té junto con mi hermana. Con el pecho todavía dolorido, comencé a prepararme.

“Gracias por venir conmigo, Keith.” Dijo Katarina, sonriéndome en el carruaje que nos llevaría a la fiesta del té. Su sonrisa me hizo sentir mejor.

“Soy malo recordando caras, así que ir sola da un poco de miedo. ¡Estoy tan feliz de que estés aquí conmigo!” Sus ojos azules miraban directamente a los míos. “Gracias por venir a nuestra familia, Keith. Estoy muy contenta de poder convertirme en tu hermana.”

Escuchar estas palabras casi me hizo llorar. La felicidad calentó mi pecho, que había estado lleno de dolor por mi sueño, desde adentro.

Katarina Claes es una chica tan misteriosa. Ella siempre dice lo correcto en el momento correcto.

“... Estoy tan contento de ser parte de la familia Claes y de tenerte como hermana.” Le dije, y ella me dio otra de esas sonrisas amables.

Estoy tan agradecido de haber conocido a Katarina, pensé desde el fondo de mi corazón.

~Mary Hunt~

Después de conocer a Katarina, pasé los siguientes meses tratando de convertirme en una dama lo suficientemente respetable como para ser digna de su compañía.

Tuve que entrenar en una amplia variedad de campos: académicos, danza, etiqueta y más. Sin ningún talento en particular, en realidad aprendí más lentamente que los que me rodeaban, por lo que nada de esta capacitación fue fácil. Tuve que poner más esfuerzo que nadie.

Estudiaba toda la noche, preguntando a mi instructor cada vez que él estaba allí. Practiqué la etiqueta día tras día hasta que finalmente logré comportarme correctamente en cualquier situación. Trabajé bailando durante tanto tiempo que me quedé sin zapatos y mis pies comenzaron a sangrar.

Mis hermanastras de otra madre se reían de mis esfuerzos.

“¡Mira a esta tonta sin talento tratando tan duro!”

“Una dama noble que entrena de manera tan obsesiva es poco menos que embarazosa.”

“¡Ella es tan mala como se esperaba de alguien nacida de una madre de bajo rango!”

Estas palabras se sentían como flechas perforando mi pecho, envenenándolo con dolor.

Pero cada vez que estaba con Katarina, el dolor se aliviaba. Y entonces, un día...

“Ay...”

“¿Mary? ¿Qué pasa? ¿Estás bien?”

Tan pronto como dejé de caminar y me agaché, Katarina me llamó con preocupación. Había venido a visitarla a su casa, y ahora estábamos atravesando el jardín y su campo. De repente, me empezó a doler el pie y, al mirarlo bien, vi que me sangraba un poco.

“¡Mary! ¡Estás herida! ¡¿Te golpeaste el pie en alguna parte?!?” Dijo Katarina.

Influenciada por su pánico, también respondí con un toque de pánico. “... Está bien. Ayer practiqué bailar durante demasiado tiempo, y mis pies están un poco desgastados... eso es todo.”

“¿Bailando?”

“Sí. Soy un mal bailarín, así que tengo que practicar más duro que la mayoría de la gente...”

Inmediatamente me arrepentí de decir esto. *¿Pensará que ni siquiera puedo bailar sin practicar hasta que me sangren los pies? ¿Ella se reirá de mí?*

Preocupada, miré a Katarina. Pero sus ojos no tenían nada del desprecio que mis hermanas tenían. Ella me estaba mirando con asombro.

“Trabajando tan duro para mejorar en algo en lo que eres mala... Mary, eres increíble. ¡Realmente debería aprender de ti!”

Di lo mejor de mí día tras día, solo para que me hicieran el ridículo. “*¿Por qué te esfuerzas tanto?*” Dijeron, riéndose de mí.

Pero ya no me importaba... porque ella estaba aquí. Y ella me dijo que era increíble por trabajar tan duro.

“Volvamos a la mansión y atendamos tus heridas.” Dijo Katarina, arrastrándome de la mano.

Pero solo pude pensar en una cosa:

Estoy muy agradecida de haber conocido a Katarina Claes.

Sobre Nuestro Compromiso

Llamé a mi prometida, Mary Hunt, diciéndole que teníamos que hablar. Planeamos reunirnos en una habitación privada en el dormitorio para que nadie nos escuchara. Finalmente quería hablar con ella sobre algo en lo que había estado pensando durante mucho tiempo. Había pasado casi un mes desde que Katarina fue atacada con Magia Oscura. Todos nos habíamos asustado, pero al final, ella había estado bien.

El tipo que estaba detrás de todo, Sirius o Raphael, supongo, dejó la academia, y el trabajo en el consejo estudiantil había estado agitado por un tiempo. Pero ahora las cosas habían vuelto a la normalidad. Y había algo que tenía que hacer sí o sí.

Yo, Alan Stuart, tenía ocho años cuando me comprometí con Mary, la cuarta hija del Marqués Hunt. Era linda y trabajaba muy duro, y me caía bien, pero comencé a darme cuenta de que mis sentimientos por ella no eran románticos.

Esto sucedió debido al incidente que casi había matado a Katarina. Cuando pensé en perderla, me di cuenta de que estaba enamorado de ella. Y una vez que esos sentimientos comenzaron a salir de mi corazón, no pude detenerlos más. Todo lo que quería era estar a su lado y verla sonreír. Por supuesto, sabía que ella ya estaba comprometida con mi hermano. Entonces mi deseo nunca se haría realidad. Pero aun así quería quedarme con ella todo el tiempo que pudiera.

Y luego, mientras pensaba en mis sentimientos, pensé en Mary. Me gustaba, sí, pero era más como un amor fraternal que algo romántico. Claro, eso sigue *siendo* amor, pero... ¿cómo lo tomaría ella? ¿Sería feliz, casada con un hombre que ama a alguien más?

Después de reflexionar sobre el problema, decidí decirle a Mary la verdad: que amaba a alguien más, alguien a quien no se me permitía amar. Quería que ella decidiera qué hacer con nuestro compromiso. Ya sea para conservarlo o cancelarlo... Finalmente, Mary llegó.

Mi encantadora novia miró con curiosidad mi expresión sombría. No mencioné el nombre de Katarina, pero aparte de eso, le conté todo.

“Mary, lo siento mucho. Si quieres, cancelaré el compromiso inmediatamente, para que no te moleste más.”

Al principio se había sorprendido, pero luego su expresión parecía irritada.

“... Vas más en serio de lo que predije. Esto va a ser un dolor...”

“¿Qué?”

Mary dijo algo, pero su voz era tan baja que no pude entender sus palabras.

“Oh, no es nada.” Dijo con una sonrisa. “Entiendo cómo te sientes... pero si cancelamos el compromiso, seguramente mi familia me molestará para que acepte otro lo antes posible. Y no quisiera eso.”

“¿Por qué no? Eres tan popular que no tendrás problemas para encontrar un gran esposo que te quiera.”

En realidad, habría muchos hombres que aprovecharían la oportunidad si Mary cancelaba su compromiso. Pero ella sacudió la cabeza con una mirada sombría.

“No, eso está fuera de discusión... Hasta ahora lo he mantenido en secreto, pero... También poseo sentimientos por otra persona.”

“¡¿Qué?!” Mi mandíbula cayó por la sorpresa.

“Lamento haberte ocultado esto por tanto tiempo... Pero mi amor también está prohibido.”

“Ya veo... Todo el tiempo hemos estado en el mismo barco...”

¿Quién hubiera adivinado que también amaba a alguien más que no se le permitía? ¿Y cómo pude no notar eso? *Soy muy denso.*

“Pero no quiero rendirme... Las probabilidades están en mi contra, pero daré lo mejor de mí. En lugar de tener que lidiar con un nuevo prometido, sería mucho más conveniente para mí mantener las cosas como están. Por favor, no canceles nuestro compromiso.” Dijo, al borde de las lágrimas.

¿Cómo podría decirle que no, cuando me miraba así?

“Bueno. Mantengámonos comprometidos hasta que se cumpla tu amor...” Dije, y su rostro se iluminó con una sonrisa feliz. Fue mucho más tarde cuando descubrí que esta chica, con su encantadora sonrisa, era otra rival... y formidable.

Él se Enteró de Aquello

“Dime, Katarina. ¿Por qué siempre se abulta tu bolsillo? Me ha estado molestando por un tiempo.”

Después de haber superado los finales catastróficos, estaba tomando té tranquilamente con Jeord, quien me hizo esa pregunta.

Uh. ¿Tengo algo en mi bolsillo? Pensé, metiendo mi mano dentro y sacando el contenido.

Era una serpiente de juguete, la mejor que había construido en los últimos ocho años. La otra noche para salvarme de la catástrofe la había guardado en mi bolsillo, y había olvidado que estaba allí.

Y, de todas las personas, la saqué frente a Jeord...

Una vez le lancé una hace ocho años, y su retribución fue tan dura que, desde entonces, siempre me aseguré de que no me viera construyéndolas o practicando mis lanzamientos.

¿Por qué lo olvidé en un momento como este? Evité un mal catastrófico, pero parece que me dirijo a otro...

Apreté el puño alrededor de la serpiente, evitando mirar la cara de Jeord. Pero sin siquiera mirar, pude sentir la tensión creciendo.

Oh no... tengo que pensar en algo...

“¡Ah, increíble! ¿Me pregunto qué es esto? ¿Quién pondría algo así en mi bolsillo?”

Vayamos con el viejo truco “alguien me lo metió en el bolsillo y no me di cuenta”.

Mi desempeño fue regular, pero la idea, sí puedo decirlo, fue brillante. Sólo fingiría que esta serpiente de juguete no era mía, y que alguien la había puesto allí como parte de algún tipo de conspiración.

“¿Cuándo llegó esto aquí?” Dije, continuando mi actuación.

“¿Qué? ¿Alguien la puso allí y no te diste cuenta?” Preguntó Jeord, confundido. Su expresión era tan tensa como su voz.

¡Sí! ¡Lo engañé! No está mal, Katarina, no está mal. ¡Algún día podrías convertirte en actriz! Ahora confiado en mis habilidades de actuación, presioné aún más.

“Sí... ¿Quién podría haberlo hecho?” Dije con una expresión angustiada, sintiéndome como una estrella de cine.

“¿En verdad quién, quién podría hacer algo como esto?” Dijo Jeord, a quien había engañado al cien por cien.

Ufff. Crisis evitada, pensé. Pero...

“... ¿Es eso lo que realmente esperabas que dijera?”

“¡¿Qué?!?”

Miré a Jeord, cuya voz había cambiado de repente, y su rostro tenía la misma sonrisa malvada de hace ocho años cuando le arrojé la serpiente.

... ¿Por qué? ¿No lo había engañado? Lo miré confundida y él siguió hablando.

“¿Cómo podrías no darte cuenta si alguien te pone algo en el bolsillo? ¿Y en primer lugar por qué alguien haría eso?”

“... Es verdad...”

Ahora que lo escuchaba decir eso, me di cuenta que, después de todo, mi idea no era tan brillante. *Jeord realmente es un genio...*

“¡Eres la única que podría ser engañada por una mentira tan tonta como esa!”

“...”

“¡Y hasta ahora me había mantenido callado al respecto, pero sabía que estabas haciendo esas cosas y practicando el arrojarlas!”

“¡¿Qué?!?” Hice todo lo que pude para que él no se diera cuenta... ¡pero todo fue en vano!

“Entonces, ¿te importaría explicar por qué estabas haciendo esas cosas?” Dijo con la más encantadora de las sonrisas.

“Bueno... eso es...” Me congelé. No podía decirle: “*Te la arrojaría cuando llegase el momento en que pudieses atacarme*”.

“Bueno, tengo una idea general... ¿Qué debo hacer ahora? ¿Debería decirle a tu Madre sobre esto?”

“No, por favor, cualquier cosa menos eso...” Comencé a entrar en pánico cuando la sonrisa de Jeord se volvió aún más malvada. *Si Madre se enterara, nunca oiré el final...*

“Ya veo... Entonces no lo haré... Pero a cambio debes hacer algo por mí.”

“¡Por supuesto! ¡Haré lo que sea! ¡Gracias!”

¡Sobreviví! Lo que sea que me pidiera, nunca podría ser tan malo como el regaño que Madre me daría.

Jeord acercó su hermoso rostro a mí. “Esta noche, sola, ven a mi habitación. Y asegúrate de que nadie te vea.”

“¿Hm? ¿Por qué?”

Esperaba que me pidiera que hiciera su tarea, que fuera a comprar su almuerzo, o algo así... ¿Por qué tenía que ir allí sin que nadie se diera cuenta? ¿Tenía algún secreto que compartir?

“Descubrirás por qué una vez que vengas. Dijiste qué harías cualquier cosa, ¿no?”

“S-Sí...”

Realmente sonaba como si quisiera compartir un secreto conmigo. *Estaré encantada de escucharlo y ayudarlo.*

“Tengo muchas ganas de verte esta noche.” Me susurró al oído con una sonrisa cuestionable, y sentí un escalofrío recorriendo mi columna vertebral. *Me pregunto por qué es así. Qué extraño.*

Mientras me preguntaba sobre ese escalofrío, sentí que alguien me arrastraba a un lado. Me sorprendió ver a Keith allí.

“Jeord... tus acercamientos son realmente incomodos para Nee-san.”

“Ella es mi prometida; es normal que me acerque a ella. Tú, por otro lado, debes abstenerte de tocarla tan descuidadamente. ¿No eres un poco mayor para estar tan unido a tu hermana?”

Jeord había respondido al áspero comentario de Keith con una sonrisa, pero la siguiente respuesta no vino de Keith, sino de otra persona.

“Katarina aún no es tuya, Príncipe Jeord... Todavía no estás casado.” Dijo Sophia, que había aparecido de la nada con una expresión de enojo en su rostro.

“En efecto. ¡Simplemente estás comprometido y eso puede cambiar en cualquier momento!”

“¿Qué quieres decir con eso, Lady Mary?”

“Quise decir lo que acabo de decir, Príncipe Jeord.” Dijo una sonriente Mary a un sonriente Jeord.

Todos se veían muy alegres, sonriendose el uno al otro... pero por alguna razón, sentía que había cierta tensión en el aire.

De alguna manera Todos los miembros del consejo estudiantil se habían reunido a mí alrededor, y todos parecían enojados. Y aún podía sentir esa tensión en el aire. *Pensé que superaría los finales catastróficos...*

“Katarina, ¿has terminado de hablar con el Príncipe Jeord?” Preguntó Mary amenazadoramente.

“¿Uh? Oh, sí...” Dije, y ella me agarró con fuerza.

“Entonces vayamos a tomar un poco de té en otro lugar.”

“Uh... claro.”

Luego tomé té mientras charlaba con Mary, Sophia y María, y ese extraño escalofrío en mi espalda finalmente se calmó.

Me pregunto qué fue eso... ¿Me resfrió?

Esa noche no pude llegar a la habitación de Jeord, ya que Keith y los demás descubrieron todo. Me regañaron y me dijeron que nunca volviera a hacer algo así.

Tenían algo de razón... Una mujer no debería ir sola a la habitación de un hombre por la noche. *La próxima vez le diré a Jeord que escucharé lo que sea que lo esté molestando durante el día. Pero, aun así, ¿cuál es esta extraña tensión entre todos mis amigos? Se suponía que los finales catastróficos eran cosa del pasado...*

Lo que Pasó con Aquello

Un día, cuando estaba en la ciudad con mi hijo, pasamos frente a una tienda que era propiedad de un conocido que comerciaba principalmente con contenedores y cajas de madera.

“¡Oh! ¡Papá, mira eso! ¡Woah! ¿Puedo tenerlo?” Dijo mi hijo, empujándome adentro mientras me tomaba de la mano.

La tienda era famosa por su variedad y calidad de productos, e incluso trataba con algunas familias nobles... ¿Realmente vendía algo que pudiera llamar la atención de un niño de ocho años?

Curioso, miré a lo que señalaba mi hijo y vi... una serpiente.

Al principio me sorprendió verla allí reposando en la mesa, pero cuando miré mejor, me di cuenta de que era sólo un juguete.

“¡Woah! ¡Woah!” Mi hijo seguía gritando, completamente encantado por la cosa.

Ese juguete estaba realmente bien hecho... cualquiera hubiera sido engañado por él. Ambos lo miramos, con mi hijo agachado para llevar la cabeza al nivel de la mesa y yo de pie detrás de él.

“Bienvenido.” Nos recibió el dueño de la tienda.

“Hola.” Respondí, luego pregunté por la serpiente de la que mi hijo estaba tan enamorado.

“Estaba visitando a una familia noble para venderles algunos productos y la encontré en un estante. Alabé su artesanía y uno de los sirvientes me lo dio, diciendo que tienen tantos por ahí que no saben qué hacer con ellos.” Explicó.

“¿Una familia noble?”

¿Algún aristócrata rico talló esto durante un episodio de extremo aburrimiento? Parecía demasiado bien hecho para esa explicación.

“¡Papá! ¿Puedo tenerlo? ¿Puedo, no puedo?” Preguntó mi hijo, sus ojos centelleando a la serpiente de juguete realista.

Después de pedir el permiso del dueño de la tienda, lo recogí. Era mucho más ligero de lo que esperaba, y por alguna razón, era muy cómodo de sostener. Era casi como si hubiera sido construido para caber en la mano.

Después de pensar por un momento, dije: “Dime, ¿podría tener esto?”

“Por supuesto. Para empezar, lo estoy ofreciendo gratis.” Respondió al instante.

“Por cierto, ¿de dónde lo sacaste?” Pregunté más.

“La mansión del Duque Claes. A pesar de su rango, es una familia muy agradable, y todos los sirvientes son muy amables.”

“Ya veo... El Duque Claes... Y el sirviente que te dio esto dijo que tienen muchos de estos por ahí, ¿verdad?”

“Así es, pero... ¿por qué? ¿Quieres más de ellos?” Dijo el dueño de la tienda sorprendido mientras sonreía.

“Exactamente. ¿No puedes ver la cara de mi hijo? A los niños les encanta un juguete que se parece a un animal real. Y es ligero y fácil de sostener. ¡Matarían por comprarlos si comenzara a venderlos!”

“¿Lo harían? Bueno, supongo que, si el principal comerciante de la ciudad lo dice, debe ser cierto.”

De hecho, tenía bastante influencia entre los comerciantes de la ciudad y, para no presumir, también era el que obtenía las mayores ganancias. Casi todos los nuevos productos que comenzaba a vender eran éxitos. Y mi instinto me decía que esta serpiente de juguete también loería.

“¡No hay tiempo que perder! ¡Tengo que ir a la mansión Claes!”

Salí de la tienda, con la serpiente que había conseguido gratis en una mano y la mano de mi hijo en la otra. Cuanto más miraba ese juguete, más me daba cuenta de lo bien que estaba construido. La persona que lo talló obviamente quería que pareciera lo más posible como una serpiente real. Pero si no querían venderlos y simplemente los dejaban acumulando polvo... ¿por qué los hicieron en primer lugar?



“... ¡ATCHOO!”

De repente sentí una picazón en la nariz y solté un fuerte estornudo, y Keith, que estaba a mi lado, me miró molesto.

“Nee-san, ese estornudo no fue muy femenino...”

“¿Que se supone que haga? Un estornudo es un estornudo.” Dijo, sorbiendo.

Keith parecía aún más molesto que antes y suspiró, recogiendo el fruto del trabajo en conjunto que hice con el Abuelo Tom. “Y, por cierto, Nee-san... ¿qué pasa con todas estas serpientes? Últimamente las estoy viendo por toda la casa. ¿Por qué no las tías ya?”

“¡¿Qué?! ¡¿Tirarlas?! ¡El Abuelo Tom y yo pusimos nuestro corazón y nuestras almas en hacerlas! ¡Nunca podría hacer eso!”

“Al menos no las dejes así... Los invitados se sienten extrañados por ellas.”

“Bueno, he hecho muchas de ellas, pero ahora ya no las necesito... ¡Sólo quería usarlas de alguna manera!”

Pensé que guardarlas donde nadie pudiera verlas sería un desperdicio, así que las puse a la intemperie, pero... desafortunadamente, a la gente no parecía gustarles.

Al principio me elogiaron por lo bien que se hicieron, pero ahora todo era “deshazte de ellas” y “son una molestia”... Qué fastidio.

Keith miró perplejo mi rostro decepcionado y preguntó: “¿Por qué has estado construyéndolas?”

“... Bueno, eso es...” Nunca podría decirle que estaba planeando arrojárselas a Jeord, por lo que permanecí en silencio, provocando otro suspiro de mi hermano.

“Cualquiera que sea el caso, debes deshacerte de ellas. Si Madre regresa a casa y encuentra serpientes de juguete por todas partes, te espera una charla severa.”

Tenía razón... Madre había estado de vacaciones con papá por unos días, y no estaría feliz de encontrar mis obras maestras decorando la casa. Además de eso, terminé rompiendo uno de sus jarrones favoritos mientras colocaba las serpientes, así que no podía dejar las cosas como estaban. Lo sabía, pero...

“Aww... Pero tirarlas después de todos los meses y años que he pasado haciéndolas sería un desperdicio... Al menos me gustaría dárselas a alguien...”

¿Mis pobres serpientes de juguete, colocadas donde nadie puede mirarlas? ¡Eso es muy triste!

“... Sí, si hubiera alguien que las aceptara.” Dijo Keith, dándome una mirada en blanco.

En ese momento, todavía no sabía que las mismas serpientes de juguete que todos en la casa trataban como una molestia se convertirían en un éxito en la ciudad.

El Comienzo del Romance entre Padre y Madre

“Ahora que su tercera hija se ha casado en una buena casa, el Duque Adeth debe estar eufórico.”

“Así es... Sin embargo, no sólo la segunda hija aún no se ha casado, sino que aún no está comprometida.”

“¿No lo está? ¿Quieres decir que su hermana menor se casó antes que ella?”

“Precisamente. Se rumorea que no es tan sociable como sus hermanos, y tiene una cara bastante severa que ahuyenta a los pretendientes.”

“Pero ya no es tan joven... A este ritmo, puede ser demasiado vieja para casarse antes de encontrar un novio.”

“Eso es cierto, y es la razón por la cual el Duque Adeth está buscando por todas partes a alguien para casarse con su hija.”

“¡Pensar que la hija de un duque tendría problemas para encontrar un hombre! Pobre duque Adeth, debe estar muy avergonzado.”

“¡Estoy seguro de que lo está!”

El tono de las dos damas tenía más que una pizca de burla. Salí de la habitación, cuidando de que no me vieran.

Soy Millidiana Adeth, la segunda hija del Duque Adeth. Hoy era el día de la fiesta celebrando el matrimonio de mi hermana menor.

Entre las muchas palabras de felicitación, se podían escuchar comentarios como los que las dos damas acababan de hacer, haciendo de la fiesta un lugar muy incómodo para mí.

Era mucho más tímida que mis hermanos, y mi cara parecía, como la gente comentaba a mis espaldas, como si siempre me estuviera burlando de todos. Por estas razones, aún no estaba comprometida, y mucho menos casada.

Mi padre, como duque, insistía en que me casara con alguien digno de mi rango. Pero todos los candidatos que encontraba para mí se enamoraban rutinariamente de mis hermanas, que eran mucho más talentosas y sociables que yo.

A pesar de todo esto, mi familia, lejos de tratarme como una molestia, era muy amable conmigo. Mi madre y mis hermanos siempre se enfrentarían a cualquiera que me insultara, y mi padre todavía estaba buscando a alguien que se casara conmigo. Pero ser tratada con tanta amabilidad me hacía sentir aún peor conmigo misma.

Si sólo tuviera la amable sonrisa de mis hermanas, pensé decepcionada cuando me encontré haciendo una mueca en la fiesta de hoy. Sólo estar allí me llenaba de pena. Si la celebrada no hubiera sido mi querida hermana, que siempre se pondría de mí lado, ya habría dicho que no me sentía bien para irme.

Suspiré y me moví hacia una esquina de la habitación, planeando esconderme hasta que la fiesta terminara, pero de repente el salón se llenó de voces emocionadas. Miré de dónde venía la emoción y vi a un hombre, que probablemente acababa de llegar... tarde.

Las voces pertenecían a las damas que lo rodeaban. Curiosa, me acerqué para descubrir la razón de tanto alboroto.

Era verdadera e increíblemente guapo. Su brillante cabello dorado y sus ojos azules lo hacían parecer un príncipe de un cuento de hadas. Reaccioné al verlo de la misma manera que las otras damas: sonrojándome y mirándolo fijamente.

“¡Él es muy guapo!”

“¿Quién es él?”

“¿Usted no lo conoce? ¡Es Luigi Claes, de la familia del duque!”

“¿Es ese Luigi?”

Escuché la identidad del hombre... Luigi Claes, heredero del Duque Claes. Incluso alguien tan insociable como yo, que rara vez asistía a bailes y tenía pocos amigos, sabía de su nombre. Era hermoso, encantador, inteligente y talentoso... y, como si eso no fuera suficiente, estaba destinado a convertirse en duque. Ningún otro hombre era tan cotizado como él en la sociedad aristocrática.

Una sola mirada fue suficiente para que me enamorara de él, pero ahora que sabía quién era, nunca podría acercarme a él. Mi rango puede haber sido lo suficientemente alto, pero alguien tan hermoso como él parecía venir de un mundo distinto al mío, donde era una chica cuya personalidad inaccesible me había mantenido soltera.

Me las arreglé para apartar los ojos de él e intenté volver a la esquina de donde venía.

“¡Millidiana!” Gritó una voz detrás de mí.

Era mi padre, con una amplia sonrisa en su rostro. Y a su lado estaba... ¿Luigi Claes?

Estaba paralizada de sorpresa, pero mi padre me indicó que fuera a ellos. Para ser honesta, no quería ir tan cerca del centro del pasillo, ni cerca de alguien que reuniera tanta atención como Luigi... Sin embargo, no podía fingir que no había notado a mi padre, así que lo hice a regañadientes.

“Luigi, esta es Millidiana, mi segunda hija.”

“Soy Millidiana Adeth. Es un placer conocerte...” Dije, de la manera más femenina que pude lograr.

“Soy Luigi Claes. El placer es mío. Tu padre siempre ha sido muy amable conmigo.” Respondió con una sonrisa tan encantadora que hizo suspirar a todas las damas que nos rodeaban. Por supuesto, después de suspirar, me dispararon sus miradas más frías...

Era aún más guapo de cerca... Cuando sus ojos azules miraron los míos, sentí que mi rostro se calentaba.

Y lo más aterrador fue que era tan atractivo que cuando me dijo: “Eres realmente hermosa, Lady Millidiana.” Me sentí desfallecer a pesar de saber que no podía ser más que adulación vacía.

Por razones que no entendía, Luigi terminó pasando el resto de la fiesta conmigo. Probablemente mi padre le había pedido que lo hiciera, no sería bueno que todo el tiempo la hija del anfitrión estuviera sola contra una pared, y él había cumplido, devolviéndole los favores que había recibido anteriormente.

Al principio, me sentí incómoda cuando las damas que querían disfrutar de la compañía de Luigi me miraban con odio, pero luego me di cuenta de que nunca tendría otra oportunidad como esta y me olvidé de ellas.

Una vez que termine esta fiesta, probablemente nunca me volverá a mirar... Bien podría disfrutar de mi tiempo con este príncipe de cuento de hadas mientras dure.

Y lo disfruté, tan feliz y sonriente como siempre.

“Millidiana, hoy me divertí mucho contigo. Veámonos de nuevo.” Me dijo con una sonrisa cuando nos separamos.

Encantada, respondí: “Por supuesto.”

Pero sabía que no volveríamos a vernos.

...O eso pensaba.

“¿Q-Qué acabas de decir, Padre?” Pregunté aturdida.

“Como dije, tu compromiso ha sido decidido, Millidiana. Fue Luigi Claes quien pidió tu mano. Toda una noticia maravillosa, ¿no te parece?”

“Luigi... Claes...”

Escuché a mi padre, pero lo que decía era tan difícil de creer que no pude procesarlo. ¿Luigi? ¿Pidiendo mi mano? ¿Por qué alguien tan popular como él haría tal cosa? Como todavía estaba demasiado sorprendida para comprender la situación, el tiempo pasó y los preparativos llegaron tan lejos que la fecha de la boda ya había sido decidida.

Estaba locamente enamorada de Luigi, pero no sabía por qué él se quedaría a mi lado y me daría tales amables palabras... hasta que las otras damas de la alta sociedad me lo dijeron.

“Luigi ha sido tratado muy bien por la familia Adeth, por lo que tomó a la hija sobrante para devolverle el favor.”

“Tiene un sentido del deber tan fuerte, ¡debe haberse sentido obligado a ayudarlos!”

“Es tan triste que un hombre tan maravilloso tenga que casarse con una chica tan indeseable.”

Sus palabras aclararon todas mis preguntas. *Luigi se casó conmigo para pagar los favores de mi padre...* Después de todo, cuando nos conocimos, dijo: “Tu padre siempre ha sido muy amable conmigo.”

Por eso se casó conmigo... por obligación...

Pero, incluso después de saber la verdad, mis sentimientos por él no desaparecerían... Todavía dividida entre la felicidad y la tristeza, me convertí en Millidiana Claes.

Luigi siempre fue muy amable conmigo, pero, tal vez porque sólo me había tomado por obligación, podía sentir cierta distancia entre nosotros.

Lo amo... pero él no me ama. Cuanto más amable era conmigo, más me enamoraba de él... y más doloroso se volvía. Incluso después de que nació nuestra hija, las cosas no cambiaron.

Sin embargo... cuando nuestra hija tenía ocho años, adoptamos a un niño para que fuera nuestro hijo. Luego, después de una serie de incidentes, finalmente me di cuenta de que todo el tiempo nos habíamos estado malentendiendo.

No se había casado conmigo por obligación, me había amado desde el principio. El dolor que había sentido en mi pecho durante todos estos años desapareció de inmediato. Finalmente, y por primera vez pudimos sentirnos como una pareja casada. Por fin, fui feliz desde el fondo de mi corazón.

“¡Uno-dos!”

Ahora nos queríamos más que nunca, y nuestros días juntos fueron tan dulces como los de dos recién casados.

“¡Uno-dos!”

Nuestro hijo adoptivo también era inteligente y talentoso, lo que contribuía a mi felicidad.

“¡Uno-dos!”

... *¿Qué es este sonido?*

Estaba tomando mi té de la tarde, saboreando el momento mientras recordaba el pasado... pero estos sonidos extraños provenientes del jardín estaban arruinando la atmósfera. Sólo había una persona que gritaría así en esta respetable y venerable familia. Puse mi té sobre la mesa y me dirigí a la puerta que daba al jardín. Una vez allí, encontré que el ruido provenía de la persona que esperaba, que estaba labrando la tierra en el atuendo que también esperaba.

Gracias a *esa persona*, el hermoso jardín de la mansión Claes se estaba convirtiendo lentamente en un campo.

“¡Uno-dos! ¡Uno-dos!”

Me acerqué a *esa persona*, que estaba tan concentrada en trabajar con la azada que ni siquiera notó mi presencia.

“¡Katarina!”

Perfiles de Personajes

La única hija del Duque Claes.

Tiene rasgos angulados que hacen que la propia Katarina sienta que parece una villana. Ha estado luchando valientemente para evitar los finales catastróficos después de recuperar recuerdos de su vida pasada y darse cuenta de que ha sido reencarnada como la antagonista de un juego otome.

Le gusta ♦ Comida deliciosa, novelas románticas

No le gusta ♦ Cualquier cosa que involucre a académicos

Elemento ♦ Tierra

Habilidades Especiales ♦ Agricultura, escalar árboles, Elevador de Tierra

Personalidad ♦ Honesta, sencilla, densa

P

¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

Siendo sostenida como una princesa como en esas novelas románticas, que me susurren dulces palabras en mis oídos en un lugar con una hermosa vista nocturna... o eso pensé. ¡Últimamente, sin embargo, he descubierto que escuchar cosas dulces en mis oídos es demasiado intenso! Esta es una lección que aprendí por las malas.

Katarina Claes



Medidor de Estadísticas

Sabiduría

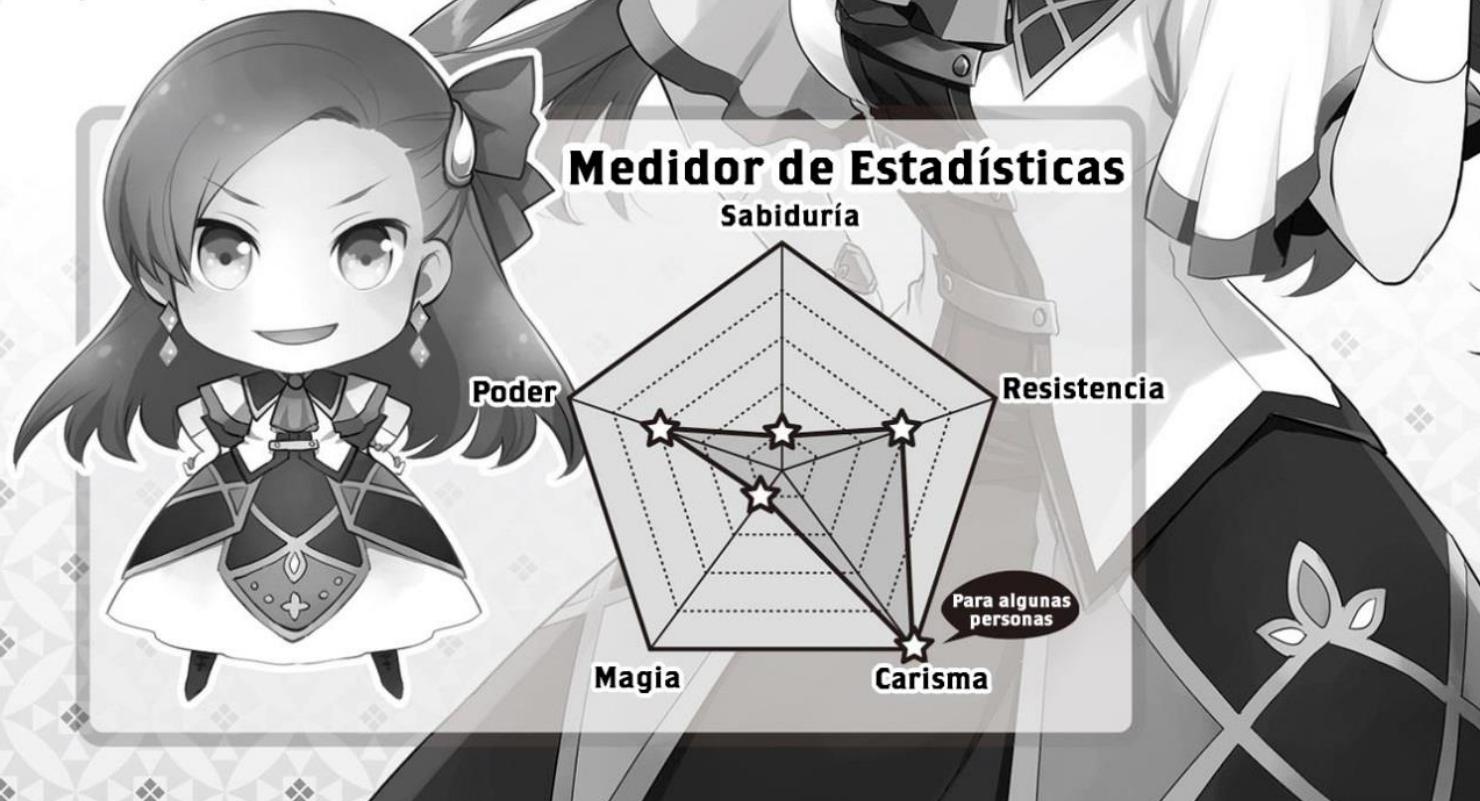
Poder

Resistencia

Magia

Carisma

Para algunas personas





Tercer príncipe heredero del reino, y el prometido de Katarina. Aunque se parece a un típico príncipe de cuento de hadas, secretamente tiene una naturaleza sádica e intrigante. Pasó la mayor parte de sus días aburrido hasta que conoció a Katarina. Desde entonces, su amor por ella ha crecido año tras año.

Le gusta	◆ Cosas interesantes
No le gusta	◆ Animales delgados y largos
Elemento	◆ Fuego
Habilidades Especiales	◆ Es un genio - puede hacer cualquier cosa.
Personalidad	◆ Secretamente sádica

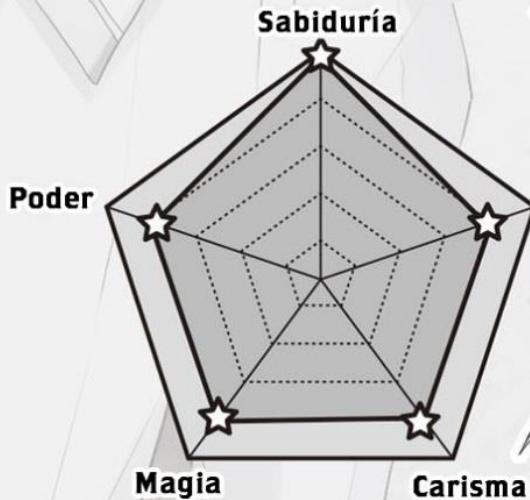
P

¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

Hacer que ella me pida que la mime. Tal vez que me pida hacerla sonreír a mi lado, eso también sería bastante agradable. Por lo menos, eso es lo que diría en la superficie... pero hay muchas otras cosas. Sin embargo, este no es el lugar adecuado. Podríamos discutirlo después de un cambio de escenario, si lo deseas. Ah, ¿qué eso no es necesario? Es una lástima.

Jeord
Stuart

Medidor de Estadísticas



Perfiles de Personajes

El hermano gemelo de Jeord y el cuarto príncipe heredero. Apuesto pero salvaje e indómito, Alan es un príncipe que es rudo. Muy bueno con los instrumentos y se dice que es un genio musical.

Aunque originalmente tenía un complejo hacia Jeord, finalmente lo supero gracias a Katarina.

Le gusta ♦ Instrumentos, actuaciones musicales

No le gusta ♦ Las oscuras tramas políticas de la sociedad noble

Elemento ♦ Agua

Habilidades Especiales ♦ Capacidad de tocar cualquier instrumento

Personalidad ♦ Grosera, algo densa



P

¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

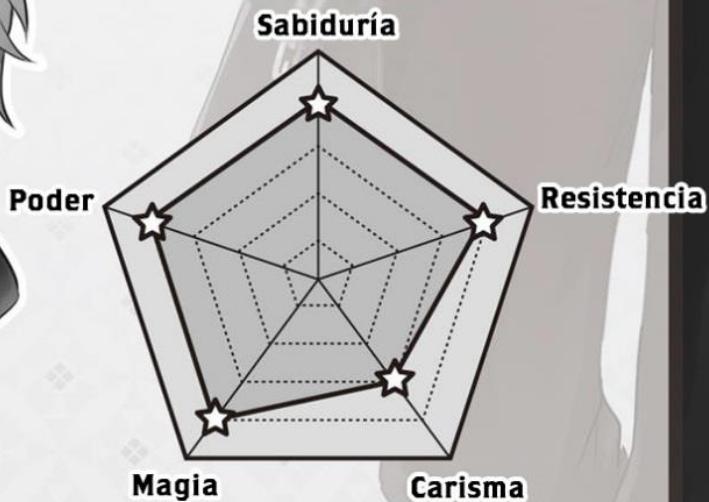
Alguien que me gusta, eh...

Sería feliz si se quedaran a mi lado.

Eso es todo lo que quiero. Supongo que sería feliz si sonriera después de escuchar una de mis actuaciones.



Medidor de Estadísticas





El hermano adoptivo de Katarina, acogido por la familia Claes debido a su alta aptitud mágica. Considerablemente guapo, y visto por otros como sexy y encantador. Aunque originalmente estaba destinado a ser abusado y solitario, tal destino se evitó cuando conoció a Katarina y fue criado con amor por la familia Claes. Se ha convertido en un joven respetable y sigue mejorando.

Le gusta Estudios mágicos, bocadillos (influencia de Katarina)

No le gusta Las mujeres que se acercan a él agresivamente
(durante los bailes donde no puede evitarlas)

Elemento Tierra

Habilidades Especiales Apoyar a su Hermana Mayor

Personalidad Trabaja duro, puede ser tímido con las mujeres

P

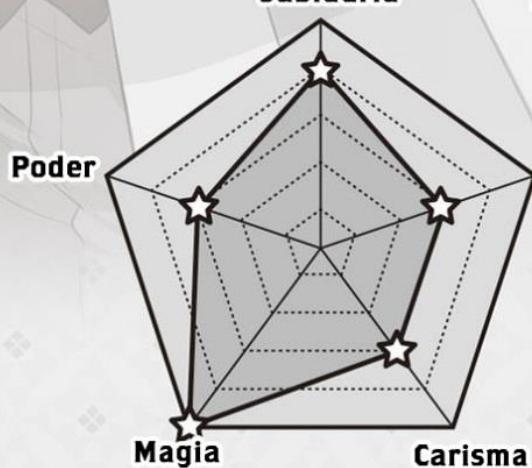
¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

¿Cosas que me gustaría que hicieran por mí?
Tal vez abordarme de repente cuando estoy en el baño, usar ropa delgada y deambular por la casa, abrazarme de repente...

Ejem, estas actividades son muy preocupantes y preferiría que no hiciera estas cosas.

Medidor de Estadísticas

Sabiduría



Perfiles de Personajes

Hijo del Canciller Real Ascart. Posee una belleza deslumbrante, como una muñeca. Ama a su hermana menor, Sophia, profundamente.

Tiene un encanto seductor que no discrimina entre género o edad y, por lo tanto, es amado por muchos. Generalmente estoico e inexpresivo, pero a menudo sonríe alegremente ante Katarina.

Le gusta ♦ Tiempos de relajación, estudios sobre diversos temas

No le gusta ♦ Conversaciones privadas (no es muy bueno para charlas cortas, o para hablar si no son amigos cercanos)

Elemento ♦ Viento

Habilidades Especiales ♦ Aura de Encanto Seductor. Deja a la gente sin sentido (él no es consciente de esto)

Nicol Ascart



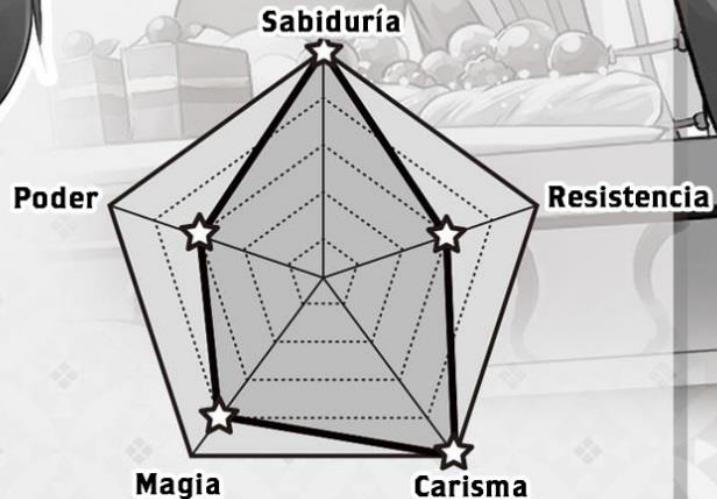
P

¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

No soy muy bueno con conversaciones pequeñas y es posible que no pueda entretener a mi pareja. Si es posible, me gustaría que ella iniciara la conversación. También me gustaría que ella me perdonase incluso si mis respuestas son suaves.



Medidor de Estadísticas



Sophia Ascarrt

Una chica tranquila y pacífica que se enfrentó a la discriminación debido a su cabello blanco y ojos rojos. Le encanta leer historias, especialmente novelas románticas, y terminó conociendo a Katarina por ellas.

P ¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

¿Quizás susurrarme palabras de amor ante un gran campo de flores...? Intercambiar besos profundos bajo un cielo nocturno lleno de estrellas, o para ser rescatada por él de un prometido terrible, tal vez incluso salvarme de un mago malvado... etc. etc. (Todas son tramas de novelas románticas).

- Le gusta ♦ Comida deliciosa, novelas románticas
- No le gusta ♦ Cualquier cosa que involucre a extraños
- Elemento ♦ Viento
- Habilidades Especiales ♦ Lectura, hablar de sus novelas favoritas
- Personalidad ♦ Honesta, sencilla, amable



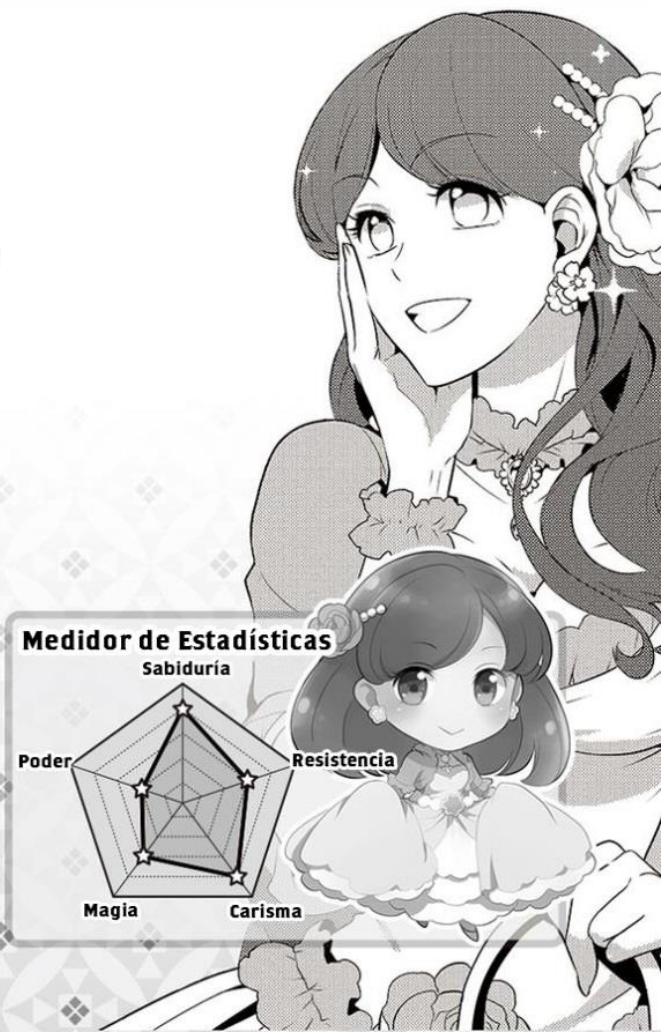
Mary Hunt

Cuarta hija del Marqués Hunt y la prometida de Alan. Una joven agradable y hermosa, es conocida como la "dama noble entre damas nobles" en la sociedad. Ama mucho a Katarina y quisiera llevarla a una tierra lejana donde pueda tenerla toda para ella. (Aparentemente)

P ¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

No es mucho lo que se me ocurre, si dicho compañero es un hombre. Si realmente tuviera que pensar en algo, alguien que siga todos mis comandos sería lo mejor. Alguien crédulo... Quiero decir, una persona honesta y directa... por supuesto.

- Le gusta ♦ Plantas
- No le gusta ♦ Madrastra y hermanastras
- Elemento ♦ Agua
- Habilidades Especiales ♦ Bailar, navegar por la política de la sociedad noble
- Personalidad ♦ Aunque retraída y evasiva en la infancia, ahora es bastante obstinada y algo intrigante



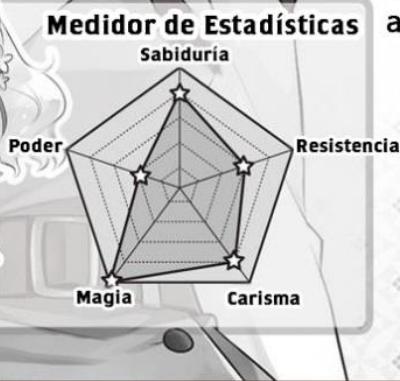


Maria Campbell

Una plebeya, pero también un rara usuaria de magia de luz... una chica bendecida con magia de luz. Originalmente la protagonista del juego y una gran trabajadora. Encontró a Katarina en la Academia de Magia y se hizo amiga de ella después de ser salvada por ella muchas veces. Muy hábil para hornear. Las golosinas hechas a mano de María son una de las comidas favoritas de Katarina.

P ¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

Me encantaría que me llevaran a un lugar maravilloso para una cita. Y luego apreciaríamos la vista mientras comamos de una lonchera que preparé. Ah... si vamos a almorzar afuera, Lady Katarina iría al ser invitada. ¡Cuando todavía estaba comiendo mis almuerzos afuera, ella mencionó que le encantaría probar mi cocina! Me aseguraré de invitarla si voy a esa cita.



- Le gusta ◆ Dulces y meriendas
- No le gusta ◆ Cosas amargas y picantes
- Elemento ◆ Luz
- Habilidades Especiales ◆ Hornear
- Personalidad ◆ Alegre y serena, pero algo simple



Raphael Wolt

Un joven capaz y compuesto que trabaja para el ministerio. Decidió separarse de su antiguo yo después de cruzarse con Katarina. Ahora pasa sus días agitándose a los caprichos de su superior de espíritu libre en el ministerio.

P ¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

Sería bueno volver a casa después de un largo día de trabajo y tener una buena comida o una cama caliente lista. Bueno... últimamente he estado durmiendo en el ministerio debido a la carga de trabajo, así que quizás ni siquiera llegue a casa...



- Le gusta ◆ Té negro y bocadillos que combinan bien
- No le gusta ◆ Lugares oscuros y sombríos
- Elemento ◆ Luz
- Habilidades Especiales ◆ Limpiar los desastres de su jefe de espíritu libre, preparar un buen té
- Personalidad ◆ Seria

Sora

Un joven que trabaja en el ministerio. Si bien su elemento mágico original era el fuego, por un tiempo fue oscuridad debido a ciertas circunstancias.

Nacido en un barrio pobre en una tierra extranjera, creció aprendiendo a usar y manipular a quienes lo rodean. A pesar de sus mejores intentos de comunicar su afecto por Katarina, pasó por encima de su densa cabeza.

P ¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

Me han hecho la mayoría de las cosas, sí.

Especialmente por mujeres mayores... son bastante asombrosas.

¿Eh? ¿No se trata de eso? ¿Quieres que hable desde una perspectiva saludable? Ah, bueno. Tener comidas hechas para mí es bueno.

Después de todo no he salido con una chica así.

Le gusta ♦ Oro (dinero)

No le gusta ♦ Nada, de verdad

Elemento ♦ Fuego

Habilidades Especiales ♦ Hablarle dulcemente a las mujeres

Personalidad ♦ Positiva y con visión de futuro



Anne Shelley

La doncella personal de Katarina que ha estado a su servicio desde que tenía ocho años. Aunque es muy estricta con Katarina en la superficie, Katarina es más importante para ella que cualquier otra cosa en el mundo. Ella siempre está al lado de Katarina, sin importar la situación.

P ¿Hay algo que te gustaría que tu amante o pareja matrimonial hiciera por ti?

No me queda ninguna familia en el mundo. Si dejara este trabajo, no tendría nada más. Espero que entiendan que tengo la intención de quedarme al lado de Lady Katarina para siempre.

Sin embargo, si alguien así realmente aparece, el matrimonio tampoco puede ser una mala opción.

Le gusta ♦ Libros sobre agricultura (influencia de Katarina)

No le gusta ♦ Fuegos grandes

Elemento ♦ Ninguno

Habilidades Especiales ♦ Predecir las acciones de Katarina

Personalidad ♦ Seria, trabajadora



**Las aventuras de Katarina, la villana extraordinaria,
y sus finales catastróficos continuarán...**



Palabras del Autor

Hola a todos, soy Satoru Yamaguchi.

Finalmente, la serie ha alcanzado su quinto volumen. Todo esto es gracias a ustedes, los lectores. ¡Tienes toda mi gratitud!

En este volumen, escribí sobre algunas cosas que sucedieron en el trasfondo de eventos anteriores. Estas incluyen las historias que escribí como extras para la novela web: las de los sirvientes de la mansión Claes, los padres de Katarina, su rival y sus amigos... Jeord, Alan, Keith, Mary, Sophia, María y, por supuesto, Nicol con sus citas de emparejamiento. ¡Hay muchos personajes sobre los que escribir!

Espero que leas este volumen pensando: “¡Oh, eso fue lo que sucedió en ese entonces!”

Nami Hidaka-sama, además de dibujar las bellas ilustraciones habituales para este volumen, también ha dibujado un manga maravilloso, ¡más largo que nunca!

Estoy muy agradecido con Hidaka-sama por su maravilloso trabajo en este manga, así como por los de los Volúmenes 3 y 4. Y no puedo evitar sonreír cada vez que los leo. ¡Y esta vez es aún más largo! ¡Fantástico!

Ver las historias de mis personajes tan bellamente ilustradas es una sensación increíble. Después de verlos por primera vez, ¡casi me desmayo! ¡Asegúrate de leer las páginas de manga!

¡Muchas gracias, Hidaka-sama!

Y finalmente, también quiero agradecer a mi editor, así como a todas las personas que hicieron posible este libro.

Gracias desde el fondo de mi corazón.

Satoru Yamaguchi.

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Traducir el texto en sí de este volumen fue pan comido, creo que hasta lo hice en tiempo record. Cada una de las historias de este volumen me sacaron una sonrisa y alguna una carcajada, imagino que algunos habrán quedado con las ganas de que se continuase la trama principal pero cuando hay tantos personajes tan carismáticos es imposible enojarse incluso si esta clase de volúmenes están para hacer tiempo, a mí nunca me molesto y espero que a ustedes tampoco.

Ahora las imágenes... agárrense de algo si no lo están haciendo, por si no las contaron hay 41 imágenes que requirieron edición (bien, agrupemos en un una sola cierto par que contienen solo unas pocas líneas, igual son 40), en el volumen anterior fui ingenuo y declaré que ese fue el volumen que más edición de imágenes requirió... ingenuo, fui muy ingenuo. Técnicamente edite lo equivalente a dos capítulos de un manga semanal, a quienes lo hacen semanalmente para hacernos llegar a todos la historia que sea que seguimos: una vez más gracias. No es que quiera que me lances flores o alabanzas, pero al menos si el trabajo fue de su agrado pido un silencioso gracias.

Las caritas que hace Katarina en el manga son lo máximo.

Como siempre espero que hayan disfrutado igual o mucho más que yo.

Con expectativa de cómo se desarrollarán las cosas en el próximo volumen, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

El arte es contemplación. Es el placer reservado al espíritu que penetra dentro de la naturaleza y adivina en ella el alma de que él mismo está animado. Es la misión más sublime del hombre, puesto que consiste en un empeño de la inteligencia por comprender al mundo.

AUGUSTE RODIN.

Escultor francés.

(1840-1917)



Hasta la próxima.